

Paz y Justicia

La Paz es fruto
de la Justicia

Director: Rolfo
Pérez Escobar



Año I - N.º 11 - noviembre de 1981 - \$ 15.-

**Democracia
para
defender
la vida y la
unidad
nacional**





Nuestra tapa:

El 30 de octubre hemos dado un importante paso hacia la democratización del país. El grado de democracia alcanzado debe servir para la defensa de la vida y el afianzamiento de la unidad nacional. La democracia conquistada es producto de la movilización. Nos encontramos con una república destruida y con las libertades fracturadas. Es tarea de todos unirnos para continuar avanzando en el camino de democratización iniciado.

En este número:

6 Editorial.

10 Carta de situación.

13 ¿Qué hiciste durante la guerra?: un diálogo con Eduardo Pimentel, copresidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, quien prohibió a su hijo hacer el servicio militar.

16 La colimba en crisis: María del Carmen Feijó nos acerca a un nuevo movimiento que, a partir de las Malvinas, crece. Buscan abolir el servicio militar obligatorio.

18 Democracia y no violencia: escribe Adolfo Pérez Esquivel.

20 El cura de las ollas populares: entrevistamos al padre Gino Cardenal, de la parroquia de Bosques, provincia de Buenos Aires. Un cura que salió a enfrentar el hambre.

26 Salud, prioridad de los civiles: mesa redonda con políticos en "Paz y Justicia".

34 "No confundir justicia con represión": reportaje a Alicia Olivera, abogada del CEIS.

40 El "destape" de la prensa amarilla: ahora se hacen los democráticos pero hay cuchillo bajo el poncho.

45 Con un oído en el pueblo y el otro en el Evangelio: escribe el sacerdote capuchino Antonio Puggané, El cura de la Plaza de Mayo.

47 Al ritmo del pueblo: entrevista al grupo folklórico "Viracocha".

50 Polonia, una luz en el Este: el significado de "Solidaridad".

54 Tribuna abierta. Una revolución en marcha: la opinión de Fernando Cardenal, responsable de la campaña de alfabetización de Nicaragua.

59 Viaje al fondo del horror: una indígena quiché de Guatemala, nos testimonia el sufrimiento y las esperanzas de un pueblo violentado.

62 Están enterrando granos de trigo: entrevista a Mons. Próspero Penados, presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala. Un obispo que habla claro.

EDITORIAL
Paz y Justicia S.R.L.

DIRECTOR
Adolfo Pérez Esquivel

COORDINACIÓN PERIODÍSTICA
Raúl Aramendy

SECRETARIO DE REDACCIÓN
Agustín Rojo

DEPARTAMENTO DE ARTE
Carmen D'Elia, Beatriz Gutiérrez

COLUMNISTAS
Mons. Miguel E. Hesayne, P. Antonio Puggané, Víctor De Genaro, Augusto Conte, Newton Carlos.

COLABORARON EN ESTE NÚMERO
Sergio Borelli, Eduardo Fernández Nogue, María del Carmen Feijó, Marcos Mayer, Rigoberta Menchú, Romero Ballán, J.J. Tenías

FOTOGRAFÍA
Javier Bravo, Juan Carlos Piovano, Leonardo Antoniadis, David Thomson

REDACCIÓN
Casa de la Paz - México 479
1097 Buenos Aires
Tel.: 84 8206

CONSEJO DE REDACCIÓN
Leonardo Pérez Esquivel, Jorge Tirpo, Manuel Luna, Raúl Aramendy

Paz y Justicia. Revista mensual. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.190.908. Permitida la reproducción total o parcial con la sola mención del origen. Paz y Justicia no se responsabiliza por los artículos firmados. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Juan C. Gómez. Distribuidor en el interior: SADYE S.A., Av. Belgrano 555 - pisos 9 y 10 - Capital. Composición: Nuevo Mundo S.A., Caldas 1348, Capital. Impresión: Tabaré S.A.I.C., Erécuno 5158 Capital.

Consejo Argentino de Servicio Social	FRANQUEO PAGADO CNC 1469
	TARIFA RECUBERTA CNC 1138

El lector tiene la palabra

San Agustín (Córdoba), setiembre 16

Sr. director de Paz y Justicia

Con sinceridad escribo esto, con profunda alegría también, al leer el artículo de Isabel Hernández, en el número de agosto de la revista. Por cierto que es breve, el compromiso está en la continuidad, y utilizar esta media de difusión es importante para la toma de conciencia, pues el desconocimiento y la falta de interés es casi total. Especialmente en el hombre argentino, incluso joven, que manifiesta un rechazo y un desprecio inconcebibles hacia el aborigen.

Nuestra América latina es india, hermosa y morena, color del sol en rostros y manos; bien se dice que México, Centroamérica, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia expresan los rasgos típicos y auténticos del origen del continente. Gracias a Dios, la colonización no ha podido aniquilar sus culturas y hoy es posible conocer y amar sus costumbres y su estilo de vida.

Pero, el hombre de la gran ciudad, civilizado e influido negativamente por los corrientes europeos, se ha dedicado al menosprecio de nuestra aborigen, tratándolo de sucio y vago, ignorante e inculto. Característico de esto es, en la Argentina, la inmigración italiana y española, y otras de particular mentalidad, que desde un principio manifestaron su supuesta superioridad racial sobre el criollo y el "negro", calificando al indio de atrevido y tranquilo. Argentina, por esta influencia, triste, se perfila europea, con moda europea y piel blanca de pescado, voluntad de poder y afanes de dominación.

Un hombre de ciudad, producto de esta mezcla europeizante, porteño, cordobés, rosarino o mendocino, va por el día al norte argentino, queda encantado por el paisaje colorido y la atención de la compañía de vias, saca fotos a piedras y plazas urbanas, trae un recuerdo para el living de su casa, todo es lindo, menos la gente. Es la apreciación de su oficio de turista: el valle es sucio, defeca en las veredas, come picanterías y habla con sonidos de la edad de piedra. Son las máximas de soberbia, y juzgan diciendo que el indio jamás hubiera forjado un país grande como el actual.

Cuando, hace unos diez años, yo hablaba de América latina y de sus hijos aborígenes, me miraban como a un delirante, e incluso corría el riesgo de ser echado del seminario. Hoy, todos claman a Latinoamérica, ¿por qué? ¿Por las Malvinas? ¿Por el general que interpretó los sentimientos del pueblo y lo arrastró hacia la guerra...? Sin embargo, el desprecio continúa. Algunas piensan que ser indio es sentarse con los plomos cruzados y no burlarse, a girar alrededor del fuego y proferir gritos de salvajismo, a ponerse plumas y hacer arcos y flechas. Esta es el reflejo más trágico que nos deja la moderna mentalidad de opresión, desprecio a nuestros propios hermanos,

embarcamos en la importación, envidiamos con la soberbia de la falsa raza superior.

Me duele mucho escribir así, soy sacerdote, y cada ofensa hecha al indio es un puñetazo en mi cara, cada burla es un insulto para mí, cada matanza o explotación es una crucifixión más para Jesús.

Por eso creo que la continuidad de las publicaciones acerca de la diáspora y el amor debido al indio se transforman en un compromiso, ya ofrecen mi colaboración para esta y para su revista.

La sociedad tecnocrática nos va aniquilando toda la tradición indígena. Nos cambia por los artesanías de nuestros aborígenes toda una gama de elementos sintéticos y plásticos, la música ancestral por sonidos programados por una computadora; la ropa y el calzado hecho a mano por la moda sin sentido y hecha en serie; lo auténtico por la imitación; lo nuestro por lo importante comercialmente. La cultura indígena, su vida, su música, su ambiente, su hermosura y belleza, su comida por otra "cultura" occidental, que es atropello y una caricatura.

El cristiano, el hombre, cualquier persona, consciente de esto, no puede estarse tranquilo ante tanta injusticia. Los gobiernos prometen, pero engañan, los empresarios explotan en las minas, en los obreros, en las fábricas, en las artesanías y tejidos, sin la menor preocupación. El propio dueño de la tierra, el indio, es el que ha puesto a la fuerza su espalda para cargar el yugo despidiéndose, indigno de tantos patrones que hacen sus ganancias por arrojarse superiores en inteligencia y procedencia.

La misma vida social urbana ha influido tanto en las personas, que los mismos jóvenes tienen prejuicios raciales para el indígena, hasta llegan a pensar que todo se acaba en una avenida o en un futuro asegurado. Cuando estaba en Santiago del Estero me costó muchísimo hacerles comprender el valor de las expresiones de la tierra, de la autenticidad, de la esencia que brota de la raza aborigen. Incluso hay gente que no me cree que a orillas del río Salado, en Santiago, se habla quechua. Por supuesto, en una forma castellanizada ("en castellano", dice la gente), pero eso es un valor inmenso, una riqueza formidable, clara, que para entenderla hay que amarla con todo el alma.

A través de la leída y conocida, en diferentes países de América latina, y en distintas provincias de la Argentina, los organizaciones de defensa del indio son insuficientes, carecen de amor para que ellos conserven y vivan su verdadero estilo de vida. Siempre caemos en la equivocación de hacerlos vivir como nosotros; incluso, la iglesia a veces, cae en esta equivocación. Pero conozco sacerdotes, religiosos y laicos, que realmente se identifican totalmente con el aborigen, ayudándolo a su liberación y al rescate de sus valores robados. Y siempre

en la iglesia ha estado el compromiso de elevar la voz por aquellos que no pueden, de defender y promover al indio, de respetarlo y amarlo.

Ojalá todo esto no quede en el simple artículo de aproximación, sino que la cosa sobre cuerpo de exigencia y compromiso cristiano. Sugiero que se defina conocer todo lo relativo a la cuestión indígena: dirección y nombre de las organizaciones que trabajan en su favor, de los organismos internacionales latinoamericanos, de personas comprometidas en esta causa, para apoyarlas, darles colaboración de cualquier tipo y proponerles los elementos con que la iglesia cuenta.

Yo me ofrezco nuevamente por esto, porque es evangélicamente fundamental. Un saludo fraternal en el Señor Jesucristo.

P. Alberto Basco M.S.
Parroquia San Agustín
5191 San Agustín - Córdoba

Guilmes, 22 de setiembre de 1983

Sr. director de "Paz y Justicia"
Dr. Adolfo Pérez Esquivel
Capitol Federal

Querido amigo

No me fue posible asistir a la presentación de la revista que diriges, porque el día 5 del corriente estaba predicando un retiro en Itati, pero quiero agradecerle tu invitación y desearte el mayor éxito en esta nueva actividad, como "voz" de aquellos que no la tienen.

Recibe un afectuosa saludo

+ Jorge Novak
Obispo

Buenos Aires, 25-8-1983

Revista Paz y Justicia

De mi consideración:

Me dirijo a Uds. en esta oportunidad como cristiano y como ciudadano que ansía por sobre todas las cosas llegar a una verdadera democracia, debido a que siento la obligación moral y espiritual de exteriorizar mi disconformidad con la marcha efectuada el pasado viernes 19 de agosto del corriente año; disconformidad esta que no se funda en el llamamiento al pueblo, sino en la manera en que se desvirtuó a mi entender el objetivo que se dio a conocer en un principio y por el cual me sentí movido a participar.

Las tentativas a las que hago alusión son, en principio, el que se utilicen vocablos como "compañeros" para referirse a la totalidad del pueblo argentino y por lo que demostraron que por sobre todas las cosas realizaban propaganda partidaria.

En segundo lugar, considero que habiendo sido los convocantes la

Asamblea de Derechos Humanos, el señor Pérez Esquivel (Premio Nobel de la Paz) y otros miembros de entidades nacionales, los cuales hacen alusión a su culto cristiano, defino como antirristiano y antihumano la actitud de incitar y promover en la multitud más rencores, más odios y sobre todo venganza, medios por los que jamás llegaremos a la justicia, medios por los que el hombre deja de ser un animal racional para convertirse en animal, movido únicamente por sus instintos. Porque como cristiano considero que debemos promover por sobre todas las cosas la paz, esa misma paz que Jesús dejó y a la que recuperemos los humanos.

Hermanos: quiero por medio de esto hacer un llamamiento a la reflexión: "el mejor medio para llegar a la justicia es la paz"; dejemos que sea nuestra legislación y los que se ocupan de aplicarla los que juzguen los actos erróneos de nuestros gobernantes y no olvidemos que luego el Padre Celestial nos juzgará a cada uno de nosotros.

Breguemos por la justicia en paz y no por los rencores y maldades que en definitiva la que hacen es destruir nuestro propio esencia.

Que Dios bendiga nuestro Patria y nuestro futuro. Amén.

Marisa L. Fugliese

Buenos Aires, 19 de octubre de 1983
Señor Agustín Raja
Secretario de Redacción
"Paz y Justicia"
Buenos Aires

De mi mayor estima:

He leído un ejemplar del N°5 de "Paz y Justicia", agradeciéndole su remisión y felicitándolo por el interesante material que contiene.

Aprovecho la oportunidad para hacerle una precisión con respecto a la nota "Los judíos argentinos y los derechos humanos". En el epígrafe se dice que "Nueva Presencia" fue "el único medio local que en ese momento se animó a hacerle un reportaje al Premio Nobel de la Paz".

Me veo obligado a rectificar tal información por cuanto el diario "El Tribuna" de Salta —a través mío como corresponsal en Buenos Aires— le hizo una entrevista amplia a Adolfo Pérez Esquivel el mismo día del anuncio del nuevo Premio Nobel, con la suerte de haber resultado la primera absoluta de las notas periodísticas realizadas, al punto de haberse concretado a poco menos de dos horas de difundida la noticia. De esto debe haber constancia en vuestros archivos, habiendo enviado a la mano al día siguiente un ejemplar de "El Tribuna" con ese reportaje, que incluyó dos fotofotos, una de las cuales salió en tapa.

Cordialmente,

Pedro Laborda
Diario "El Tribuna"

Buenos Aires, 20-10-83
Al señor director
Paz y Justicia

El miércoles 19 de octubre de 1983, alrededor del mediodía, un grupo de familias (incluyendo niños), se acercaron a reclamar a la Compañía de Propiedades LUCHETTI (Suipacha 62) por lo que ellos pensaron que era justo (pago excesivo por los terrenos comprados por esas familias). Esta protesta se realizaba sin agresiones físicas ni verbales por parte del grupo, cuando de pronto comenzaron a llegar patrulleros y celulares de la policía, la que reprimió, incluso con los "clásicos" bastones, a hombres, mujeres y niños. Además de ser golpeados, fueron luego introducidos en los celulares, ante la indignación de la gente que observaba la escena.

Como conclusión, me pregunta: faltando diez días para una apertura democrática, ¿el pueblo debe seguir aceptando este atropello, realizado con total impunidad? ¿O debe seguir pensando que nuestra Policía Federal sigue siendo la "vergüenza nacional"?

Isabel Vieyra de Abreu

Barranquero, 20-10-83
Revista "Paz y Justicia"
Presente

Soy chileno y he leído que dejar mi patria por causa de las calamidades que se abatieron sobre ella desde el 11 de septiembre de 1973. Un amigo me recomendó que leyera el número 4 de vuestra revista, en especial la entrevista al obispo González Morales. Tenía sus razones, a punta que esperé con impaciencia el número 5 para saber con qué rudeza se manifestaba el disgusto de los lectores.

Pero nada. O ustedes decidieron no publicar las quejas recibidas, o, aparte de mi amigo y yo, nadie más oyó las opiniones del obispo González Morales, lo cual sería injusto porque son muy interesantes. Por eso, en principio, recomiendo a todos acercarse a ese texto, pero, por mi parte, no quiero dejar de señalar algunas de las de las cosas que más me alarmaron.

El obispo habla de los torturadores y la tortura ("sus agentes físicos, intelectuales y a los que torciendo autoridad no lo impedian"), y dice que la excomunión provocó en algunos de ellos "un remordimiento de conciencia. Porque yo pienso (sigo él) que también entre estas personas hay algunos que tienen buenos sentimientos, ¿verdad? (1)". Y sienten la gravedad de quedar fuera de la Iglesia. Los "buenos sentimientos", según el obispo, son considerados católicos y, al parecer, no impiden mutilar y matar con torturas a un ser humano indefenso. Continúa y anuncia que, contra lo

"escalada de torturas" los "obispos pensamos dar todavía algún paso más al respecto". Entendase: no todos los pasos necesarios, ni poner toda la fuerza de la Iglesia y aun la propia vida, sino alguna posición más pública y firme de condena. Ciento que se están reservando, que todavía no encontraron en los indolentes sufrimientos de nuestro pueblo razones suficientes para emplear toda la firmeza en forma completamente pública.

El obispo ha dicho: "Yo creo que en Chile lo que nos salvó, fue que apenas empezó el golpe, a los pocos días se creó la Vicaría de la Solidaridad". Admitiendo los casos aislados en que la "V. de S." obtuvo resultados positivos, ¿cómo puede sustentar la arrogante y fantástica idea de que gracias a la "V. de S." en Chile alguien estuvo o está a salvo de toda tragedia, desde el exilio, el hambre y la estupidización, hasta la relegación, la tortura y la muerte?

Dice el obispo que cuando la "V. de S." se enteraba de un problema relativo a los derechos humanos movía sus resortes "y así se lograba terminar con eso". ¿Qué fácil! Si fuera así, el obispo deberá responder por qué no se impidieron ni se impiden todas las horribles violaciones a los derechos humanos de que todos nos enteramos, menos, al parecer, la "V. de S."

No sé si proponer que a este obispo lo excomulguen o le den una medalla; ha dicho lo que las lunas de otros cuilan, pero con sus hechos están gritando.

Me alarma que los responsables de una revista que, por los dos números que lei, son de otro cuño, no tomen distancia de una posición tan insostenible y también que sus lectores no se escandalicen. Esta dejadez me temo que parece darle la razón al impudor del obispo. Pero, confiado en que este traspié sea corregido, salúdalo fraternalmente.

Jaime Correa S.

Buenos Aires, 20-9-83
Director de la
Revista "Paz y Justicia"
Adolfo Pérez Esquivel
Estimado hermano:

El tema de los delinquentes comunes, detenidos-desaparecidos y torturados se ha tratado poco hasta ahora. Durante estos últimos tenebrosos años he tenido referencias de que la policía y las fuerzas de represión procedieron con la misma brutalidad con los que cometieron delitos comunes, de mayor o menor importancia, torturándolos y matándolos con total impunidad. (Posiblemente torturaron para obtener rápidas confesiones de sus presuntos delitos y cuando los mataron fue con el justificativo de hacer una obra de bien eliminando a un "ser inadecuado" y evitarle al Estado gastos de mantenimiento. Me temo que esto haya ocurrido en un número

demasiado grande de casos. Posiblemente nadie reclama por estos pobres hombres y mujeres, pues pertenecen a estrato más sumergido de la sociedad. Muchos de ellos, por ser de las provincias, tienen a sus familias lejanas, y nadie a quien poder ir a tocar el timbre. No tienen ningún padrino que reclame por ellos y casi le parece normal a la sociedad que se los maltrate. Todo esto pudo suceder durante estos tenebrosos años, en los cuales se gobierna con la prepotencia y el desprecio por la vida del otro.

Debemos advertir en este comportamiento la misma filosofía que justifica la tortura y la matanza de los enemigos políticos. No reaccionar ante esta situación significa abrir una brecha que justifica cualquier tipo de represión con mentalidad fascista: se debe eliminar al adversario, al que no piensa igual que nosotros, de cualquier manera y con cualquier método.

Sería interesante que desde su revista se convocara a trabajar por el tema. Debe haber mucha gente que puede aportar datos sobre esta situación, seguramente a gente hoy, como también sobre el maltrato en las cárceles.

Con respecto a la niñez que sale a la calle a ganarse el sustento, como Uds. muy bien dicen estos niños están totalmente desprotegidos. Todos los persiguen, incluso los organismos del Estado que tienen por finalidad protegerlos. La gente en general prefiere pensar que se trata de pequeños delincuentes y por lo tanto se los trata con indiferencia y dureza.

Estos niños necesitan alguna protección. Sería también necesario que desde su revista se convocara a crear una cosa donde se les dé algún tipo de protección. Es muy posible que existan hombres y mujeres que están dispuestos a llevar adelante el apostolado evangélico de proteger a los pequeños. Si no les damos algún tipo de ayuda concreta estos niños crecerán en una sociedad donde los mayores les han demostrado la mayor de las indiferencias.

Yo tengo hijos de esas edades y podrían ser ellos los que tengan que salir a mendigar para comer.

Un abrazo a Uds. y a todos los de Paz y Justicia

Jorge Vilalba

Más que una carta

Hace unos días llegó a nuestra redacción Rogelio Pensard con tres páginas escritas acerca del cuadernillo "Versión popular del documento episcopal Principios de Orientación Cívica para los Cristianos", aparecido en nuestro número anterior. Esas tres pá-

ginas contenían serias críticas sobre la publicación. Las transcribimos textualmente. Queremos aclarar sin embargo que, por el hecho de que esas críticas fueron acercadas personalmente no reflejan la totalidad de la intención de su autor. Por otra parte, nuestra respuesta a las mismas no cabe en este espacio. Solamente deseamos aclarar algunos puntos clave sobre el documento publicado:

1º) Se trata de la versión popular de un documento del Episcopado argentino realizada por María Boiocci, que lleva la autorización para ser publicado de monseñor Haysayne, obispo de Viedma. Por un lamentable error estos datos no aparecieron publicados en el cuadernillo. Lo aclarado en este punto implica dos cosas: que el contenido del cuadernillo se ciñe a lo manifestado por los obispos en el documento original y que, justamente por esto, se optó por "hacer hablar a los obispos" en la coyuntura preeleccional y de apertura política.

2º) Si bien es claro que la revista no va dirigida a los sectores populares directamente, si en cambio está orientada a quienes pueden ser agentes de pastoral en el interior de esos sectores. Por esta misma razón es que se trató de no realizar "interpretaciones" sobre los textos (además de las ilustraciones que ya son una lectura determinada) para que estas interpretaciones puedan surgir de la discusión de los grupos cristianos de reflexión.

N. de la R.

Hacer es difícil. Criticar es fácil.

Ruego tomar la crítica siguiente, no como un esfuerzo de demolición, sino como un aporte destinado a mejorar la revista.

¿Una revista para las clases medias?

A mi parecer, la revista (y la misma el SERPAJ) es un fenómeno de clase media.

No hay nada peyorativo en tal apreciación.

La clase media existe. Por lo tanto necesita sus medios de expresión y de acción. Si la revista (y el SERPAJ) congregan a gente de clase media, está muy bien: es una clase tan individualista que el esfuerzo merece aplausos. Si la revista informa, cuestiona, invita a tomar responsabilidades, es perfecto.

Pero la revista tiene que adecuarse a su público. Esta es condición para que interese y se difunda.

Si el cuadernillo apunta a la clase media, se equivoca por su forma de historieta popular, y por su contenido superficial.

Si el cuadernillo apunta a la clase popular, no se justifica su presencia en la revista.

La metodología

Hay dos maneras de enseñar:

1) Diciendo verdades a los demás: la verdad baja desde arriba hacia abajo; es la clase magistral; es el método del magisterio; es el verticalismo; es un método autoritario, que lleva a la pasividad; es el método de los sermones (clericalismo) que abundan y producen pocos frutos.

2) Tratando de hacer surgir las verdades desde abajo, por medio de la toma de conciencia; es el método de la revisión de vida; a partir de la observación de la realidad, se toma conciencia de los problemas, se los analiza, se hace participar, se dialoga, se exige actividad, y se trata de llegar a decisiones concretas. Se trata de un método educativo.

Este cuadernillo utiliza el primer método. No es por casualidad que 15 páginas del cuadernillo son encabezadas por obispos o curas que hablan: se trata de un sermón, de una clase verticalista. Sería sorprendente que esto produzca fruto.

En caso de haber utilizado el 2º método, el cuadernillo hubiera tenido que invitar a la reflexión. ¿Acercar de qué? De la realidad del país. En tal caso, hubiera hecho falta una presentación de los problemas del país. El 2º método hubiera sido el de la revisión de vida:

ver la realidad, y analizarla;

juzgarla a la luz del Evangelio (y aquí hasta un obispo puede prestar su ayuda, en la medida en que ya pueda reconocer en él a un enviado de Jesús);

actuar: hay que sacar conclusiones concretas y actuar.

Muchos cristianos, por haber sido sometidos casi exclusivamente a una "formación" de tipo verticalista, desconocemos los mecanismos de la revisión de vida; no la sabemos practicar. Es una lástima que la revista de SERPAJ no la practique suficientemente.

El contenido

El contenido me decepciona enormemente por su vaguedad, por su im-

precisión, por sus generalizaciones abstractas.

Imposible analizar todo el contenido. Esta exigencia alargarse. Voy solamente algunos ejemplos.

Pág. 2: "Hacer algo por los pobres" indica que el cuadernillo se dirige a la clase media. El pobre no "hace algo por los pobres", sino "para salir del pantano", para vencer la opresión.

Pág. 3 (y siguientes). Figura de obispo. ¿Quién será? ¿Aramburu, Pizarra, Denis, Tortolo? Prefiero no escucharlos. ¿No es el SERPAJ un movimiento de laicos? ¿Por qué tantos obispos? ¿O será que, cuando se trata de meditar acerca de fe y vida cristiana, no la podemos hacer nosotros mismos?

Pág. 5: ¿Se pide estudiar la doctrina antes de estudiar la realidad? Se sugiere ocupar puestos de responsabilidad: esto quizá lo pueden hacer los de clase media, pero no los oprimidos de siempre.

El cuadernillo da la doctrina, sin haber analizado la realidad. Esto se supone conocida (lo que es un error, como muy bien lo sabe el SERPAJ en el caso de los detenidos-desaparecidos).

"Conocer" es un concepto intelectualista. Si el mundo anda mal, no es por no "conocer" "la doctrina", sino por motivos más en la vida: porque el que domina no está dispuesto a compartir.

Pág. 6: ¿Ojo con el poder!, me dice un integrante del "poder" eclesial. No deja de sorprenderme.

Pág. 7: Contiene una "defensa" de la dignidad. No se puede defender algo que a menudo no es reconocido ni respetado: hay que conquistarlo. Yo hubiera hablado de construcción, de lucha, de reivindicación.

Pág. 8: Esta página enumera dos listas de abusos. Curiosamente, estas listas no incluyen la opresión econó-

ica, que es el sustrato de todos los demás abusos enumerados. ¿Por qué?

Pág. 9: Aquí nuevamente nos propone la "defensa" de la democracia un jefe religioso que ni siquiera la aplica dentro de su propia organización religiosa.

Pág. 15 y pag. 16: ¿Qué pobreza de información y de análisis!

Pág. 17: Rechacamos el divorcio aunque yo, personalmente, estoy en contra del divorcio, me pregunta: ¿se trata aquí de una invitación evangélica a la conciencia de cada cristiano? ¿O se trata de una sugerencia para imponer por medio del Estado la imposibilidad del divorcio? (Esto sería clericalismo).

Rechacamos los sistemas que golpean a la familia: de hecho, la sociedad entera, con sus opresiones económicas y otras, golpean a la familia: ¿cómo rechazar esta sociedad?

Pág. 18/pág. 19: ¿Las escuelas católicas están trabajando realmente para la educación de todos, y especialmente de los más pobres?

¿Estas escuelas católicas están produciendo cristianos comprometidos con la justicia? ¿Dónde están las centenas de miles de cristianos, ex alumnos de escuelas católicas, comprometidos en la lucha por la justicia?

¿Cuál es el papel educador cristiano de los capellanes del Ejército, de la Policía, de las cárceles?

Pág. 21: El hadero está derrumbando la injusticia por medio violento. ¿Se equivoca o tiene razón?

Pág. 22: En esta lista se pone la violencia económica en último lugar, a pesar de ser la causante de los demás violencias.

El solo diálogo no apoyado en una fuerza, ¿sería suficiente para convencer a los opresores para que cambien?

Pág. 25: ¿No somos enemigos? ¿Están seguros la casa?

Si en el país hay oprimidos, es por-

que hay opresores (esto lo sugiere el dibujo de la página 23). ¿Cómo decir que opresores y oprimidos no son enemigos? ¿Cómo decir que se trata solamente de "pensar de manera distinta"?

Conclusión

Este cuadernillo me decepciona. No me aporta nada utilizable. Más aún, me irrita por sus imprecisiones. En este sentido, el cuadernillo es un reflejo de las "enseñanzas" que no suelen suministrar los que tendrían que ser nuestros pastores.

¿Cuándo dejaremos de ser superficiales?

Los principios cristianos, por lo general, son claros.

Lo que no es claro es el análisis de la realidad, y la propuesta de medidas concretas realistas.

Por otra parte, en lugar de querer enseñar a los demás, ¿por qué no, simplemente, pedir opinión a los demás? Los de abajo quizá tengan algo interesante que decir. Esta sería participación (sugerida por Puebla).

Rogelio Ponsard

N. de la R.

Las cartas firmadas por Marisa Pugliese y Jaime Correa nos dan la oportunidad para una aclaración. La revista no tiene por costumbre contestar las cartas de los lectores, aun cuando discrepe con su contenido. Creemos que la trayectoria del SERPAJ, difundida en parte en los seis números de la revista, responde suficientemente, en la medida en que sea conocido, a cualquier errónea interpretación. Invitamos, no obstante, a todos aquellos que lo desean a visitarnos en nuestra sede para clarificar cualquier duda.

Colabore
con nuestra
revista: anuncie en
sus páginas
México 479 - Tel. 34-8206
1097 Capital Federal

Un paso hacia la democracia

El 30 de octubre, tras largos años de opresión, el pueblo ejerció su derecho a elegir gobernantes. El acto electoral fue un paso hacia la democracia. Este espacio logrado es un espacio conquistado por la lucha popular contra la dictadura militar que sometió a la patria a las situaciones más duras y dolorosas de toda nuestra historia.

Llegamos a las elecciones con heridas aún abiertas. Debemos cicatrizarlas. Para ello necesitamos mucha caridad y paciencia, vividas en medio de un clima de verdad y justicia, únicos caminos que nos llevarán a la reconciliación y la paz.

Los datos finales del escrutinio provisional reflejan una aguda polarización del electorado hacia el peronismo y el radicalismo, con un expresivo predominio de este último.

Más allá del resultado hay un sólo ganador: el pueblo. Este pueblo argentino ansioso de vivir en democracia. Estas ansias profundas son las que debemos rescatar y consolidar a través de la participación de todo el pueblo y sumar esfuerzos en la dura tarea que nos espera a todos para rehacer el país, rescatarlo de la tremenda destrucción a que fue sometido por la dictadura militar, instrumento de los grandes intereses multinacionales.

La agresión y opresión sufridas se sintetizaban en la doctrina de la seguridad nacional, aplicada con todo rigor, con las graves consecuencias de detenidos-des-

parecidos, niños secuestrados, torturas, prisiones y exilios. Represión brutal que garantizaba la destrucción de la economía nacional, sembrando el hambre, la desnutrición infantil, el abandono sanitario y el analfabetismo. Estos gravísimos problemas, causados por los enemigos de la Nación, deberá enfrentar, con decisión y coraje, el próximo gobierno constitucional.

Hay que tener presente que ningún partido político podrá gobernar solo. Recuperar el país necesita del esfuerzo de todos. Es necesario, después de la dura campaña electoral, serenar los espíritus. Reflexionar y encolumnarse, todos los sectores populares y nacionales, detrás de la gran bandera de la **unidad nacional**. Único camino para fortalecer el proceso democrático recién nacido. Aún tenemos que construir la democracia. Tan sólo hemos comenzado. Saber que no bastan las elecciones es un paso importante. Queda un largo camino por recorrer. Tenemos que solucionar el drama de los detenidos-desaparecidos, escuchar el clamor de las Madres, familiares, y de todo el pueblo para que este drama no vuelva a repetirse nunca más.

Para ello es fundamental desmantelar el aparato represivo y juzgar a los responsables de tantas atrocidades. Juntamente con esto reestructurar las FF.AA. y de seguridad, para que se transformen en FF.AA. nacionales y de seguridad del pue-

blo, dejando de ser instrumentos de los enemigos de la patria.

Los problemas deben ser enfrentados por las autoridades y el pueblo todo con unidad, decisión, movilizándose y buscando el camino de la liberación.

Hemos dado un nuevo paso adelante contra la dependencia. Afiancemos lo logrado y sigamos profundizando el proceso liberador hacia una nueva Argentina, justa, humana, fraternal, soberana y solidaria, estrechamente unida a la América latina y el Tercer Mundo.

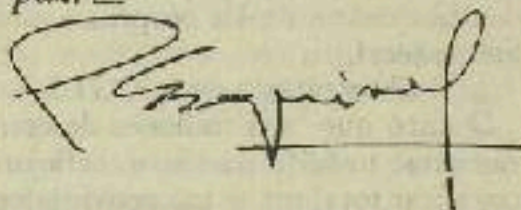
A partir del 31 de octubre el país comenzó una etapa delicada. La dictadura, repudiada por más del 90% de los electores, debe acelerar la entrega del gobierno a las autoridades constitucio-

nales. No debemos aceptar ningún tipo de condicionamiento por parte de los militares. Aquí no puede haber "democracia restringida", a riesgo de que se traicione y utente contra la democracia participativa que el pueblo exige. Debemos permanecer atentos para derrotar cualquier maniobra de los enemigos de la Nación que quieran entregar un gobierno sin poder, con la finalidad de lograr una impunidad inconcebible para todo lo actuado. La "ley de amnistía" debe ser declarada nula. Ya no puede haber silencio sobre la aventurera guerra de las Malvinas. Debemos frenar la creciente compra de material bélico. Debemos investigar la deuda externa y no pagarla sobre el hambre de nuestro pueblo;

subordinar su pago a esa investigación y a la prioridad de una Argentina con justicia social.

Esperamos en la actitud del nuevo gobierno claridad de objetivos y decisión para llevarlos adelante. El pueblo lo acompañará si sirve al pueblo.

Muy pronto asumirá el nuevo gobierno. Para él los mejores votos de esperanza. Y nuestro compromiso de defender las instituciones democráticas y derrotar, con el pueblo en las calles, de ser necesario, cualquier intento de quebrar el orden institucional. Allí estaremos. Por una Argentina nueva. Por la justicia y por la paz. □



Carta a Raúl Alfonsín

Buenos Aires, 1 de noviembre de 1983

Doctor
Raúl Alfonsín
S / D

De mi mayor consideración:

La lucha del pueblo argentino durante los últimos siete años alcanzó su culminación el 30 de octubre al poder acceder al ejercicio del voto.

Saludamos el triunfo radical entendiéndolo como el punto de partida para construir un orden democrático fundado en la plena vigencia de los derechos humanos y en la justicia social.

Resulta esencial destacar que el acto comicial evidenció la presencia de un pueblo que votó contra la dictadura. Asimismo, no puede dejar de apreciarse que el 40% de los votos fueron otorgados a la primera minoría, es decir al Partido Justicialista.

Sabemos que en momentos en que algunos sectores festejaban, otras capas de nuestra sociedad presentaban muestras de angustia y dolor. Esto no hace más que re-

flotar la necesaria y vieja idea de la unidad nacional que el radicalismo tiene hoy la responsabilidad de impulsar.

El desafío de integrar a un proyecto de liberación nacional a aquella importante porción de los sectores populares identificados hoy con el peronismo es la única garantía para afianzar una democracia de contenido social y antiimperialista.

Durante la campaña radical la opción por la vida fue quizás uno de sus ejes centrales; en este sentido la resolución inmediata en términos de verdad y justicia del problema de los detenidos-desaparecidos parece ser un punto fundamental para que los valores de la vida y la libertad ocupen el lugar central del futuro ordenamiento político del país.

Sabiendo lo difícil que es el camino, pero entendiendo que hoy se abre una esperanza, reciba de mí un fuerte abrazo y tenga en cuenta todo mi apoyo para comenzar la tarea por la liberación nacional.

Lo saludo con paz y bien.

Adolfo Pérez Esquivel
Premio Nobel de la Paz
Coordinador General del
Servicio Paz y Justicia
en América Latina

En el mes de octubre

1 — Unas 500 000 personas manifestaron en la capital soviética contra los planes de la OTAN de emplazar en Europa occidental los misiles nucleares estadounidenses. La manifestación formó parte del Día de Protesta coordinado a nivel nacional en el que tomaron parte 70.000.000 de personas en toda Rusia.

2 Se desarrolló la tradicional peregrinación a pie hasta el santuario de Nuestra Señora de Luján. Un millón de personas, en la mayoría jóvenes, celebraron, así, la iniciación del Año Eucarístico Nacional. En lema de este año fue: "María: ayúdanos a perdonar como Cristo nos perdonó".

3 El juez federal Pinto Kramer rechazó la apelación presentada por el Poder Ejecutivo Nacional en torno del fallo que decretó no innovar en la renegociación de la deuda externa de empresas del Estado.

— Se cumplió en todo el país el paro dispuesto por las dos centrales obreras.

4 — Los bancos internacionales acreedores de la Argentina decidieron dejar en suspenso todos los préstamos hasta que se aclare la confusa situación interna creada por la impugnación del refinanciamiento de la deuda externa de las empresas estatales hecha por un juez federal.

5 — El secretario de la CGTRA, Saúl Ubaldini, destacó que "seis millones de compañeros, hermanos nuestros, todavía pacíficos, reflejaron en su actitud de paralizar totalmente sus actividades, el sentir de todo el pueblo argentino".

— Es excarcelado el titular del Banco Central, Julio González del Solar, que se hallaba detenido en el penal de Río Gallegos, en relación con el contrato de renegociación de la deuda de Aerolíneas Argentinas.

6 El CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) pide al juez de primera instancia Guillermo Muñiz que emplace al Comando en Jefe del Ejército, para permitir el examen de las actuaciones cumplidas por la institución sobre la muerte del teniente coronel (RE) Bernardo Albarte, ex funcionario del último gobierno peronista.

— En Santiago de Chile son detenidas 15 personas, luego de una pacífica manifestación donde participaron 10.000 trabajadores y estudiantes, en cuyo transcurso la policía abrió fuego hiriendo a más de 12 participantes.

7 — El ex gobernador militar de las islas Malvinas, general (RE) Mario Benjamín Menéndez, fue sancionado con 60 días de arresto por el Comando en Jefe del Ejército, a raíz de apreciaciones formuladas en un libro sobre el conflicto del Atlántico Sur.

8 — El capitán Alfredo Astiz, reiteradamente mencionado en denuncias de entidades defensoras de los derechos humanos, arriba a Ezeiza, en la misma máquina en que viajara el canciller Juan Aguirre Lanari.

— La Comisión Interamericana de Derechos Humanos aprueba y divulga el informe anual que será sometido a la XIII Asamblea General de la OEA. El documento analiza la situación de derechos humanos en la Argentina y contempla resoluciones sobre algunos casos

individuales examinados en los últimos doce meses.

— El canciller Juan Aguirre Lanari reconoce que había conversado con las autoridades norteamericanas sobre una posible compra de armas en ese país porque "son más baratas".

— La Cámara Federal de Comodoro Rivadavia deja sin efecto la medida de "no innovar" en las negociaciones sobre la refinanciación de la deuda externa de las empresas del Estado, y declara la incompetencia del juez federal Pinto Kramer en la causa.

9 El candidato a diputado por la democracia cristiana, Augusto Conte, pide la detención del capitán de la Armada Alfredo Astiz y pide al candidato a gobernador por el justicialismo, Herminio Iglesias, que desmienta las versiones según las cuales apoyaría las promociones de los generales Trimarco y Verplaetsen.

13 — El ex presidente Videla pide un tribunal de honor para el teniente general (RE) Alejandro Agustín Lanusse, por declaraciones en las que criticó duramente su gestión.

— Los conductores de ómnibus de corta, media y larga distancia inician un paro de 48 horas.

— Dos madres argentinas ocupan pacíficamente la sede del Consulado de la Argentina en México, en apoyo de sus compatriotas y por la aparición con vida de 30.000 detenidos-desaparecidos.

— Se aclara una confusa información procedente de la provincia de Tucumán, según la cual una pequeña población había sido visitada por comandos guerrilleros, desmintiéndose el carácter político-militar del incidente.

14 — Se informa del hallazgo de un cadáver de una detenida-desaparecida uruguaya en el cementerio de Chacarita: es identificada como Adriana Gatti Casal, detenida en 1977, cuando tenía 17 años y estaba embarazada de 7 meses.

15 — Después de 7 años de funcionamiento inorgánico comienza sus sesiones el Congreso de la Federación Universitaria Argentina; el encuentro estudiantil trata de normalizar el poderoso organismo universitario.

— Salvador Horacio Paino, que se adjudica la creación de la organización Triple A, revela en Montevideo su participación en el asesinato del diputado peronista Ortega Peña y ante un juez federal argentino amplió detalles del secuestro del ex ministro Sajón y del asesinato del dirigente sindical José Rucci.

— El Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel denunció el secuestro que sufiera en la ciudad de Córdoba un integrante del Servicio Paz y Justicia.

— Es anunciada la unificación del movimiento sindical argentino, después de 7 años y medio de divisiones, a través de la fusión de la CGTRA y de la de Azopardo.

16 En la ciudad de Managua 50.000 manifestantes abuchearon a Henry Kissinger, de visita en Nicaragua.

— El ministro de Finanzas de Granada, Bernard Coard, reunido con dirigentes del partido oficial, informa que el primer ministro, Maurice Bishop, se encuentra bajo detención domiciliaria.

17 — El peronismo recuerda el 17 de octubre de 1945 con una multitudinaria concentración en el estadio de Vélez Sarsfield, donde se reunieron miles de personas que interrumpieron el discurso de Lorenzo Miguel y ovacionaron a Saúl Ubaldini.

— La delegación La Plata de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos solicita la investigación de los hechos relacionados con el hallazgo de cinco cadáveres no identificados en la localidad de Ezpeleta.

El ex ministro de Bienestar Social, José López Rega, es absuelto por un magistrado suizo de la inculpación de falsificación de documentos y de infracción a la Ley Federal suiza relativa a la residencia.

18 — El jefe de Operaciones del Estado Mayor General Naval, contraalmirante Mario Pablo Palet, es relevado de sus funciones por realizar contactos políticos de trascendencia pública.

— Son liberadas 243 personas que se hallaban a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, en virtud del Estado de Sitio. 180 recuperaron efectivamente su libertad, mientras que las restantes pasaron a disposición de la Justicia por tener causas pendientes.

— Cuatro operarios de la empresa Standard Electric, que cumplían una huelga de hambre en demanda de la reincorporación de compañeros despedidos, levantaron la medida de fuerza al ser informados de la aceptación de sus reclamos por parte de la empresa.

19 — Es asesinado el primer ministro de Granada, Maurice Bishop. Una junta militar asume el poder y dispone la matanza de funcionarios opositores.

20 — Alumnos de la Universidad Nacional de Buenos Aires que aprobaron el examen de ingreso de 1982 y que no pudieron acceder a los claustros universitarios por falta de cupos, inician una huelga de hambre para que las autoridades educativas permitan su ingreso el año próximo.

— La Cámara de Representantes de Estados Unidos rechaza los argumentos del presidente Ronald Reagan y vota una resolución suspendiendo el suministro de fondos para ayudar a los rebeldes antisandinistas en Nicaragua.

21 — Se confirman los rumores acerca de la muerte del ex vicepresidente de Granada, Bernard Coard, y de otros ministros del gabinete derrocado. Cuba niega su vinculación con los golpistas. Estados Unidos envía al portaviones Independence y otros barcos de guerra con 1.900 marines, con el objetivo de invadir Granada.

— El fotógrafo Rodolfo Del Percio, reportero gráfico que logró fotografiar a sus propios agresores en un incidente en la Plaza de Mayo el jueves 20, recibe amenazas de muerte en su lugar de trabajo.

22 — La Unión Soviética respalda al nuevo gobierno de Granada.

— Dos altos funcionarios del Departamento del Estado norteamericano denuncian en los comités de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de Estados Unidos a las fuerzas de seguridad chilena por incrementar los hechos de tortura, la violencia y las violaciones de derechos humanos.

— En Bonn, Roma y Londres cerca de 3.000.000 de pacifistas protestaron en contra de la instalación de misiles de la OTAN en el continente.

23 — En Montevideo se realiza la tercera jornada nacional de protesta pacífica para reclamar al régimen militar el restablecimiento de la democracia y el cambio de política económica. Participaron de la jornada de protesta 45.000 personas; 19 adultos y un niño son detenidos por la policía.

— El candidato presidencial de la UCR, Raúl Alfonsín, afirma en un reportaje a la agencia italiana ANSA: "Creo que hay desaparecidos con vida. Ello quedará absolutamente aclarado en cuanto asumamos el gobierno y dispongamos de información".

24 — Se realiza la "Marcha contra el antisemitismo" auspiciada por el Movimiento Judío por los Derechos Humanos, a la que adhieren partidos políticos, ju-

ventudes y núcleos sindicales, Madres de Plaza de Mayo, Servicio Paz y Justicia y el candidato a diputado Augusto Conte.

— Los uruguayos residentes en la Argentina se concentran frente a la sede de su embajada, en señal de repudio al régimen militar del vecino país, bajo el lema "Libertad para Uruguay". Adhieren las organizaciones de derechos humanos.

25 — Ocho organizaciones defensoras de derechos humanos publican una solicitada con la lista completa de detenidos-desaparecidos empadronados, que no podrán votar en las próximas elecciones.

— El ex dirigente gremial Raimundo Ongaro, exiliado en España, afirma que en la Argentina se hace necesaria "la reconstrucción del movimiento nacional en forma independiente de las plutocracias consumistas y del cipayaje vendepatria". Asimismo llama a construir un frente donde se incorporen todas las expresiones nacionales, criticando "a los burócratas que hoy se niegan a promover un movimiento de liberación nacional".

— Infantes de marina de Estados Unidos y tropas de seis naciones caribeñas invaden cruentamente la isla de Granada.

26 — Se cierra la campaña proselitista de la Unión Cívica Radical en la capital federal con un acto realizado junto al Obelisco.

27 — Cierran sus campañas electorales el Partido Intransigente en la Plaza Once, donde concurren en su mayoría grupos juveniles y universitarios, y el Movimiento de Integración y Desarrollo, en el Luna Park.

28 — Una multitud congregada en el Obelisco acompaña el cierre de la campaña electoral del justicialismo. La concurrencia mostró una clara supremacía de trabajadores, muchos de los cuales integraron columnas de organizaciones gremiales.

— El radicalismo termina su campaña para las elecciones en la ciudad de Rosario.

29 — Al mediodía se levanta el estado de sitio en todo el país. Después de nueve años, y pocas horas antes de los comicios generales, cesa el régimen de excepción constitucional que suspende derechos y garantías individuales en caso de conmoción interior o agresión externa. El estado de sitio fue implantado el 6 de noviembre de 1974 por la ex presidente María Estela Martínez de Perón y este período ha sido el más prolongado en que se aplicó la figura legal en la historia de nuestro país.

30 — Se realizan los comicios generales en todo el territorio de la República Argentina.

31 — Los cómputos oficiales confirman la victoria de la Unión Cívica Radical, que lleva a la Presidencia de la Nación a Raúl Alfonsín con el 52% de los sufragios. El justicialismo contabiliza el 40% de los votos y el Partido Intransigente se convierte en la tercera fuerza política del país con el 2%.

— Raúl Alfonsín e Italo Luder, los principales contendientes de las elecciones, se reúnen para ratificar la convivencia democrática en el país.

— El secretario general de la CGTRA, Saúl Ubaldini, expresa su "satisfacción del deber cumplido, por haber llegado a estas elecciones que tanta lucha nos costaron" y asegura: "Jamás iremos a golpear las puertas de los cuarteles", apuntando que "más allá del resultado, lo importante es haber vuelto al sistema democrático".

— El dirigente de la CGT Azopardo, Luis Etchezar, de orientación radical, propuso que se convoque a elecciones en los gremios en los que funcionan comisiones transitorias o están intervenidos, a fin de "hacer un aporte al nuevo período democrático que se inicia". □

Contra la oligarquía, con los votos a la calle

El 30 de octubre, el pueblo argentino se expresó por la democracia, contra la dictadura militar y el terrorismo de Estado. Entendemos que ésta fue la disyuntiva histórica que se le presentó al movimiento popular y que éste, una vez más, supo resolverlo en forma favorable a sus intereses.

Se votó básicamente por la posibilidad de construir un sistema democrático estable. Y la opción electoral se definió por aquellas fuerzas que contaban con mayor credibilidad para alcanzar ese objetivo.

Casi el 52% del electorado se sintió representado por el discurso alfonsínista y votó conforme a esa convocatoria, aún al margen de sus propias identidades partidarias. El discurso radical se presentaba renovado, con propuestas de paz, de seguridad y de convivencia democrática. Levantó también las banderas de la justicia social, mientras atacó duramente a lo que entendía como "corporativismo sindical burocratizado". Se erigió como representante de la juventud progresista — mayoritariamente, sin experiencia electoral — sosteniendo postulados antioligárquicos y antiimperialistas. No escatimó tampoco ataques a la pasada administración militar.

Sería un error, sin embargo, pensar que fue la sumatoria de todos los partidos menores la que permitió a Alfonsín la victoria electoral. Si bien es cierto que la derecha liberal y conservadora, exponente de la oligarquía y profundamente antiperonista, le dio su apoyo para derrotar al justicialismo, pensamos que no fue el antiperonismo el factor determinante que aglutinó adhesiones en torno de Alfonsín.

Otra vez la clase media

Parecería que una de las variables importantes para comprender el fenómeno alfonsínista depende de una correcta caracterización de las capas medias de nuestra sociedad.

Creemos que no se puede definir a este importante sector social en forma tajante y de una vez y para siempre, ya que estos grupos (heterogéneos y diferenciados en su interior) no son ajenos al conflicto social y participan activamente de las transformaciones políticas, ideológicas y económicas de la sociedad argentina.

No son sectores que tiendan a su extinción, ni son esencialmente "conservadores". Han tenido participación activa en los procesos de modernización que vivió nuestro país basados en la ampliación de la educación y en la modernización de la industria y el aparato estatal. Pero fueron también partícipes de las esperanzas revolucionarias de nuestro país y acompañaron a la clase obrera en coyunturas políticas claves. Pero, claro está, su rol progresista no deviene de su identificación con la clase obrera sino más bien por sus aspiraciones de acceso a una mayor participación económica, educativa, cultural, sanitaria y a su participación en los diversos sistemas decisionales tanto estatales como privados.

Creemos que en buena medida el proyecto radical responde a esas exigencias de la clase media. La opción del 30 de octubre, que terminó por definir al electorado, fue fundamentalmente la esperanza de convivencia democrática y de respeto a los derechos civiles, más que una respuesta a los postulados programáticos referidos a cambios estructurales de fondo. El radicalismo interpretaba así no solo a su base social tradicional, sino que ganaba el apoyo de importantes sectores trabajadores y despojados. No se podría explicar, de lo contrario, el triunfo alfonsínista en el conurbano del Gran Buenos Aires que, en 1973, había votado al peronismo en forma mayoritaria. Así, al radicalismo de los sectores medios lo acompañó parte de los obreros industriales, del sector servicios y hasta sectores marginados de barrios populares.

Por su parte, el peronismo, principal actor político golpeado por la dictadura militar, no logró renovar sus propuestas políticas de unidad nacional y estructuró un discurso heterogéneo que descansaba básicamente en la memoria del general Perón. Se preocupó más en definir internamente quienes eran "ortodoxos", y quienes "infiltrados", o quienes eran los peronistas "verdaderos" y quienes no. De allí que el justicialismo, que había alcanzado una afiliación sin precedentes en la historia argentina, permaneció hasta último momento preso de sus luchas internas sin mirar a toda la sociedad y ofrecer un verdadero proyecto de unidad nacional, como supo hacerlo en las coyunturas electorales pasadas.

Las estrategias futuras

Cabe preguntarnos ahora acerca de las posibilidades que se abren a partir del 10 de diciembre. En primer término, es indudable que el triunfo radical — basado en un porcentaje electoral superior al 50% — le otorga a Alfonsín un margen de iniciativa política importante para maniobrar en los próximos meses. Mientras tanto, el peronismo deberá procesar una derrota significativa, realizando una profunda autocrítica, lo cual le restará iniciativa y le impedirá trazar una estrategia que supere la mera respuesta coyuntural. Los pasos que pueda dar el gobierno radical perfilarán, seguramente, el escenario y las reglas de juego a seguir. El radicalismo accede al gobierno expresando, como ya dijimos, un conglomerado heterogéneo del electorado, que cuenta en sus filas con una derecha políticamente débil pero económicamente fuerte.

Así entonces, esa derecha que apoyó a Alfonsín con

el objetivo de derrotar al justicialismo, entrará en crisis en el corto plazo. No dejará, sin embargo, de hacer esfuerzos para que el gobierno radical no afecte sus privilegios y para que la futura administración profundice la derrota del movimiento obrero. En este punto no debemos engañarnos: la estrategia de la oligarquía y los sectores del gran capital seguirá siendo, como lo demostraron durante el gobierno militar, desarticular al movimiento popular. De no lograr esto, no solo le quitará el apoyo al gobierno electo sino que lo jaqueará en el terreno económico. Es allí donde el radicalismo deberá articular una sólida alianza popular y democrática con el peronismo, para resistir los embates de las minorías aún dominantes.

La debilidad estructural y organizativa de los sectores medios deberá apoyarse en un movimiento obrero que, políticamente, hoy es en su mayoría justicialista. En una palabra: no creemos que el programa radical, cargado de propuestas y medidas económicas, políticas y sociales de corte popular, pueda llevarse adelante sin tener claro quiénes serán los posibles enemigos y quiénes los posibles aliados para cumplirlo y profundizarlo.

La transición democrática que nos ha tocado vivir tuvo una doble característica: por un lado significó la salida de una crisis irreversible del proceso iniciado en 1976, que tuvo su punto más dramático en el conflicto de las Malvinas, y por otro, posibilitó un proceso de movilización y participación popular creciente. Esto planteará en el futuro el desafío de crear formas diferentes de expresión popular que ampliarán o reducirán las bases de sustentación democrática. Por eso creemos que las alternativas que se presentan pueden ser las siguientes:

a) La confrontación directa entre las dos fuerzas mayoritarias, que agudizaría el enfrentamiento preelectoral y pondría en juego la viabilidad del proceso democrático. Esto sería, para el radicalismo, jugar a la desarticulación del aparato gremial, restarle espacio de maniobra, controlar desde el Estado sus obras sociales, e imponer una legislación que tienda a separar la expresión gremial del movimiento político. Para el peronismo, sería apostar a una estrategia de desgaste del gobierno, agudizando el descontento real de los sectores populares para reconquistar el espacio perdido, exigir sin política las promesas electorales, no contribuyendo a su realización, y quitar poco a poco la iniciativa política al gobierno. Creemos que esta posibilidad, no incierta, sería nefasta para el proceso democrático y lo condenaría a una segura derrota. Si el radicalismo está dispuesto a hacer una política popular, y si el peronismo representa a un importante sector de nuestro pueblo, el enfrentamiento de estas dos fuerzas sólo favorecería a las minorías privilegiadas y a sus aspiraciones siempre presentes de interrumpir los procesos democráticos para imponer los proyectos antinacionales. Como decíamos antes, si la derecha política desapareció electoralmente y si las FF.AA. no tuvieron "partido propio", no es porque hayan desaparecido sus intereses sino porque apuestan a que el radicalismo se derechice o que este enfrentamiento dentro del campo del pueblo finalmente se produzca.

b) Una estrategia más moderada puede perseguir los mismos fines pero mostrándose, esta vez, como intento de ampliar las bases de sustentación de cada fuerza en perjuicio de la otra. El radicalismo puede buscar una base gremial propia, con sectores sindicales "profesionalistas" o bien en gremios de sectores medios como los estatales, bancarios, etc. Buscaría así explotar las diferencias existentes en los gremios peronistas y ganar aliados en ese terreno. El peronismo seguramente habrá de combatir este intento si resulta intervencionista y antidemocrático, pues esto sólo se podría llevar adelante con una fuerte intervención de la autoridad estatal. Así, sólo se lograría atomizar al movimiento obrero. Esto no debe confundirse con el intento del radicalismo de democratizar aún más a los sindicatos, otorgando representación proporcional a la minoría y promoviendo elecciones internas en el corto plazo. Por el contrario, nadie cercano a los gremios puede suponer que esto debilitará a la representación peronista, a lo sumo permitirá el recambio de algunos dirigentes dando lugar a cuadros intermedios seguramente más combativos. Tanto el peronismo como el radicalismo saben que la batalla que se librará en el sector sindical no puede tener como enemigo a la democracia. Si esto ocurre es porque de uno y otro lado existen aún intereses muy fuertes que pugnan por debilitar o burocratizar al movimiento obrero.

c) El sistema democrático tiene a sus actores principales en los partidos políticos. Pero un partido, en este caso el radicalismo, puede ocupar la administración del Estado, sin que por ello se haya modificado el tejido social. Como lo dijimos antes, los siete largos años de dictadura imprimieron modificaciones cuantitativas y cualitativas en la sociedad que no desaparecen por un acto electoral. Esto significa que, si bien los partidos políticos lograron aglutinar en términos electorales a las mayorías populares, y canalizaron la legítima aspiración de poner fin a la dictadura militar e instalar una democracia representativa, no necesariamente significa que se haya cristalizado un acuerdo social. Este acuerdo habrá que lograrlo también con la movilización popular y la participación dentro de la democracia. Por eso, el próximo período no puede basarse en una estrategia estática, que haya la excusa de la "desestabilización" suprima la actividad creativa del pueblo. Cuando hablamos de que las dos mayorías electorales deben confluir en un proyecto nacional y popular no nos referimos a un acuerdo de cúpulas partidarias. Si solamente ocurre esto, tampoco se habrá de suprimir la movilización, tan solo obligaría a las organizaciones populares a pasar por encima de las instituciones democráticas para golpear directamente sobre quienes conducen el Estado.

Una alianza de los sectores sociales mayoritarios y perjudicados en el pasado período se dará atendiendo a sus reivindicaciones que afectarán, seguramente, a las minorías privilegiadas, ligadas al gran capital multinacional. Si en el corto plazo, las primeras quejas hacia la democracia vienen de la "Patria financiera", estaremos en buen camino. De lo contrario, si sólo vivimos un enfrentamiento en el interior del pueblo, deberemos comenzar a preocuparnos. □

NOTICIAS NACIONALES

Dicen una cosa y hacen otra

Comunicado de los trabajadores de prensa de Editorial Perfil

Jorge Fonteverchia

El 25/10/83 dijo por TV: "Apuesto a la democracia".

El 27/10/83 despidió a 17 trabajadores de prensa.

Los trabajadores de prensa de los distintos medios de la Capital Federal rechazamos las arbitrarias medidas dispuestas por la Editorial Perfil S.A. que, aludiendo a razones de tipo empresarial, han significado el despido injustificado de 17 compañeros del gremio periodístico.

Las causas argumentadas por el director editorial, señor Jorge Fonteverchia, están directamente vinculadas a un súbito proyecto de "racionalización" que privilegia el éxito financiero por encima de la justicia, que se sostiene en el elitismo profesional antes que en la participación y, en definitiva, considera al trabajo como una mercancía y a los trabajadores como un insumo más.

Tales son los principios de una política laboral que el pueblo entero viene sufriendo desde hace años y cuyo objetivo primordial ha sido el vasallamiento de los trabajadores sindicalmente organizados.

Todo ello, sin duda, conspira contra la fuente

de trabajo y se conjuga con Periodista (ley 12.908) y al preexistentes violaciones al Convenio Colectivo de Estatuto Profesional del Trabajo N° 301-75, en un

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

XII Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales "Los derechos humanos y las ciencias sociales"

Entre los días 23 y 25 de noviembre se llevará a cabo la XII Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Dicho encuentro, que tendrá lugar en la Unidad de Actividades Culturales (UACU) de la institución, reunirá a representantes de los ochenta y cinco centros de investigación en ciencias sociales que en la actualidad forman parte del Consejo. En esta ocasión, un seminario especial, titulado "Los derechos humanos y las ciencias sociales", constituirá la principal actividad académica. □

Derechos humanos

Concurso de dibujo y pintura

En la "Casa de Castagnino" Balcarce 1016, Buenos Aires, y desde el 2 de noviembre, se realiza una exposición de trabajos presentados en el concurso que organizara la APDH. Martes a viernes, de 17 a 21 hs., y sábados de 10 a 18 hs., podemos apreciar el primer premio de dibujo, "Figura", de Raúl Ponce, junto al primer premio de pintura, "Compactado", de Ernesto Bertari, y decenas de obras más donde el valor artístico se da la mano con un hondo contenido moral y humanitario.

Raúl Ponce, sintetizando, quizás, el sentimiento y la opinión de participantes y organizadores, declaró: "La libertad de expresión reclamada con insistencia por los trabajadores de la cultura, no es un bien a ser otorgado o no de acuerdo al tinte ideológico de circunstancias gobernantes, es un derecho inalienable que se inscribe en el ancho marco de los derechos humanos. No es posible la libertad de creación mientras se ven cercenadas las libertades del hombre: es una de ellas. Por ello, la participación en el Salón de los Derechos Humanos, contiene la legítima aspiración a la confrontación estética, pero es por sobre todo una afirmación del derecho a la vida".

Hasta el 27 de noviembre las puertas de la "Casa de Castagnino" estarán abiertas para la expresión artística de este primer salón de dibujo y pintura con el tema de los derechos humanos. □

nuevo atropello contra los trabajadores que son quienes, como siempre, han aportado la mayor cuota de sacrificio para la riqueza de las empresas.

El concepto de libertad de expresión queda vacío de sentido si no nace de una definición integral de la libertad del hombre que solo se garantiza cuando está basada en la justicia.

El ejercicio de la democracia — que la Editorial Perfil enarbora como bandera publicitaria — es incompatible con el abuso de poder en todas sus formas, incluyendo el económico, que es precisamente la más terrible herramienta para destruir la dignidad del hombre.

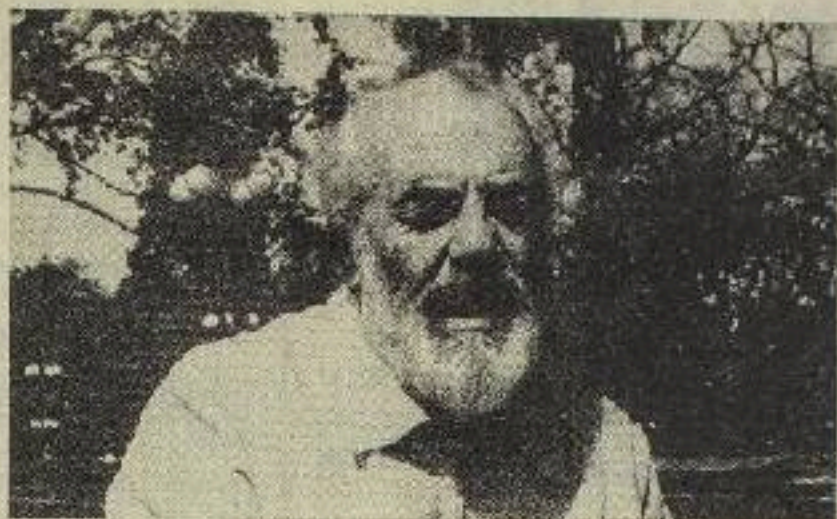
La democracia no tiene vida si no se nutre de un sentido social verdadero.

Más desocupación en el gremio de prensa

A los despidos en la Editorial Perfil se suman ahora 45 familias saltadas. El diario "Crónica del NOA", afiliado por "El Tribuno", propiedad del gobernador electo el 30 de octubre, Roberto Romero, no dejado de imprimirse. Los trabajadores del gremio de prensa han iniciado gestiones ante la CGT regional, las fuerzas políticas y sociales, los organismos de defensa de los derechos humanos y, especialmente, ante el partido del gobernador electo y dueño de "El Tribuno", el Partido Justicialista, buscando una solución justa para quienes se enfrentan ahora ante la angustia de la desocupación. □

¿Qué hiciste durante la guerra?

Entrevista realizada por Sergio Borelli



Usted es casado y tiene...

—Ocho hijos.

—¿Cuántos varones?

—Tengo cuatro varones y cuatro mujeres.

—De los varones, ¿cuántos cumplieron el servicio militar?

—Ninguno.

—¿Por qué motivos?

El primero, por el cambio de ley que varió la edad de 21 a 18 años y justo a mi hijo lo tomó de 20 años y quedó exceptuado. El segundo, Esteban, por ser asmático fue exceptuado también. Hasta ahí nosotros no habíamos ejercido ningún derecho, no teníamos del todo claro el tema. Con quien primero se presenta ya sí con plena conciencia, fue con Ignacio, el año pasado, entonces presentamos la carta documento del 2 de noviembre, ya la hice como padre, pero digamos que en realidad fue en nombre de toda la familia.

—Concretamente, ¿en qué consiste la postura que adopta?

—Sínteticamente, es una respuesta moral al desarrollo, evolución y actualidad del concepto de "lo militar" en el mundo entero. A través del tiempo he llegado a la conclusión de que la militar responde a la filosofía de la violencia en el mundo y por lo tanto no puedo aceptar esta institución. Prácticamente creo que esto, estoy convencido, ha sido así en todas las épocas del mundo, en todos los tipos de guerra, tanto las llamadas guerras de la independencia, como las de liberación actuales, como las guerras nacionales o las guerras por la soberanía. Tanto las de conquista como las de reclamos ideológicos. La decisión, fundamentalmente, se debió a esto. Los presupuestos de esta definición global están dados por el sentido que tiene el hombre, como existencia propia, como ser humano, como humanidad existente. Todas somos de una misma cepa, de una misma sustancia y evidentemente no podemos enfrentarnos en el nivel de la violencia, en el nivel

La Ley de Servicio Militar Obligatorio corta los derechos que la patria potestad otorga al padre. Eduardo Pimentel, a través de la decisión de que su hijo no se incorpore a las FF.AA., puso de manifiesto las contradicciones más profundas que encierra el choque entre estas dos leyes. La dimensión trascendente del hombre, su respeto por la vida y la manera en que la sociedad presenta estos temas aparecen en esta charla conflictiva y polémicamente.

del odio, en el nivel de la negación. Porque es una actitud evidente de defecto humano, y por lo tanto ese defecto que es tender a odiarnos unos a otros no puede institucionalizarse. Yo creo que la militar hoy ha demostrado su capacidad de violencia, su representación no simbólica sino institucional concreta de la violencia en el mundo. Digamos también que ha sido legalizada esa violencia a través del concepto nación, que es un concepto que se practica tanto en Oriente como en Occidente, que da un marco de legalización a este sentido de la militar.

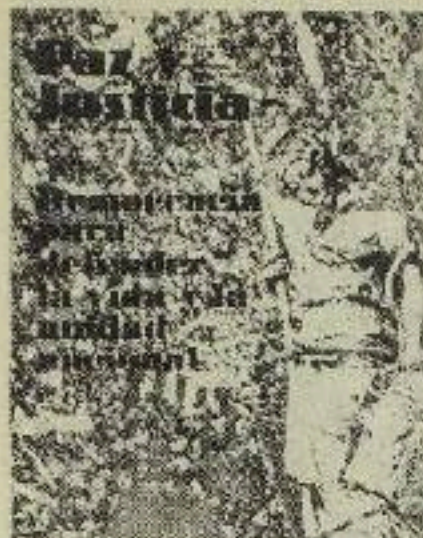
—Su hijo, ¿ya desde chico estaba preparado para esta instancia?

—Sí, sí. Y todos mis hijos tienen una conformación, digamos así, asistémica en relación con la educación sistemática que se da en nuestra región, que es de evidente corte nacionalista, con ingredientes de una "liturgia" de nivel "religioso" en la que se refiere al simbolismo que representa el grupo regional que se llama Argentina. Esto ha sido envuelto con una liturgia que ha causado en el argentino un estado emocional de nivel casi religioso que, en muchos aspectos, supera a la propia religión. Supera al

propio trato que debe tenerse para con Dios como ente creador; con la liturgia, con la religiosidad, supera a la emoción que nosotros debemos tener al dirigidos a Dios. Yo creo que esta emoción a Dios es de inferior grado que la "emoción a la patria". La patria ha sido envuelta de una liturgia religiosa muy grave y mis hijos no participan de esa liturgia religiosa de la patria, ni de la bandera y menos de la militar. Entonces de ahí se desprende que la escala de valores que se maneja en mi familia, como en muchas familias y en muchas partes del pueblo argentino (el pueblo profundo, el nombre en profundidad) no es la escala de valores externos que se han podido prender un poco con afilares con esta educación sistemática, a través del concepto de la historia: De una historia agresiva, una historia de peleas, una historia prácticamente militar que se da en la Argentina como justificación de nuestra nacionalidad.

—Desde el momento en que la "carta" le llega a su hijo, ¿cuáles son los pasos que sigue en su acción?

—Apenas llegó la carta, nosotros enviamos una carta documento al presidente de la República, el 2 de noviembre, en la cual le manifestamos o le manifestaba la negativa absoluta a que mi hijo cumpliera con el servicio militar obligatorio. Las razones son en parte el ejercicio de la patria potestad que tengo por ley, que me autoriza a disponer de la educación de mi hijo y del destino de mi hijo y, por el otro lado, el ejercicio de la paternidad responsable que la Iglesia nos pide. Cristo, en definitiva, nos pide a los padres, y la Iglesia lo ratifica, que ejerzamos esta paternidad con amplia, amplia y grave responsabilidad sobre nuestros hijos. Eso fue la actitud primera. Esa carta tuvo respuesta inmediata por parte de la Presidencia de la República. Nos llegó una carta enviada por el presidente en la cual acusaba recibo de la nuestra y nos informaba que se le había dado giro al Minis-



lento de Defensa para su tratamiento oportuno. En esta carta documenté ya le prometí ampliarle mi fundamentación en una más extensa:

—¿Cuáles fueron los sucesivos pasos?

—Bueno, un mes y pico después envié la carta prometida "in extenso", donde en varios capítulos le manifesté cuáles son los argumentos de fondo, tanto los morales, los políticos y los sociales en los cuales yo baso mi postura; es una carta de unos 15 páginas.

—También dirigida al presidente.

—Dirigida al presidente de la República. De esa también fuimos acuse de recibo. También envié una carta al obispo diocesano en la cual adjunto copias de las cartas al presidente de la República. De ambas cartas, la carta documento del 2 de noviembre y la carta más extensa del 13 de enero.

—¿Por qué lo hace?

—En el envío a mi obispo diocesano incluyó una carta personal donde le pido, le ruego que la Iglesia trate este problema y me responda. Hasta el día de hoy no he recibido contestación y ha pasado... desde el 2 de noviembre, hasta ahora. He enviado también otra correspondencia que es un tipo de encuesta sobre qué opinan los obispos de la objeción de conciencia. Todo esto va a ir publicado en el libro que vamos a editar ahora sobre derechos humanos y servicio militar obligatorio. Desgraciadamente el obispo no he recibido ninguna respuesta. He recibido respuesta positiva de varios otros obispos, salvo de uno, que es monseñor Quaracino, quien, muy valientemente, me ha dicho que no está de acuerdo con mi postura, que no tengo razón.

—Aparte de miembros de la Iglesia, ¿qué adhesión recibe de otras personalidades?

—He enviado otro tipo de carta, ya no a nombre personal sino a nombre del grupo "Libertad de conciencia", a todos los partidos políticos, para que nos respondan. En síntesis, podría decir que Alfonsín está por el respeto a la

objeción de conciencia y, más aún, por la suspensión de servicio militar obligatorio. Luder también ha manifestado su deseo de cambiar el servicio militar obligatorio, gradualmente, creo, no tengo respuesta de él concreto. De la democracia cristiana también he recibido no solamente respuesta sobre la eliminación de servicio militar obligatorio, respuesta a la objeción de conciencia, sino que se hace hasta publicada por parte de la democracia cristiana para oponerse. Los socialistas, en general, están por la eliminación del servicio militar obligatorio. He recibido carta también de Hernando Narra, del Partido Comunista, carta que me satisfizo mucho, lo confieso, porque así como había muchos obispos que no se definieron, él sí lo hizo, y se definió a favor de la objeción de conciencia, siempre que haya motivos de carácter religioso, moral, filosófico o ideológico, siempre que sea así y pide que se le reemplace por un servicio voluntario. Ricardo Malinas, por los demócratas progresistas, también está a favor de la objeción de conciencia. Vicente Sardiña está enfáticamente. De esa misma manera también lo hace el rabino Marshall Meyer, del Consejo Judaico Latinoamericano. Ésta es una opinión que me parece muy importante. He tenido también apoyos internacionales trascendentes; la Iglesia Metodista, con la presencia del obispo Pagura en mi conferencia de prensa; el obispo Novak y el pastor Echnogayon también han manifestado su apoyo. Me falta cooperación de la intrasigencia, no conozco su postura, no he recibido respuesta, pienso que al Sr. Alende ya le habrá llegado la carta, pero a veces dudo de los destinos de las cartas.

—Al tiempo de estas manifestaciones, ¿cómo sigue el proceso de su hijo y usted?

—Bueno, luego de haber sido exceptuado por razones que el Ejército sabrá.

—¿Cómo es eso?

—Sí, por razones que el Ejército sabrá, en el sentido de que ha sido por razones físicas. Le sellaron su libreta como exceptuado, no apto. Luego de eso fuimos citados por la justicia federal y a mi hijo lo procesaron por incumplimiento a la Ley de Servicio Militar Obligatorio. Asistimos a la indagación con los abogados, ya fui como padre, firmé la indagatoria que me hicieron, ratificándola y autorizando a la vez a mi hijo a responder. Si bien podría haberme negado, no quise hacerlo ante la justicia. Allí dijo mi hijo que no deseaba hacer el servicio militar. Le preguntaron cuál era la causa y contestó que

la causa era una decisión de familia que se había tomado. Después de esto me han citado a mí para una indagatoria, pero ahora en calidad de imputado.

En realidad es un proceso contra mi hijo que trasladan ahora a mí, seguramente por instigación al incumplimiento de una ley.

—¿Esa es la figura jurídica en la que lo encuadran?

Sí. Desde el punto de vista formal es razonable que el juez proceda así y que el fiscal lo pida, lo que pasa es que sobre las leyes humanas están las leyes de Dios y las leyes morales, con las cuales cumplo, y no voy a tolerar que por razones procesales o de forma se condene esencias legales o de derecho.

—Sobre el aspecto legal, ¿cómo se resuelve esa contradicción entre la excepción por no ser apto físicamente y el inicio de un procedimiento judicial?

¡Ah! Eso es un poco gracioso, porque evidentemente contra mi hijo no pueden hacer nada, esa causa va a ser declarada desierta en el proceso contra él; si bien se manifiesta, él lo manifiesta, que no desea hacer el servicio militar, los militares no hacen uso de ningún procedimiento legal, sino que lo declaran no apto. Pienso que al ser declarada no apto no tiene obligaciones, no tiene concomitancia militar. Se lo pudo haber procesado, pero el Ejército, antes de juzgarlo, lo declaró no apto. Según me han comentado algunos juristas él está ya fuera de discusión, pero ha sido una forma de poder enganchar mi responsabilidad, pienso que por ahí viene el asunto. Se inicia un proceso por incumplimiento de servicio militar obligatorio, en el cual están ligados hijo y padre, no sé cómo terminará, tal vez con un problema para mí... salvo que por esas cosas un juez piense muy profundamente y con argumentos morales y legales, también, ya que evidentemente la patria potestad juega un papel muy importante. En el artículo 275, creo, del Código Civil, se establece muy claramente que el padre tiene el ejercicio de patria potestad y del cuidado del menor hasta los 21 años, para varias causas, entre ellas la incorporación al servicio militar; lo dice expresamente el código. Los argumentos que da el Ejército a través de un dictamen que se basa en opiniones de tratadistas, son a mi criterio muy pobres. Incluso la opinión de los tratadistas carece de argumentaciones profundas.

—¿El suyo es el primer caso de este tipo en la Argentina?

—Es el primero en la Argentina y

en el mundo. Parece que es el primer caso en que la familia ejerce la patria potestad para impedir el servicio de armas de sus hijos. Yo mantengo comunicación con varios institutos internacionales y argentinos y no existe precedente; ha sido sorpresivo para los abogados este uso del derecho y he sido invitado por varios colegios de abogados. El de Lomas de Zamora publicó la conferencia que di, en su revista de jurisprudencia, y últimamente he sido llamado por los colegios de Rosario y Salta.

—¿Cree que esto es la colisión de dos derechos contrapuestos?

—Es colisión, sí. Hay una ley que obliga a todo ciudadano a responder al llamado de servicio de armas, no recuerdo con detalle, pero es evidente que lo dice, y por otra parte el padre de familia tiene potestad y cuidado de sus hijos hasta que estos sean mayores de edad. Es claro que ambos derechos están superpuestos, colisionan entre sí.

—¿Entiende que es muy temprana la edad establecida para cumplir con el servicio militar?

—Seguro, es una edad donde la persona se está formando. En la que si vive determinadas situaciones puede sufrir efectos traumáticos que son nocivos para su formación.

—¿Estos efectos traumáticos los observa en la generalidad o existen diferencias de asimilación?

—Buena, hay muchas muchachos que no sufren consecuencias traumáticas, "lo pasan bien", pero muchos los sufren y algunos no solamente traumas sino hasta la muerte. Se ventilan causas, en estos momentos por "maltrato de los superiores" y eso es grave y le puede ocurrir a cualquier conscripto.

En general, en todo el mundo, las relaciones entre superiores y subordinados no son de lo más agradables, pero acá en la Argentina y especialmente en los últimos años el tratamiento ha sido bajo, muy bajo. Esto por haberse trastocado la función del Ejército, que ha pasado a convertirse en un ejército de ocupación, cuyo enemigo está aquí en la misma patria. En consecuencia, el Ejército ha convertido al conscripto en un perseguidor de sus propios ciudadanos. Por más que algunos hayan tomado las armas, éstos necesitan una represión policial eficaz y contundente. No fue esto lo que se dio, sino que el Ejército pasó a participar en una guerra no declarada, mal llamada guerra sucia, en la que no se peleó sólo contra guerrilleros, sino contra indefensos e inocentes y donde se han cometido cantidad de atrocida-

des y atropellos. En general, todas las procedimientos, salvo los que han sido enfrentamientos, han sido atropellos, procedimientos nocturnos que son atropellos contra la familia, contra la tan contada "propiedad privada". Todo esto también lo han sufrido los soldados, al convertirse estos hechos en relatos de sus superiores, como parte de la formación militar.

—¿En qué medida participó la guerra por las Malvinas en la adopción de su postura?

—No fue en absoluto determinante, porque ya en 1979 yo esto lo había dado a conocer en diversos lugares de Europa, en especial, porque necesitaba reunir antecedentes, que no pude reunir, salvo en lo referente a objeción de conciencia. Pero con respecto al ejercicio del derecho de familia, no pude reunir antecedentes, vale decir que en ese año ya tenía madurado totalmente este tema y la guerra de las Malvinas nos sorprende como una circunstancia desgraciada más, pero no me sirvió para determinar mi postura, quizás, sí, para darme menos de la razón que me asistía, y es evidente que es la tema Malvinas, si bien no lo determinó, sí ha abundado en argumentaciones, tanto es así que tengo justamente un libro escrito, de próxima aparición, que se llama "Papá, ¿qué hiciste durante la guerra?" donde doy a conocer todo lo que dije durante la guerra, todo lo que hablé, todo lo que dije, todo lo que denuncié, los telegramas enviados y todo lo que condenaba esta acción desde el primer día: ya que ahora, y después de desgraciadas pérdidas de vidas, se ha instrumentado un reclamo de tipo nacional, verbal y burocrático, habiéndose perdido todo el tono popular que el reclamo tenía antes del 2 de abril de 1982. Yo creo que prácticamente las Malvinas se han perdido definitivamente. Personalmente no le doy ninguna importancia, creo que el pueblo argentino, en el fondo no se la da, ya lo he comprobado, en el sentido de que las islas están mucho después de la tierra que les corresponde a cerca de tres millones de familias argentinas, que carecen de su tierra.

—Luego de hacer pública su posición frente al llamado de su hijo al servicio militar, ¿toma contacto con otras personas que piensan hacer lo mismo?

—Sí, sí, hay varias personas que van a tomar o tomaron la misma actitud, que por razones de prudencia no nombro, al igual que grupos de personas que también trabajan en el tema. Todo, nacido luego de este hecho, que

toma resonancia sorpresiva, pienso, por ser de alguna manera algo que estaba esperando el pueblo argentino. Que es corroborado por la opinión pública a pesar de que se instrumente la prohibición de ser comentado y difundido a través de los medios de comunicación.

—Es decir que si su caso no llega a resultados positivos ahora, existen probabilidades serias de que sí lo haga en un futuro.

—Sí, y lo veremos con la prohibición o no de libro, esperamos que nos lo dejen imprimir y después darlo a conocer, ya que aquí están prácticamente prohibidos todos los temas de objeción de conciencia.

—Ahora bien, ¿no cree que el servicio militar está muy incorporado al folklore argentino, siendo éste un impedimento serio para su reemplazo?

—Sí, en algunos sectores, de ingresos medianos a bajos, en general existe el concepto de que el chico ahí se va a hacer hombre y va a aprender a hacerse va en y que la van a disciplinar. Pero pienso que lo que existía hace 30 o 40 años hoy no existe ni en la décima parte. Con el asunto Malvinas, el concepto ha cambiado mucho. Todo lo vivido en los últimos años ha contribuido a reemplazar los conceptos elogiosos hacia el servicio militar, por una actitud más crítica.

—¿Todo su accionar concluye con la excepción de su hijo?

No, la actitud nuestra ha sido consecuencia de una filosofía de vida, de un concepto del amor, de un concepto de la humanidad, de la valoración de los pueblos, pero no de las naciones y de sus fronteras, a las que es vemos totalmente ineficaces y contrarias al desarrollo de la vida. La circunstancia que tuvo como centro a mi hijo es un tema tangencial a consecuencia de algo más integral, como también puede llegar a ser el caso de mi cuarto hijo varón: con él adoptamos idéntica postura. Todo esto es un jalón más en la vida, en la mía, en la de mis hijos, también en la de la minoridad, a la que hemos dado un testimonio que casi considerábamos necesario dar, para seguir en la brecha de la desmilitarización del mundo. No creo que sea el inicio porque nosotros sólo hemos cumplido con algo que Cristo nos mandó, que todos nos amáramos. Esto trata de contribuir a ese mandato.



La colimba en crisis

por María del Carmen Feljó

—¿No cree que esa objeción de conciencia a la que alude daría lugar a posturas falaces difíciles de comprobar?

—Buena, es el caso del abogado que quiere serlo para servir a los gongoleros. Es muy difícil de detectar.

Con la objeción de conciencia, de la que se trata, además de negarse a aprender a matar, lo que es muy importante, es de respetar a cualquier hombre, su libertad de trabajo y su vocación.

Sucede que "lo militar" forma parte de esa liturgia de la que hablé en un principio y aparece ligado a la patria, a la bandera, a lo sagrada, a la vida, al orden, etc. Entonces, mezclando todo esto se hace imposible no participar. Pero es una mezcla artificial, falsa.

Todo se funda en una liturgia equivocada. Se encierra a un hombre por matar a otro, y a aquellos que tiran una bomba atómica sobre una ciudad se les hace un monumento. Eso no es honrar a la patria, ni militar, eso es una actitud de moral bajísima.

La vigilancia de las armas, como seguridad para el resto de la población, como salvaguardia de la tranquilidad, debe reservarse a personas dignas, honorables y con vocación por el servicio de las armas, tan digna e importante como la vocación del basurero (creo que realmente existe) y que de no ser por los que la tienen no se podría vivir en condiciones higiénicas. La vocación del hombre de armas lo lleva a exponer su vida por la seguridad de los demás, en igual medida que a expone el médico que trabaja cuando hay una epidemia.

La vocación es muy importante y debe respetarse, no puede obligarse a una persona que no la desea, que no tiene vocación para ello, a cumplir con el servicio militar. Es una falta de respeto a su libertad, es un atropello a su conciencia, es una falta grave a los derechos humanos. □

En un plano general, los resultados de la Guerra de las Malvinas aceleraron la descomposición y la caída del régimen militar, abriendo una brecha que permitió a la sociedad civil hacer oír su voz para expresarse sobre temas que antes parecían vedados a la opinión de los civiles. Se ha inaugurado así una larga agenda de problemas que la sociedad quiere discutir y entre éstos, sin duda, se encuentra el del servicio militar obligatorio.

A mediados del año 1982, cuando aún no se conocían cuáles eran los límites permitidos del disenso, comenzaron los cuestionamientos. Pionero entre ellos fue el de las mujeres, que encontraron que había llegado el momento de defender la vida de sus hijos, amenazada en la guerra y en la paz por esta prestación personal. Detrás de esta brecha inicialmente abierta por las mujeres, se han alzado otras voces, desde los padres y madres que denuncian el trato de que son objeto sus hijos en el cuartel hasta los ex combatientes que muestran cómo fueron llevados al teatro bélico sin ningún tipo de preparación, desde el padre que prohíbe a su hijo responder a la conscripción obligatoria aduciendo que esa obligación entra en colisión con el ejercicio de la patria potestad, hasta los objetores de conciencia religiosos —como los Testigos de Jehová— que nunca faltaron y que pagan su disidencia con penas de hasta cinco años de prisión en cárceles militares.

Los cuestionamientos se han ido convirtiendo en un tema cotidiano de la prensa argentina. Por otra parte, la apertura política y la inminente institucionalización del país han creado un marco propicio para que el tema se discuta también en el seno de los partidos políticos. Las alternativas propuestas son muchas y variadas. Algunas sectores solicitan la reforma o la reducción del servicio militar obligatorio; otros, lisa y llanamente, su abolición, pero prácticamente todas coinciden en que este tema debe ser revisado y que el ámbito natural para su tratamiento es el Congreso de la Nación.

En este contexto, el objetivo del movimiento de opinión pro abolición del servicio militar obligatorio es promover

el debate público sobre el mismo, las causas de su implantación y sus efectos sociales propiciando su supresión. Comenzó a organizarse en el mes de mayo del corriente año y se inspiró en una solicitud aparecida en 1982 en los diarios de la ciudad de Buenos Aires, denominada "Mamá, ¿qué vas a hacer en la paz?", en la cual por primera vez se abogaba de manera explícita por la abolición del servicio militar obligatorio.

Este movimiento asume el punto de vista de la lucha por la vida, subrayando que la sociedad debe cuidar de sus jóvenes y evitar los costos que para cada uno de ellos implica el pasar por el cuartel. Incorpora también otros ejes de cuestionamiento, como el que plantea la inconstitucionalidad de la norma jurídica, la interferencia de dicha obligatoriedad con el libre ejercicio de la patria potestad y la objeción de conciencia. No se pronuncia acerca de la eficiencia del servicio militar obligatorio desde el punto de vista de la defensa nacional ni se expide acerca de sistemas alternativos de entrenamiento militar de la población civil. Más bien se plantea el problema —generalmente olvidado— de que el papel central del servicio militar obligatorio tal como fue concebido, forma parte de una operación de disciplinamiento de las FF.AA. hacia la sociedad civil. Año a año, una generación de jóvenes es sometida a la lógica militar de la obediencia, obligándolo a la adopción de un código de valores diferente al del conjunto de la sociedad.

Noemí Míguez Bonino y Lucy Cardozo, integrantes de Comité Promotor del Movimiento Pro Abolición del Servicio Militar Obligatorio, responden a algunas preguntas:

—¿Cuáles son las actividades que están realizando en este momento?

Noemí: —Comenzamos pensando en publicar una solicitud que despierte masivamente a la opinión pública, suponiendo que el solicitar a la gente una firma da lugar a la explicación del porqué de nuestro movimiento y permite además pulsar el punto de vista de la comunidad. La recolección de firmas se orienta hacia las mujeres, hombres y esencialmente jóvenes, que son los que están directamente involucrados en el problema. Además, estamos tratando

de extendernos hacia todos los ámbitos posibles. Hemos realizado, y continuamos realizando, mesas redondas, paneles, charlas informales, reportajes, entrevistas, y colaboramos también con otras instituciones que, respondiendo a diversas inquietudes, organizan actividades relacionadas con esta campaña.

—¿Cuál es la alternativa que plantean al servicio militar obligatorio?

Lucy: — Nosotros no queremos imponer alternativas unilateralmente, pues éstas deberían resultar del debate de toda la comunidad y tendrían que discutirse en el Parlamento o algún organismo a un plebiscito. Las variantes posibles son muchas. Desde el punto de vista del entrenamiento militar de la población civil, suponiendo que éste fuera necesario, existen ejemplos de maneras muy diversas de encararlo y la sociedad argentina debería evaluar cuidadosamente qué camino seguir. Pero, también, podemos pensar el problema desde el punto de vista de la participación de los jóvenes en la vida comunitaria, de su contribución a la sociedad. En ese plano, hay quienes proponen la implantación de un servicio civil, pues no podemos limitarnos a pensar que el aporte de los jóvenes se centre, exclusivamente, en el plano militar. No podemos dedicarnos a la paz ni a construir en paz enseñando a los jóvenes a matar y gastando nuestras divisas en armamentos.

Nuestra oposición al servicio militar obligatorio se refiere, en consecuencia, a este servicio, en esta sociedad y con estas Fuerzas Armadas. Su objeto principal —y primordial— de disciplinar a la juventud de la sociedad, se traduce en el plano personal de cada soldado en la anulación de su voluntad, el desconocimiento de sus decisiones personales y el sometimiento a las rutinas de obediencia sin cuestionamientos. Esto sucede dentro y fuera de cuartel y no cada origen a un término despectivo como el de

Abolir el servicio militar obligatorio

El Movimiento Pro Abolición del Servicio Militar Obligatorio es una organización independiente de agrupaciones político-partidarias, creada por un núcleo de personas que crecieron en la necesidad de revisar esa norma instituida en el año 1901. El servicio militar obligatorio, impuesto desde entonces y resucitado subliminalmente por los sectores mayoritarios de la población, los más afectados por su cumplimiento, sufre hoy un fuerte cuestionamiento proveniente del conjunto de la sociedad argentina. Surgido como consecuencia de los efectos provocados por la Guerra de las Malvinas, con su elevado costo en términos de vidas humanas, este cuestionamiento se acentúa al percibir también los problemas que el servicio militar obliga o ocasiona en la paz.

Para llevar adelante los objetivos del movimiento se conformó un comité promotor al que se han incorporado personas provenientes de distintos ámbitos: profesionales, políticos y religiosos. Está integrado por: Lic. Ana Bas Cettada, socióloga; Sra. Lucy Cardozo, educadora; Lic. María Isabel, periodista; Lic. María del Carmen Feijó, socióloga; Lic. de Miguel Bonino, psicóloga; Sra. Silvia Ortega, periodista; Dr. Eduardo Pimentel, abogado; Dra. Hilda Sabato, historiadora; Lic. Liliana Torres, socióloga.

Se reciben adhesiones en el domicilio postal provisional: Juan E. Kennedy 35, 1778 Ciudad Güemes, Buenos Aires.

"colimba" que —en esta época de siglos— es el apócope de "corre, limpia, lucha".

—Alguna gente plantea que la abolición del servicio militar obligatorio implicaría necesariamente la formación de un ejército mercenario. ¿Qué opinión tienen al respecto?

Noemí: —Esto debe hacernos reflexionar acerca del tipo de Ejército que tenemos ahora. Alguna gente supone que el reclutamiento supuestamente "democrático" de los soldados constituye una garantía de funcionamiento democrático del ejército mismo. Sin embargo, las historias de los últimos cincuenta años nos ha demostrado que la

conscripción obligatoria no representa garantía alguna para evitar el desmoronamiento de las Fuerzas Armadas sobre la sociedad civil. Por el contrario, nosotros pensamos que el servicio militar, tal como funciona en nuestro país y tal como fue concebido desde sus orígenes, es uno de los bases fundamentales del poder que detentan estas Fuerzas Armadas.

En consecuencia, para nosotros la oposición entre Fuerzas Armadas reclutadas a través de este mecanismo de conscripción y las fuerzas profesionales o mercenarias constituye una falsa opción porque omite el tema de la necesidad de reformular radicalmente el papel que deben cumplir las Fuerzas Armadas en una sociedad justa, moderna y democrática.

—¿Qué expectativas tiene sobre el retorno a la democracia?

Lucy: — Estamos trabajando para el futuro. Esperamos que todo este trabajo de despertar opinión que estamos realizando encuentre eco en los partidos políticos —somos muy optimistas al respecto por lo que ya sabemos a través de las plataformas y declaraciones de algunos de ellos— y estamos dispuestas a ejercer el derecho de petitorio del que gozaremos como ciudadanas en una sociedad democrática. Mientras tanto, invitamos a todos los que compartan estos puntos de vista a ayudarnos y a colaborar con nuestra actividad. □





Democracia y no violencia

por Adolfo Pérez Esquivel

El pueblo argentino retoma el proceso democrático después de la más siniestra dictadura que haya soportado en toda su historia. Han quedado profundos vendos sin curar y graves problemas sin solución que todo el pueblo debe asumir con decisión y coraje.

Comenzamos a salir de una larga noche de terror. Este último período se

A pesar de todos estos males el pueblo no claudicó. Diversos sectores populares se mantuvieron firmes resistiendo a la dictadura por medios no violentos. Las organizaciones de defensa de los derechos humanos, sectores obreros y comunidades de base fueron desarrollando y organizando con creatividad la resistencia civil.

Fue esta resistencia civil, esta firme

dictadura. Son estas experiencias las que permitieron ir ganando **espacios de libertad y participación**. Los asentamientos de pobladores en tierras de la periferia de la ciudad de Buenos Aires (Quilmes) fueron la respuesta no violenta a un proyecto de destrucción total del movimiento popular en los sectores más desprotegidos. La erradicación de "villas de emergencia", la



ha caracterizado por la sistemática violación de lo más sagrado: **la vida, la libertad, la dignidad del pueblo**. Se nos ha impuesto la persecución más terrible. Ella se nos muestra en toda su magnitud en los miles de detenidos-desaparecidos, niños secuestrados, exilados, torturados, prisioneros. Se muestra también en la destrucción del aparato productivo, tanto industrial como agrario, que ha generado desempleo, hambre, desnutrición, el incremento de enfermedades como la tuberculosis, la parasitosis, el mal de Chagas, las enfermedades venéreas. El gobierno de facto abandonó totalmente la política de medicina social, no había lugar para ella en la patria financiera.

Estos y otros males, como la alta tasa de deserción escolar, la deuda externa, las consecuencias de la guerra de las Malvinas, son los que debe enfrentar el gobierno constitucional y encontrar su solución.

za, lo que se opuso a las masacres provocadas por el gobierno de facto. Fue esta firmeza la que se enfrentó a las sistemáticas persecuciones que los grupos "paramilitares" y "parapoliciales" desarrollaron contra el movimiento popular con total impunidad.

La resistencia del pueblo

La resistencia popular tomó diversas formas en su acción. Al vez se manifestó con más fuerza en los organismos de defensa de los derechos humanos, los cuales realizaron movilizaciones, desarrollaron acciones jurídicas, trabaron en la concentración de los sectores de la vida nacional, presionaron y resistieron denunciando los actos de gobierno que atentaban contra la dignidad del pueblo.

Existen, sin embargo, más allá de estos organismos, múltiples experiencias de lucha no violenta que se han manifestado en la resistencia contra la

1955 y la política económica en general, llevaron a los sectores obreros a una situación totalmente angustiante. A esta situación firme el pueblo respondió, contrariamente a lo que esperaba la dictadura, **organizándose en la lucha** por un lugar donde asentar su vivienda. Los ayunos de los estudiantes en Córdoba y Rosario, de los obreros de distintas empresas, de los empleados de varias instituciones, de los presos políticos, **una nueva forma de lucha** que se generalizó rápidamente en los últimos tiempos.

Los grupos y comunidades de base en busca de solución a sus problemas fueron generando **alternativas liberadoras** y multiplicando las acciones con creatividad y decisión, a pesar de la fuerte represión que sufrían.

La fuerza de la no violencia

Estas experiencias sectoriales contribuyen a consolidar una situación generalizada de protesta popular de



marchas de un pueblo que, ganando las calles, toma conciencia de las fuerzas de la unidad.

La dictadura buscó por todos los medios arrastrar a los sectores populares a la desesperación y a la violencia: su terreno, para justificarse. El pueblo no respondió a la violencia con la violencia. A la violencia de la dictadura respondió con la firmeza y la unidad popular.

Así fue ganando espacios en el proceso de democratización, espacios conquistados en la lucha no violenta de la resistencia permanente del pueblo.

La fuerza moral de la no violencia se fundamenta en la verdad y la justicia. Cuando estos principios cobran cuerpo en el accionar sociopolítico, marcan el paso decisivo en la lucha por la democratización.

Comienza la democracia

El pueblo ya ha votado, se ha dado un paso importante en el camino hacia la democracia, para esto no significa que los problemas del país estén resueltos. La democracia hay que conquistarla y consolidarla en el ejercicio continuo del **hacer democrático**, que se fundamenta en la participación del pueblo, en la **decisión del pueblo de su propia forma de vida**.

Las conquistas del pueblo se han realizado sobre la base de mucho dolor, pero también de mucha esperanza. Al gobierno constitucional le toca la grave tarea de reentablar al país, de recuperarlo del deterioro sufrido, de descreimiento en las instituciones del Estado. No puede eludir estas responsabilidades sin traicionar esa espe-



ranza, y para esto se deben producir grandes transformaciones de nuestra historia.

Ha terminado la intensa campaña electoral, los enfrentamientos entre milantes políticos, las duras expresiones típicas de estas circunstancias, han finalizado. Ahora deben serenarse los espíritus y sumarse los esfuerzos de todos los sectores de la vida nacional.

Debe quedar en claro a la dirigencia partidaria, de una vez y para siempre, los adversarios políticos **no son** los enemigos que han llevado al país a caos en que vivimos. Ningún partido puede gobernar solo. Es urgente buscar las pautas básicas para encarar el desafío de los graves problemas que debemos enfrentar.

Sólo así serán pesafios para enfrentar y vencer. De otra manera, en cambio, pueden convertirse en puntos de conflicto que debilitarán a la nascente democracia.

En este sentido se debe dar una solución inmediata al drama más terrible soportado por el pueblo: los miles de detenidos-desaparecidos, los niños secuestrados, los juicios arbitrarios, los miles de exiliados.

El accionar de las organizaciones de defensa de los derechos humanos continuará hasta que se alcance la solución definitiva de este doloroso drama vivido por el pueblo argentino, poniendo a disposición del próximo gobierno constitucional toda la información existente y los testimonios de las personas afectadas a fin de que la justicia actúe en plenitud.

No habrá una real democracia sin la **plena vigencia de los derechos humanos**, entendiendo como tales tanto los derechos individuales como el derecho

del pueblo. No sólo debemos señalar y denunciar las violaciones, debemos ver las causas generadoras de la violencia y encontrar caminos y alternativas para su solución.

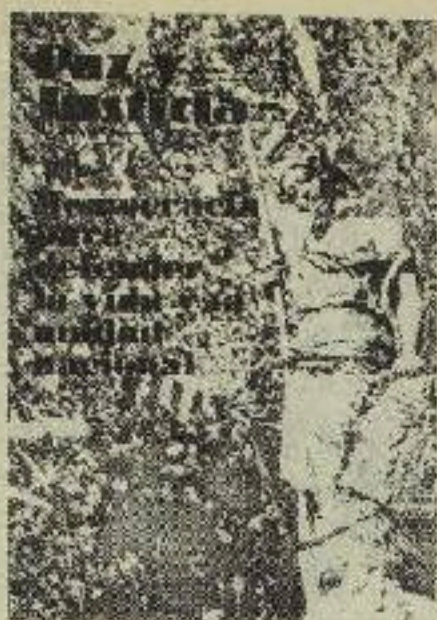
Se violan los derechos humanos y los del pueblo cuando existe desnutrición, hambre, falta de medios para la salud, la educación, la vivienda, falta de participación, marginación de los sectores populares, la desocupación, la falta de libertad en que fue sometido el pueblo, bajo la coacción de las armas de unas FF.AA. que traicionaron a la Nación.

En estos años soportamos la más terrible de las dictaduras. Pero en el país se han generado fuerzas alternativas no partidarias que, manteniendo su independencia, realizan aportes al camino del pueblo. Su accionar, puesto de manifiesto en estos años, es no violento, y su capacidad de movilización y presencia, crecientes. Ahora deben contribuir a consolidar el proceso democrático apoyando con **conciencia crítica** al gobierno constitucional.

Y, por sobre todo, son fuerzas resueltas a evitar nuevos golpes militares que interrumpan el proceso de democratización.

Teniendo en cuenta la experiencia de la resistencia antidictatorial de los últimos años, la fuerza y accionar de la no violencia se presenta como una **alternativa de lucha popular para lograr una sociedad más justa y humana**.

Los jóvenes, los sindicalistas, las mujeres, todos los sectores populares, tienen que ir descubriendo su dimensión y capacidad de respuesta para avanzar en el proceso de liberación nacional y popular. □



El cura de las ollas populares

Entrevista realizada por Raúl Aramendy

Se llama Gino Cardenal y es cura en Bosques. Llegó a ser conocido en muchos lugares por el hecho de instalar ollas en su parroquia. Eso ocurrió en 1981. Estamos frente a él y le preguntamos:

—¿Cómo nació la idea, por qué, y qué pasa hoy con esas ollas populares?

—Nacen, fundamentalmente, por la desocupación. En la zona hay tres fábricas que han cerrado, incluida la Peugeot, donde quedaron en la calle 5500 obreros. Entre las tres fábricas quedaron sin trabajo 8500 obreros. En el ámbito de la parroquia hay entre 30 y 35 mil habitantes. Muchos hombres habían perdido sus empleos. Venían todos los días a golpear las puertas de la parroquia para pedir trabajo. Empezaron a aparecer muchas madres a pedir un poco de leche y de pan para sus hijos. Madres que, desgarradoramente, decían: "Padre, yo no abandonaré mis hijos, ni los adopté, los tuve, ¿por qué tengo que sufrir este castigo?".

No estábamos preparados para semejante emergencia. La parroquia es nueva, fue creada en 1978, cuando yo me ordené sacerdote. En ese momento no había necesidad de esto. Aquí son todos obreros y con su trabajo podían comprarse su terrenito, hacer su casita y así irse viviendo. Con lucha y sacrificio, pero los chicos iban a la escuela. Tenían sus zapatillas, su comida, sus útiles. Pero la situación cambió. Nosotros no estábamos para dar una respuesta ante esas circunstancias nuevas.

Así empezamos a vivir angustiosamente. Se trataba de consolarnos, de darle una caricia, un beso a un chiquito, pero a la vez, cuando la gente se iba con el estómago vacío y sin trabajo, uno se quedaba sin saber qué hacer: ¿de dónde sacábamos para darles de comer a todos?

Entonces nos acordamos del Evangelio, cuando a Jesús le dicen los apóstoles: "Señor, despidete de esta gente porque no tenemos nada para darles de comer, que vayan a los pueblos". "Dénles de comer". "¿Y con qué les damos de comer, si sólo tenemos un poquito?" Y

allí desde la fe se dio de comer a todos. Lo que nosotros teníamos era fe y amor y decidimos compartir lo poco que teníamos.

Se dieron en ese momento, también, dos circunstancias que me tocaron mucho. Un hombre, padre de doce hijos, se quedó sin trabajo, y se aró una soga al cuello y trató de ahorcarse. Dios quiso que yo pasara en ese momento por el lugar, escuché los gritos de los chicos y se pudo salvar al hombre. Esto me estremeció. Ocurrió a pocas cuadras del lugar donde yo vivo. Me sacudió tremendamente y había que dar respuesta a lo que ocurría. Yo no sabía cómo hacer. Con el pan que sobraba en las panaderías no alcanzaba. Siempre había más chicos que quedaban sin nada. Lo único que se nos ocurrió fue que esa comida, ese arroz, ese fideo, que conseguimos, fuera más. Comenzamos entonces a pedir, nuestra comunidad es también pobre. Así los lunes había que conseguir diez kilos de polenta, los martes diez kilos de arroz, los miércoles diez kilos de fideos, y con esos diez kilos comenzamos a cocinar. De esa manera se multiplicaban los platos. Algunos buscaban las kilos y otros cocinaban. Se comenzaron a formar los equipos. De cocina, de pedidos. Formar los voluntarios y se comenzó inmediatamente a servir.

Pensábamos en esos pequeños grupos de chicos, que pedían todos los días un pedazo de pan. Pero una vez que uno abrió la puerta comenzaron a venir de todos los barrios. Nos encontramos con escenas desgarradoras. Gente que caminaba cuatro, cinco y hasta seis kilómetros para comer un pedazo de pan y un pedazo de pan duro cuando conseguimos. Eso nos obligó a abrir nuevos comedores en otras capillas, por la distancia. Nosotros, merced a lo que podíamos dar, por más que buscáramos no nos alcanzaba. Nuestra única manera era cocinar. Así se multiplicaban los platos.

Comenzaron a ser chicos los que venían a comer. Actualmente son unos mil chicos. A veces pasan esa cifra. Las

cifras varían. Cuando hay comida en casa no vienen.

El año pasado nos vimos obligados a abrir un hogar. A la mujer le es, ahí, más fácil conseguir trabajo. Yo recuerdo muchas mamás que, por no tener para dar de comer, llevaban sus hijos a Minoridad. Recuerdo una, con seis hijos, que fue a entregárselos al juez y el juez se los rechazó. Yo tengo la carta del juez. Ella entregaba a los hijos no porque no los quisiera, sino porque no les podía dar de comer. Son cosas tremendas. Así nos vimos obligados a hacer este hogarito, el Hogar Nino Dios, con gente del barrio, con voluntarios, gente para cocinar, atender los chicos, las mamaderas. Hay allí 60 criaturas y 19 bebés. A la noche las mamás los retiran, a la mañana los vuelven a traer. Una respuesta ante la agudización de un drama de nuestro pueblo. En la zona no hay una sola guardería infantil.

—¿Y centros de salud?

—Están naciendo. Hay uno muy moderno, muy lindo, muy costoso, pero no tiene medicamentos, no hay gasa, no hay vendas, no hay atención, no tiene nada.

—¿Piensan continuar con las ollas, con los comedores?

—Sí. Esto no es una respuesta política. Es una respuesta humana. El hombre no puede esperar una solución. Cuando el chico tiene hambre, tiene hambre.

—Comer es, también, un acto sanitario. Para tener salud hay que estar bien alimentado. Aunque esto sólo no alcanza. ¿Cómo nació esta farmacia que vemos a nuestro lado y cómo funciona?

—Dar un plato de comida suponía, también, atender a todas las personas, con todo su drama, con todos sus problemas sociales. La enfermedad es uno de los dramas de la vida humana. Ante esto, ¿qué respuesta ha dado el Estado? Bueno, el único hospital que hay, el de Florencia Varela, es municipal, y atiende gratuitamente después que se certifique que son indigentes y que no pueden pagar. Se los atiende pero no se le da ni una aspirina, ni una curita, ni una veni-



ría. ¿De qué vale ser atendido, si la persona no puede recibir el medicamento? Toda esa gente va al Hospital cuando no da más. Se enferma y se aguanta, esperando que la propia naturaleza lo solucione y se cure. Pero cuando ya está reventando, que no da más, cuando está gravísimo o no aguanta más el dolor acude allí. Al no obtener una respuesta completa en el hospital, vuelve aquí y si aquí no se le da el remedio se queda sin él. Tengo un montón de historias en estos años. Una mujer llegó con dos criaturitas, en chanceta, con un dedo de la mano totalmente hinchado, ennegrecido y con la raya roja que le llegaba más allá del codo. "Pero señora —le dije—, ¿por qué no se hace atender?" "Y, padre, dónde voy a ir, qué me puedo comprar, si no tengo dinero."

Una señora que llega y me dice: "Padre, estoy por tener familia". La hacemos pasar, las señoras la atienden, le dicen "vamos al hospital". "Pero si de allí vengo, me dieron una inyección y me dijeron que me vaya a algún lado, porque me duraba dos horas. Era una inyección para mantener el parto hasta que me internara en cualquier lado, porque allí no había lugar". O sea, los médicos, los del hospital, la largaron a la calle con esa inyección y que se arre-

glara, la mujer sin dinero y con las contracciones.

Subimos a la camioneta y fuimos allá y peleamos. Al fin la atendieron, pero porque peleamos. Aquí muchas veces me despiertan a las dos o tres de la mañana para que dé remedios, porque en el hospital le dan la receta y que salga a buscar, no tienen gasa, ni vendas. "Andá a buscar esto que tu mujer está muy mal" y este hombre camina de Varela hasta aquí, y gracias a Dios que había penicilina.

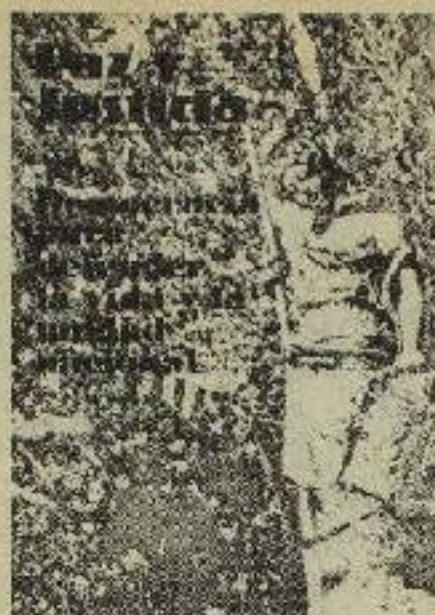
Y si nosotros no diéramos esta respuesta, ¿quién se la da? Nadie. Esto nos obligó, obligó a la comunidad a montar esta farmacia. ¿Cómo se mantiene? Con voluntarios, muestras gratis, mandamos cartas a los laboratorios, que generalmente no mandan nada, por el loco de los médicos, gente que da los remedios que tiene en la casa. Una que otra bolsita de remedios que trae gente de otros barrios.

—Esta zona del Gran Buenos Aires es la que posee el mayor índice de crecimiento poblacional. ¿La gente viene aquí porque encuentra un lugar para vivir o, por el contrario, porque no encuentra un lugar para vivir?

—Ambas cosas. Creo que es un problema de todo el Gran Buenos Aires, pero está agudizado en Florencia Vare-

la. Los dos últimos censos nacionales, el de 1970 y el de 1980, dieron el crecimiento demográfico más alto. ¿Por qué Varela? Porque Varela es la tierra barata del Gran Buenos Aires. O mejor, fue la tierra barata. Varela era una población muy chiquita hace veinte años atrás. No alcanzaba a 10.000 habitantes. Estaba el centro, no más. Todo lo demás era campo. En esos campos, las grandes empresas lotearon, al amparo de no haber leyes claras, pasaban una máquina por el campo y loteaban. La cuestión era sacar de algunas hectáreas la mayor cantidad posible de lotes. Así los colles salen tercosas, cortados, en diagonales, sin ningún tipo de planificación. Y no había luz, agua, asfalto, salas de primeros auxilios, absolutamente ningún tipo de servicios. Totalmente alejados de los medios de transporte. Eso hizo que mucha gente se compró su lotecito, pero sin nada más. Esto creó una serie de problemas. Agravado todo esto por la bendita indexación que estamos sufriendo, sobre todo a partir de este Proceso. La gente se compró su terrenito, comenzó a construir. Pero perdió el trabajo y ya no pudo pagar. La gente termina en la calle perdiendo todo lo que pagó, todo lo que construyó.

Es un drama que se suma a todo lo demás. El problema habitacional.



En definitiva, éste era un lugar donde a gente podía intentar vivir. Pero venía porque no podía vivir, justamente. Porque no encontraba un lugar acorde con las necesidades de su familia. Esta, quizás, explica la cantidad de familias ocupadas en la zona. La cantidad de gente sin títulos de propiedad.

Algunos tienen boleros de compraventa. Otros con cueros pagos, con la saga a cuello, intimidados por los rematadores, y en cualquier momento están en la calle. Es una angustia permanente.

Por aquí pasa todos los días gente con ese tipo de problemas.

La gente que está peor recurre a los terrenos fiscales, al lado de las vías de trenes, en los lugares bajos, a donde se pueda meter con cuatro o cinco chapas, dos cartones y un palito. Hasta que los corren. O también ocupan casas que están semiconstruidas. Se meten, después los corren. Es toda una situación muy angustiosa.

—Ante esto, ¿la comunidad cristiana de la zona ha encarado algún trabajo, algún tipo de tarea para enfrentar esa angustia?

—Han sido años intensivos, de lucha, sacrificios, de mucho dolor. Aquí nos movemos todos con voluntariado. Los servicios son muchos. Cocinar para 1300 niños, todos los días, durante dos años, no es una cuestión lrica, romántica. Hay que hacerlo, y todas estas mujeres tienen que atender a sus familias. Y a pesar de todo lo que hemos hecho y hacemos, creemos que no hemos realizado nada. Ante la magnitud del

drama de nuestra gente no podemos decir que ya está. No está nada. El drama se agudiza cada vez más y la gente sufre mucho, no podemos cruzarnos de brazos.

Empezamos a pensar de qué manera podríamos dar respuesta a estas familias que están en la calle. No tienen trabajo, no tienen vivienda, no tienen un pedazo de tierra.

Y bueno, rezar y pensar, rezar y pensar. Llegamos a algunas ideas y las queremos llevar a la práctica. No hay derecho de que una familia argentina, de un hombre argentino, que ha trabajado toda una vida, que llegue a los 40 años cargado de hijos, de trabajos y de años y no tenga un pedacito de tierra, en su patria, en su tierra, para vivir. No hay derecho de que se lo despoje y se lo eche de todos lados. El tiene derecho. Cuando tenía trabajo podía pensar en comprar un pedacito de tierra. Ahora no, no tiene trabajo y al que trabaja no le alcanza. Brindar un pedazo de tierra es justicia, por parte de nosotros no es sólo caridad. No somos buenos por hacer eso. Es un deber de justicia hacerlo. Corresponde.

Nos pusimos a trabajar y le pedimos a la gente que ha comprado un terreno hace diez años, quince o veinte, que no lo usa, que se lo dé, por nuestro intermedio a los que no tienen dónde vivir.

Aquí hay mucha tierra, sin siquiera un árbol plantado, desocupada.

¿Por qué no dar a los que precisan? Vuelvo a repetir, si hubiera trabajo esto no sería necesario. Tampoco sería necesario dar de comer. Ante la tremenda injusticia que hay es deber nuestro poner los medios para ayudar en la emergencia. En los terrenos que donen, con plan de autoconstrucción y ayuda mutua se levantarán los techos necesarios. Los propios beneficiados participarán en la construcción solidaria de las casas.

Ellos mismos. Nosotros les brindamos los elementos y ellos asumen un compromiso de continuar hasta terminar esas casas. Tenemos diez familias ya seleccionadas por las Caritas de las capillas y los consejos pastorales de esas capillas. Así se creó una institución: "Nuestra Señora del Milagro", que se dedica a dar una respuesta a la vivienda y al terreno de la gente.

Creemos en la generosidad de la gente. Una primera respuesta la tenemos en un jubilado de Ituzaingó que trajo su título y donó un terreno. Dos días después un obrero hizo lo mismo. Esta gente lo compró con sacrificio y sin embargo lo da. Hay gente que tiene mucha tierra y no la usa y hay quienes no tienen un lugar dónde vivir. □

Asociación civil y religiosa Nuestra Señora del Milagro

En el partido de Florencio Varela, los últimos censos del '70 y '80 han demostrado que esta localidad posee el crecimiento demográfico más alto del país y a esto se suma la migración de numerosos evacuados por las inundaciones. La mayor parte de esta población está constituida por sectores obreros.

Debido a la grave situación que atraviesa el país, numerosas familias, al no tener trabajo, se ven imposibilitadas de poseer una vivienda mínima, dependiendo por casas de familiares o amigos, hacinados o construyendo en terrenos fiscales, viviendo muy precariamente y destinados a un futuro angustioso. Es por esto que nos constituimos como asociación para dar una respuesta a esta dolorosa realidad. Son nuestros propósitos:

a) Brindar una vivienda digna a las familias necesitadas. b) Evitar la desintegración del grupo familiar. c) Proteger la infancia y el futuro de la niñez.

Este plan consiste en un sistema de esfuerzo propio y ayuda mutua para la vivienda.

Conscientes de que esta respuesta necesita de un gran esfuerzo y solidaridad, ya que todos poseemos el "derecho natural" de tener un lugar para vivir y ante la imposibilidad de que muchos, por sí solos, puedan resolver su situación, es un deber de justicia brindarles los medios para que vivan con dignidad.

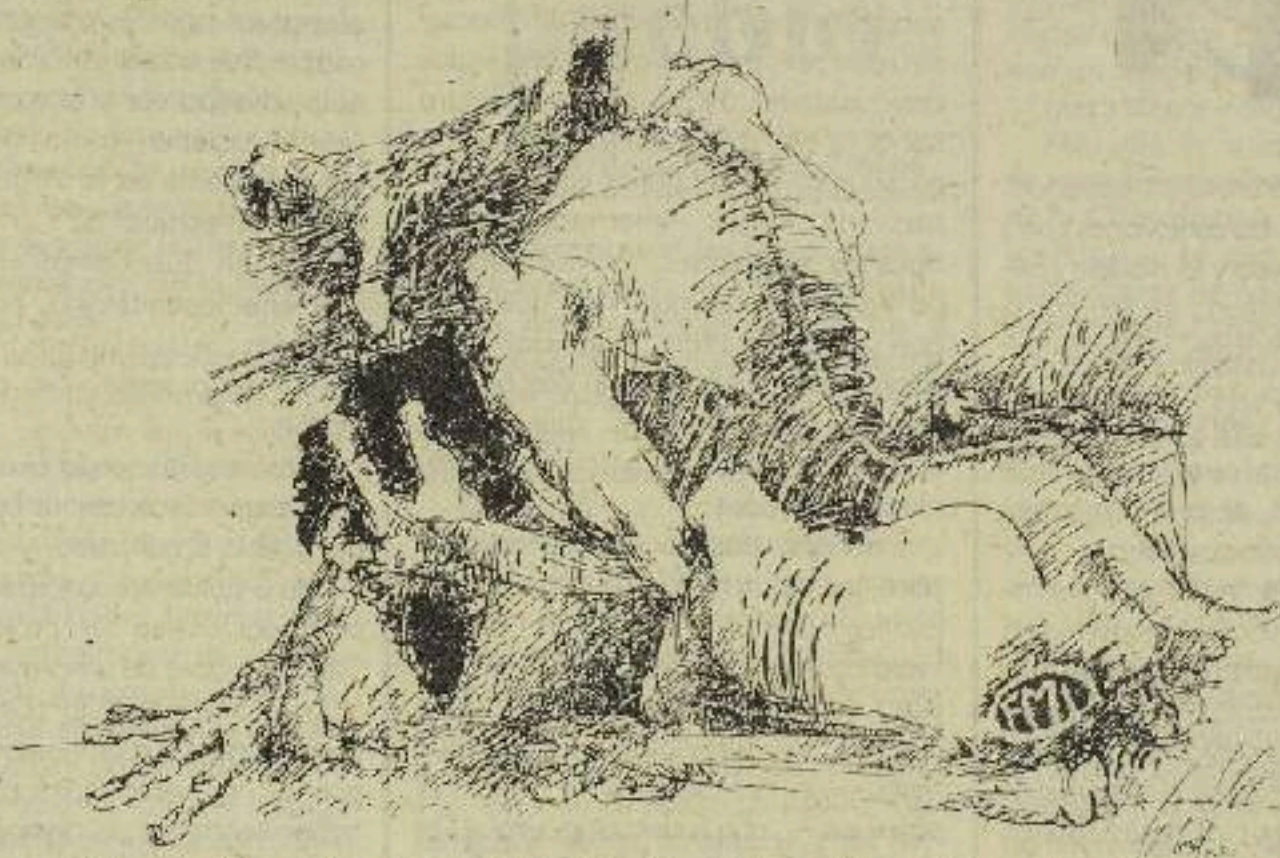
Para ello solicitamos su colaboración con terrenos, materiales, dinero.

Que haya menor angustia y sufrimiento de tantas familias depende de su generosidad.

Parroquia Nuestra Señora del Milagro
Hugo Warty y Naciones Unidas
Bosques
1880 Florencio Varela

La economía, una decisión política

por Eduardo Amadeo



Democratizar significa redistribuir el poder. En el campo económico, esta redistribución debe orientarse fundamentalmente a favorecer a los sectores que han sido más duramente golpeados por el proyecto oligárquico-militar. Si esto no es tenido en cuenta corremos el riesgo de vaciar a la democracia de su sentido profundo. Hay que tomar claras medidas políticas para que esto sea una realidad. No podemos olvidar cuál es el efecto que produce el libre funcionamiento de las leyes del mercado.

Muchos de nosotros insistimos durante los oscuros años de proceso que hemos derrotado, que este no era un experimento liberal trasnochado más, sino que estábamos frente a un intento profundo y definitivo de las oligarquías por producir no sólo una transformación en el poder, sino también en los valores sociales. En efecto, nos encontramos con una propuesta coherente que intentaba modificar el sentido profundo de determinados conceptos sobre los cuales la historia había avanzado trabajosamente durante largos años de evolución política.

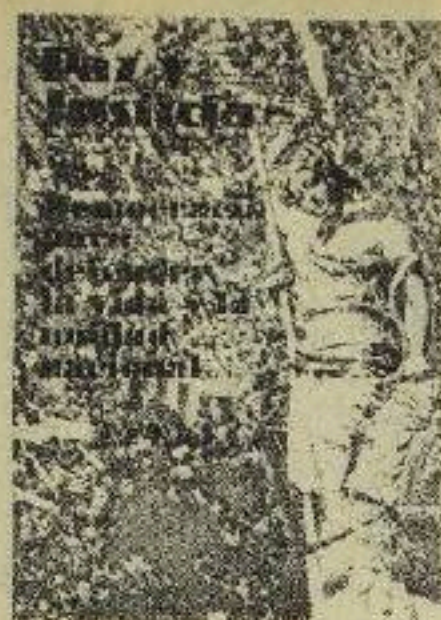
Las "leyes" de la economía

La democracia fue perdiendo su

sentido de sistema de relaciones sociales que por la participación popular permite el desarrollo personal y comunitario, para convertirse en una remota entelequia cuya característica funcionamiento sería "el orden", cuyo funcionamiento se asemejaría a los modelos de los países "desarrollados" (una democracia de "círculos") y cuyo subsistencia estaría condicionada al explícito mantenimiento de los valores "occidentales", en especial el modelo económico liberal. Y así vimos nacer "modelos democráticos" variados, que por ejemplo, distinguían las democracias "autoritarias" (necesarias para mantener los "valores" occidentales y cristianos), de las democracias totalitarias (las de naturaleza "populista", y que era necesario eliminar

para asegurar la coherencia continental del sistema de dominación).

Similar suerte siguieron todos los conceptos ligados a la economía. Así, el objetivo último de quehacer económico dejó de ser la plena realización personal y comunitaria, para centrarse en el equilibrio del modelo. De lo mismo hablar acerca que caramelo, porque más allá de la desocupación, el hambre y la pérdida de oportunidades para el país, lo que interesa es dejar que "la economía libre" lleve a equilibrio. El "pragmatismo" consiste en abandonar cualquier contenido ético de la economía, para dejar que sean leyes cuasi biológicas —naturalmente ligadas a la estructura de poder— las que definan el avance del sistema.



A partir de esta breve introducción, resultan evidentes las conexiones entre el modelo económico y el modelo político de represión llevado a cabo por la dictadura. Los sectores oligárquicos tuvieron bien clara que su modelo se había detenido en 1890; y que a partir de allí el lento pero inexorable avance de la participación, de la industrialización, iba cercenando su poder.

Este avance del frente popular se basó en los acuerdos —la mayoría de las veces muy inestables— entre trabajadores, empresarios y Estado. La base industrial aumentó la movilidad social; el Estado impulsó el crecimiento y actuó para corregir los desequilibrios sociales.

El modelo del Proceso apuntó a destruir definitivamente esta consolidación de los sectores populares; y para ello intentó desmantelar la base industrial y —a través de la represión— buscó desarmar los liderazgos y cualquier mecanismo de participación. Una economía destruida y una "democracia" artificial, condicionada, eran los dos caras de un mismo proyecto: el del dominio oligárquico.

Justicia social y democracia

Queda clara entonces que para nosotros democracia y desarrollo con justicia social son dos elementos necesarios de un mismo proceso cuyo fin último es el **hombre** en su doble dimensión personal y social. Esta definición sirve para poner énfasis en uno de los peligros más graves de las propuestas políticas que a los con frecuencia: el que consiste en la democracia como un fin en sí misma. En otras palabras, que la sola institución de un sistema en el que los gobernantes sean elegidos por el voto popular asegura el crecimiento, la

distribución justa del ingreso y una creciente participación popular. Para defender este planteo, se cita con frecuencia el ejemplo de los países "desarrollados", en los que, en muchos casos, se da una mejora en ciertas variables del crecimiento en un marco de democracia formal. Olvidan, quienes así razonan, cuál es la realidad del subdesarrollo y la dependencia, caracterizada por la existencia de profundas desigualdades dentro de la estructura social, y por una manifiesta dificultad en superar las ataduras con los centros de poder internacional. En nuestras sociedades, la característica central es la desigualdad, que hace que para una parte sustancial de la población el ejercicio de la democracia sea un mero acto formal, que no lleve necesariamente a igualar las oportunidades de todos.

Entonces, dos son las condiciones para que de un modelo democrático se avance hacia un modelo justo. La primera condición es la existencia de una clara decisión; un modelo asumido y compartido mayoritariamente, que tenga —en su diagnóstico y en sus objetivos— una adecuada evolución de las metas a lograr en términos de **democratización del poder económico**.

Lo repetimos, este no es un resultado mágico; debe surgir de una decisión clara. Democratización del poder económico que pasa por: a) asegurar que la nueva riqueza que se vaya creando se reparta de manera justa; b) que el poder económico (control sobre los medios de producción) se difunda, de modo de asegurar a todos iguales posibilidades de acceso al mismo y de evitar concentraciones de peligroso efecto político; c) que se solucionen las carencias heredadas de las injusticias anteriores y que gopeen aspectos críticos de los sectores marginados: salud, educación y vivienda.

La segunda condición necesaria para el avance y la estabilidad de un modelo como el que proponemos, es que el mismo se desarrolle sobre la base de la participación popular efectiva. Sólo el pueblo construyendo día a día su futuro es el recesguero de un modelo así. Pero es mucho más importante entender que la dimensión ética de la democracia estará ausente si no es el hombre organizado el que construye su futuro.

Participación, la clave

La participación popular es el eje que asegura la profundización del proyecto de democracia con justicia social. La razón es simple: a pesar de las declamaciones formales por la democracia, apenas se comienzan a afectar los poderes económicos, la vocación "democrática" de las oligarquías desaparece y buscan desestabilizar el sistema, como lo han hecho continuamente en la Argentina desde 1930. El estado de "crisis permanente" en que hemos vivido desde que tenemos memoria, ha sido la inteligente respuesta de las oligarquías al proceso de participación popular.

Entonces, que cada avance hacia la democracia real cuente con el apoyo del pueblo organizado; y que a su vez tienda a ampliar las posibilidades de participación en la próxima etapa. Esto es a base de un proyecto posible.

La gravedad de la crisis argentina puede llevar a plantear que debemos por el momento conformarnos con haber llegado a la democracia, pues no existe margen para intentar un proceso de verdadera recomposición del poder económico. Una idea de este tipo sería no sólo éticamente inaceptable, sino también suicida desde el punto de vista político para el interés de las fuerzas populares. En efecto, recibimos un país que —entre muchas otras características preocupantes— presenta la de una enorme concentración del poder en manos que se han caracterizado históricamente por el reaccionarismo de su proyecto político. El Estado —virtualmente destruido— ha perdido capacidad de actuar como árbitro de los conflictos sociales y —en algunos sectores— de contrapesar el poder concentrado de las monopolios.

Esta debilidad del Estado le impedirá controlar los conflictos que inevitablemente se producirán entre los objetivos de crecimiento, distribución y disminución de los lazos de dependencia externa.

Por ello, el conflicto de poder será inevitable si del modelo que se aplique no surgen las bases para recomponer las relaciones de poder en la Argentina. □

En una primera nota, abordé algunas cuestiones que estimo de vital importancia para el próximo gobierno constitucional, en el caso que esté realmente decidido a poner a la administración de justicia al servicio del pueblo. A hacer que esto sea una tangible realidad y no un eufemismo o una simple expresión de deseos.

Ahora corresponde señalar otros temas o concepciones que merecen especial atención y que en estos momentos son motivo de análisis por parte de una Federación Judicial Argentina deseosa de opinar y de participar en la estructuración de las políticas fundamentales de este principalísimo sector de la vida institucional del país.

Cuando analizamos algunas necesidades prioritarias de orden presupuestario, se hace imprescindible señalar que el acrecentamiento de los recursos debe estar acompañado por la facultad de diseñar su programa de gastos e inversiones, otorgada al propio Poder Judicial. Una verdadera independencia conceptual, una real autarquía funcional, una adecuada autonomía y la ejercitación del libre criterio de los magistrados encontrarán en esto el elemento decisivo y determinante.

En esta línea de pensamiento, resulta inadmisibles seguir trabajando sin acceder a un mejoramiento tecnológico integral, dentro del cual la informática juega un papel preponderante, que nadie puede ignorar. Paralelamente, los plantel de personal deben ser dotados de un estatuto-escalafón de la carrera judicial, con reglas claras en lo concerniente a derechos y obligaciones, exigencias de ingreso, regímenes salarial, promocional y previsional, permisos y licencias, capacitación, disciplina, relación laboral general, derechos sindicales, amparo social. Dentro de este capítulo, adquiere especialísima relevancia todo lo relacionado con la capacitación intensiva del agente judicial, tanto en lo específico como en lo general.

El interés general de la población exige, ineludiblemente, la modificación de toda la legislación fundamental —incluida la propia Constitución Nacional— con el fin de que los jueces puedan aplicar disposiciones que sean una verdadera radiografía de la realidad y no los lamentables engendros ideados por los tradicionales genios grises que viven invariablemente divorciados del acontecer social.

El Poder Judicial y el pueblo

por Eduardo Fernández Novoa

Es inaceptable la actual desnaturalización de la carrera judicial a través de privilegios destinados a hacer que los estudiantes de abogacía que integran algunos cuadros provinciales, no ejerciten un empleo sino una verdadera beca.

Es utópico creer en el mejoramiento y en la transformación del Poder Judicial sin producir similar proceso dentro del sistema educativo que debe ser puesto al servicio del país, ubicando a los planes de enseñanza del derecho dentro de esta concepción de servicio comunitario. En este contexto, todos los ciudadanos deben someterse a los dictados de una sola justicia civil. La existencia del fuero militar es absolutamente incompatible con un verdadero estado de derecho.

En suma, la administración tribunalcía debe garantizar en todo momento y circunstancia la vigencia plena de los derechos fundamentales del hombre. A la vida, a la dignidad, al honor, al patrimonio, a una retribución justa, al trabajo, a la satisfacción de todo tipo de lesiones, a participar en la determinación de sus propias condiciones de vida, a elegir a sus autoridades, a controlar los actos de gobierno, a combatir con idoneidad el absolutismo, la prepotencia, la amenaza, la coacción, la violencia. Debe constituir el bastión inexpugnable al cual pueda recurrir la población toda con la seguridad plena de una idónea defensa de la justicia, entendida ésta como un valor inmanente, más que como la resultante de la aplicación de la legislación vigente. Y debe ser el factor decisivo de la conformación y vigencia de ese real, de ese tangible, de ese irreversible estado de derecho.

Una concepción netamente materialista de la actividad judicial ha motivado mayores preocupaciones

en sus fueros civil y comercial, donde la cuestión económica juega un papel preponderante y donde van los jóvenes profesionales en procura de un rápido mejoramiento de su situación. En función de ello, es habitual ver que justamente los demás sectores —penal, concursal, menores, pobres, incapaces, laboral, justicia de paz— motivan mucho menos a quienes aceptan las reglas de juego de un Poder Judicial con un meridiano de funcionamiento meramente economicista.

Más allá de la imprescindibilidad de contar exclusivamente con jueces de la Constitución, esta desgraciada realidad es la que hay que modificar a través de una legislación y de una práctica tribunalcía —a ejercitar por magistrados, funcionarios y auxiliares— que ubiquen al Poder Judicial en su exacta dimensión social. Que sea vehículo idóneo para impartir justicia distributiva a la par que justicia conmutativa. Que adose constantemente el análisis y la solución de contenido sociológico a la frialdad de lo jurídico. Que se integre adecuadamente a otros estamentos de la administración pública —salud, educación, policía, minoridad y familia— para ir logrando en conjunto las soluciones que exige una sociedad realmente justa y solidaria.

El ideal es la prevención, no el resarcimiento o la satisfacción posterior. En función de aquélla se debe planificar. Con pleno respeto por la independencia de un Poder Judicial atado sólo a la legislación de fondo y de forma, sin interferencias de los otros poderes. Que deberá contar con magistrados que respeten su letra y su espíritu, en esa dimensión social que debe tener como característica prioritaria e insoslayable. Sólo así la administración de justicia se insertará en plenitud dentro del mejoramiento integral y del proceso de cambio de toda la comunidad. Sólo así cumplirá con excelencia su misión. Sólo así estará al nivel del hombre que debemos lograr, motivado por valores morales y no materiales. Sólo así justicia individual y justicia social confluirán en aras del bien común, dentro de un sistema en el cual la última —jamás la primera— deberá ser el fiel de la balanza que sirve para graficar la esencia de la gestión tribunalcía.

Sólo así el Poder Judicial estará realmente al servicio del pueblo. □



Mesa redonda en "Paz y Justicia"

Salud, prioridad de los civiles

Tres días antes de las elecciones se reunieron con "Paz y Justicia" para analizar los diferentes proyectos sobre salud los doctores Aldo Veri, de la Unión Cívica Radical; Dante Graña y Guillermo Kornblit, del Partido Intransigente; Eduardo del Cerro, de la Democracia Cristiana, y Norberto Lleski, del equipo de salud del SERPAJ. El doctor Floreal Ferrara, del Partido Justicialista, se disculpó esa noche por no poder participar. Una vez realizadas las elecciones, y no obstante el triunfo radical, el doctor Ferrara accedió a nuestro requerimiento de conocer lo que en salud sostendrá, desde la oposición, el partido que nucleó al 10% del electorado.

Fue fácil, sorprendentemente fácil, reunir pocas horas antes de las elecciones a representantes políticos del área de salud. Sin duda esto marcó un hecho incontestable: para los civiles, tal como quedaría explicitado durante la charla, la seguridad del país pasa por fortalecer al pueblo y no a las FF.AA. La salud, la educación, la vivienda, recobran la jerarquía que siete años de dictadura degradaron. Las posiciones no son idénticas, hay diferencias de forma y de fondo, pero qué gigantesca distancia separa a cualquiera de estas posiciones de los brutales planes dictatoriales.

La política y la salud

Liwski (Paz y Justicia): Para empezar nuestra charla les propongo que veamos las ideas que orientarán las políticas de emergencia, de mediano y largo plazo.

Neri (Unión Cívica Radical): Desde el punto de vista radical el desafío es que el campo de la salud sea un **área de democratización** y esto significa una **mejoría sustancial en la distribución** de oportunidades para acceder a los servicios y una **apertura de canales de participación**.

Graña (Partido Intransigente): Nuestro programa se basa en que **ninguna política de salud es independiente de la política económica global**, entendemos que la participación no puede darse si no se da en todos los niveles. El derecho a la salud lo entendemos como uno de los **derechos humanos**, vinculado al derecho a la libertad y al derecho a la vida.

Del Cerro (Democracia Cristiana): Como hablamos de salud creo que es importante tener un referencia del concepto de salud. Ya partiría del enunciado formulado por la Organización Mundial de la Salud, que considera que la salud es un estado de **completo bienestar físico, mental y social** y no simplemente la ausencia de enfermedad o de invalidez. Si analizamos un poco, nuestro país está gravemente enfermo, sobre todo si englobamos dentro de la definición de salud al bienestar social. Un plan de salud es un plan de gobierno, una plataforma política completa.

Neri: Hay un sector de la población marginado de recibir el tipo de servicios que necesita, en tanto que hay otro sector que tiene lo que puede necesitar y seguramente mucho más.

En la Argentina, históricamente se ha dado una polarización social más atenuada que en el resto de los países latinoamericanos. Esto cambió en el último período. Actualmente hay gente que no tiene lo que necesita en salud, mientras otros grupos fueron incluso inducidos a un consumo artificial y distorsionador.

Liwski: ¿Cómo puede intervenir el Estado para revertir esta situación?

Neri: Antes que nada tenemos que entender que el sistema de salud debe ser **único**. Las jurisdicciones son accidentes administrativos, formales, por lo que se debe recuperar una efectiva capacidad de conducción política y programática por parte del Estado. Un Estado participativo, no autocrático, tiene que orientar este tipo de desarrollo a través de sus propios establecimientos y organizaciones, sin dejar de lado la orientación que hace al tema de obras sociales.

Desde el vamos planteamos la **necesaria recuperación de la autoridad del Estado** dentro de las políticas que tienen los organismos competentes, o sea el Poder Ejecutivo Nacional y el Congreso de la Nación. Queremos **unidad de conducción** en materia de salud, para evitar la fragmentación actual, que es un vicio del mismo Estado. Todo lo que hace al servicio de salud tiene que tener una **unidad de conducción política** en el país. Esto no quiere decir que el Estado o tenga que hacer todo, sino que tiene que orientar, fortalecer organismos como el Consejo Federal de Salud, lograr cierta unidad entre lo que hace la Nación y lo que hacen las provincias o un gran municipio, como es el caso de la ciudad de Buenos Aires. Además creemos que el Estado tiene que tener una **intervención más directa** en lo que se refiere al manejo de las obras sociales.

Graña: Coincidimos en que hoy que devolver al Estado el eje de las acciones de salud, como expresaba Neri, el Estado debe ser el centro director no sólo como normativizador, **no sólo como ente que da orientaciones e indicaciones** respecto de cómo se deben desenvolver las políticas del sector, sino como **ejecutor**. El Estado debe ejecutar acciones de salud, tanto en el área de la prevención —que tradicionalmente ha sido el sector de acción del Estado— como en las áreas de atención y rehabilitación.

En el área de atención es donde más se ha desarrollado la política de subsidiariedad, con la creación de una cantidad de seguros privados, nos oponemos a que estos seguros se financien con los aportes de los trabajadores y a que las obras sociales obtengan servicios de los trabajadores.

Del Cerro: En términos generales, las propuestas de la democracia cristiana privilegian la **opción por los pobres y por los marginados**, me parece que esto es absolutamente esencial como punto de partida; por lo tanto, lo más importante es la **atención primaria**. En muchas partes del mundo, la experiencia de salud muestra que a los graves problemas de vastos sectores de la población se puede responder con medidas muy sencillas y de bajo costo.

Nuestra plataforma hace referencia a un plan nacional de salud con una estruc-

tura federal, que contemple las expresiones regionales y facilite la participación plena de la comunidad, teniendo al **Estado como responsable del cumplimiento de esos objetivos**. Para que estas ideas generales puedan llevarse a cabo, hace falta, como primera medida, poner los elementos que son comunes a toda nuestra dirección política y que son: **la solidaridad, el pluralismo y la participación**. Para implementar este plan de salud, proponemos un **seguro nacional** cuya financiación provenga de los aportes y contribuciones **derivados del salario del personal en relación de dependencia**, los aportes directos de los **trabajadores independientes** y los **aportes del Estado para cubrir a los desocupados**.

Así como el Estado es garante del bien común, tiene que ser **garante de la ejecución de estos planes de salud pública**. El hospital público será jerarquizado, en contraposición al ataque sufrido en estos últimos años y que logró desdibujar su rol.

Obras sociales

Liwski: El doctor Neri mencionó las obras sociales, que constituyen un tema clave dentro de la política sanitaria. ¿Cómo sería ese mayor control del que hablamos?

Neri: A mi juicio el Estado debe tener una intervención más directa en el manejo de las obras sociales, por eso planteamos la necesidad de que, junto a la representación sindical haya una **injerencia directa del Estado en la orientación de las obras sociales**, como manera de realizar varios cosas: garantizar la unidad política e ir neutralizando las desigualdades que rigen dentro del sistema de obras sociales, que hacen que ciertos grupos de trabajadores tengan beneficios comparativamente superiores a los que tienen otros. Esto no quiere decir, estandarizarlos. Tienen que ser instituciones con un objetivo estrictamente social. No se debe dar un uso inadecuado a los fondos de las obras sociales como es el cumplimiento de objetivos políticos o la corrupción que se dio en la última etapa en que los obras sociales estuvieron subsidiando al Estado a través del fondo de redistribución del NOS, etcétera.

Graña: El criterio de subsidiariedad, así como fue terrible en el área económica también lo fue en el área de la salud pública. Las consecuencias fueron claras: las pocas políticas que hubo se ejecutaron mal y además hubo intención de deteriorar algunos de los sectores, como el de las obras sociales, por entender que estaba sirviendo a los intereses de un pueblo que políticamente había que eliminar. Esto fue



parte de una política deliberada para con este grupo y también una política que tiende a destruir **todas las asociaciones intermedias**. El PI se opone a que las obras sociales obtengan servicios de los trabajadores. El sector obra social debe obtener servicios del sector público y del mismo sector obra social. Las acciones de salud no pueden ser objeto de lucro en ninguno de sus aspectos. La solidaridad, la justicia social y la participación son los puntos a los cuales estas acciones deben responder. Es necesario **devolver las obras sociales a los sectores que las crearon, reforzar las instituciones oficiales que las normatizan y homogeneizar las prestaciones**, evitando que haya obras sociales en condiciones precarias que deben restringir sus actividades mientras otros obtienen servicios de lucro.

Kornblit: Siguiendo con lo que dice Grana quisiera aclarar que para el PI la obra social no debe ser soportada por el trabajador, es decir, estamos de acuerdo con la definición del Dr. Neri acerca de que no tiene sentido estatizar, y que las obras sociales tienen que estar de alguna manera en relación de dependencia con el sindicato, pero el trabajador no debe hacer aportes a la obra social. Es posible, aunque sea en el largo plazo, debe provenir del Estado.

Salud y participación

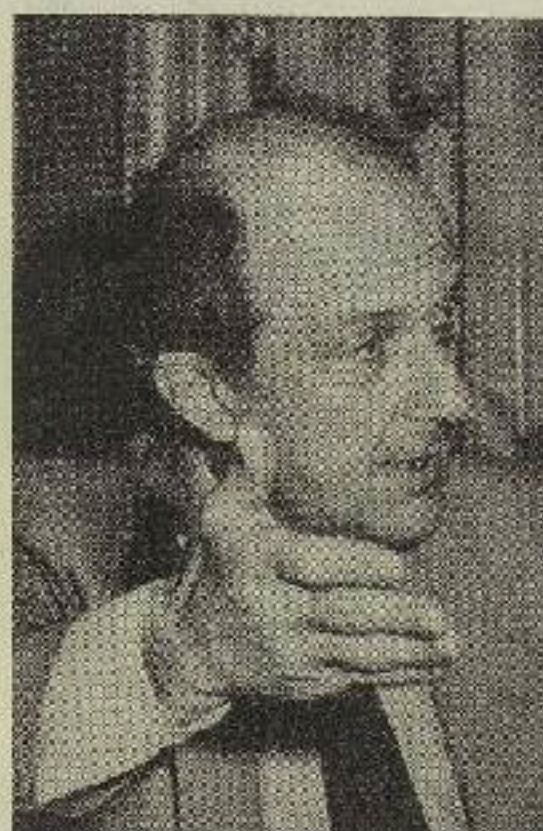
Liwski: El tema de las obras sociales se vincula con el de la participación. Sin embargo, no es el único modo de encarar este asunto, ¿cómo enfocan ustedes este punto, que es clave dentro de la democracia?

Grana: Creo que es importante destacar el tema de la participación, porque los modelos sociales que se registraron recientemente son claramente autoritarios, producto del gobierno que nos ha dirigido. En la relación médico-paciente es necesario analizar el momento en que se ponen en contacto el sujeto, que va a recibir los acciones de salud y el equipo de sanidad que provee este servicio. A pesar de la modernización en las relaciones sociales la relación médico-paciente conti-

núa siendo unidireccional. El médico indica, el paciente obedece y no hay retorno en la comunicación. El modelo de gestión autoritaria que ha venido utilizando el gobierno militar se reproduce en todos los estamentos.

Cuando hablamos de participación también hablamos de cambiar el eje de la atención de la salud, que actualmente pasa por el médico, para tratar de incluir al resto del equipo sanitario en un pie de igualdad.

Del Cerro: Desde el comienzo de la crisis económica de estos últimos años se produjo un desequilibrio. Se utilizó un cri-



Aldo Neri (Unión Cívica Radical)

terio de subsidiariedad, basado en la ideología liberal de la medicina. Además el dólar barato provocó una importación arábrica de instrumentos. La economía del proceso afectó el plano sanitario, llevando al Estado a desligarse de la responsabilidad de ser garante y promotor del bien común. La salud pública, que es incontestablemente política, pasó a manos de entidades privadas, motivadas solamente por intereses económicos. Esto es un sin sentido, y yo creo que también la doctrina llamada de seguridad nacional tiene que ver con lo que dije, porque tiende a destruir la organización comunitaria y la participación popular. Si no hay participación comunitaria en la salud, se cae indefectiblemente dentro de los cánones del liberalismo. Este sistema trata de destruir todo tipo de organizaciones intermedias, obras sociales y organizaciones vecinales. En este caso, pensamos que un enfoque adecuado no puede limitarse a una elaboración tecnológica, técnica, de reordenamiento de recursos y demás, sino que debe ser un enfoque en términos políticos, la

participación comunitaria llevada a la práctica por los agentes de salud debe y puede llevar a reorganizar los organismos intermedios.

Neri: Nuestros programas fundamentales sostienen que hay que solucionar los problemas de la población más marginal. Esto quiere decir que, desde el vamos, se dará una mejoría creciente a lo que es el desarrollo del nivel primario de atención de la salud, o sea servicios básicos de salud. Pensamos realmente que es a través de ellos que vamos a conseguir **acercar los servicios a la gente, integrarlos con los grupos comunitarios**, lo cual es uno de los requisitos para hablar de una efectiva participación. La participación que puede tener la gente en el hospital, el gran sanatorio, es una cosa un poco lejana y complicada, pero a nivel de este tipo de atención más sencilla pero muy fundamental es donde realmente se puede dar una mejor integración de trabajo entre el servicio de salud y las organizaciones de comunidad; y en ese sentido se debe orientar un desarrollo de este tipo de servicios que en la Argentina son absolutamente rudimentarios.

Liwski: Pienso que coincidimos bastante en lo que se refiere al diagnóstico, sin embargo se han mencionado cuestiones que pueden representar estrategias distintas, una más centralizada, con el hospital público como eje y otra que tendería a descentralizar y pondría énfasis en la atención primaria. Yo tengo mi posición tomada y quisiera hacerla explícita y después ustedes podrían avanzar un poco sobre este tema.

Entiendo que la estrategia de atención primaria de salud enfoca a la comunidad no como el receptor pasivo de los programas de salud sino, por el contrario, asumiendo y desplegando sus infinitas energías para el ejercicio pleno del derecho a la salud. La Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud celebrada en Alma-Ata en 1978 afirma que **"es la asistencia esencial basada en métodos y tecnologías prácticas científicamente fundadas y socialmente aceptadas, puesta al alcance de todos los individuos de la comunidad mediante su plena participación y a un costo que la comunidad y el país puedan soportar..."**.

Entiendo que esta estrategia requiere ser implementada estableciendo prioridades regionales, imprimiendo mayor énfasis en las **zonas rurales y urbano-periféricas**.

La descentralización del sistema de salud que conlleva esta propuesta, incluye la apertura a un profundo proceso de democratización del sistema sanitario que puede apreciarse en tanto la estructura basal en la cual deben asentarse los centros de salud periféricos son los **agentes**

de salud surgidos de la propia comunidad y por su propia propuesta; cabe al Estado garantizar los recursos necesarios para el funcionamiento de este programa que contempla la correcta formación del agente de salud. Las organizaciones intermedias populares deberán contribuir al desarrollo de los programas de atención primaria de salud.

La protección y promoción que desarrollan los centros de salud periféricos exigen que queden integrados al resto de la estructura sanitaria zonal, de modo tal que el escalonamiento de los niveles de complejidad se inicie con las acciones del agente de salud, quien debe ser considerada la puerta de entrada al sistema de salud, hasta el "hospital central" de alta complejidad tecnológica.

La experiencia nacional al respecto arroja dos conclusiones principales:

1°) los intentos de desarrollo de la atención primaria de salud se han visto gravemente afectados por la política antipopular y represiva del régimen militar; 2°) en aquellas regiones en donde fue posible mantener la continuidad del programa de atención primaria de salud, los resultados son social y estadísticamente espectaculares, tal el caso de la provincia del Neuquén, donde, al iniciarse la aplicación del programa, al comienzo de la década del setenta, el índice de mortalidad infantil de la provincia alcanzaba al 104 por mil, registrándose en la actualidad una de las tasas más bajas del país. La respuesta de la comunidad a esta propuesta democrática de salud es invariablemente positiva y con altos niveles de participación. Esta está reflejada en el trabajo publicado en la revista de la Sociedad Argentina de Pediatría, referido a la experiencia desarrollada en el partido de Florencio Varela de la provincia de Buenos Aires y que fuera **literalmente destruida por el golpe de estado del 24 de marzo de 1976**.

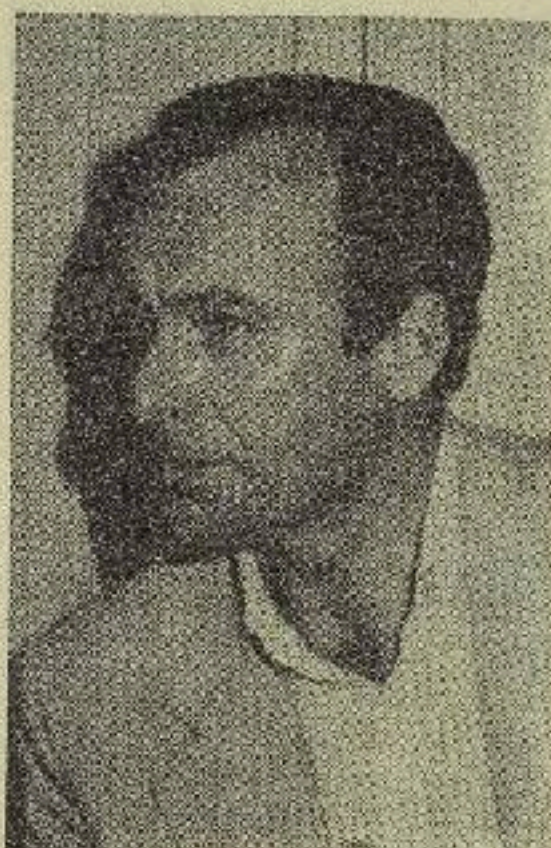
Del Cerro: En la referente a la atención primaria, entendemos que sería importante ensayar la participación con **prestadores de salud** que sean personas de **comunidades rurales**, sobre todo porque en esas zonas los problemas no se solucionan necesariamente por vía de la tecnología más avanzada, sino que se da lugar a la **medicina tradicional** con sus elementos mágicos.

El hospital, si bien es una pieza fundamental en el esquema sanitario, no es la central y mucho menos la única. Si pensamos en las acciones de salud, como la promoción, la prevención de la enfermedad, y la recuperación de la salud y la rehabilitación, el hospital tiende esencialmente a la recuperación de la salud, que es el criterio clásico de asistencia médica. Entonces, recurrir al hospital es un poco el fracaso de la promoción y de la prevención. Aun-

que esto parezca pesimista, permite ubicarnos en un campo más amplio en cuanto a la salud. En este campo, el problema de la participación es esencial.

Una forma de participación en el hospital puede ser mantener un consejo de administración integrado por el personal técnico necesario, junto con representantes de la comunidad elegidos por voto directo.

Graña: Como proyecto inmediato, el PI sostiene que hay que reforzar y reconstruir el hospital público, pero en el largo plazo este hospital se convertirá en el eje sobre el cual gire todo un sistema de sa-



Norberto Litwiski (Equipo de Salud del SERPAJ)

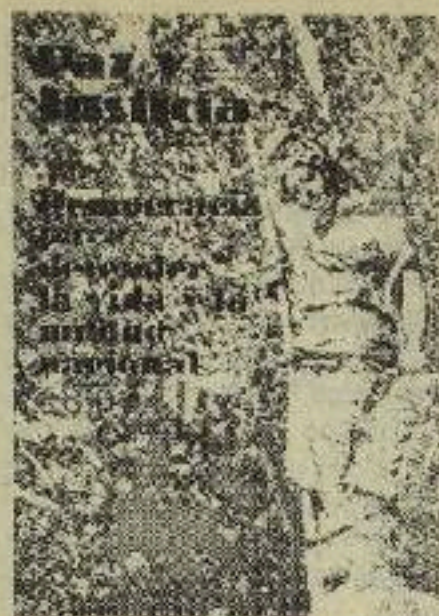
lud, y por eso es que también se debe reconstruir las unidades de acción de salud que tengan mejor posibilidad de penetración en los sectores marginados de la población. Creemos en la necesidad de formar un sistema integrado, en cuyo dirección participen los usuarios y los propios trabajadores. En este sistema deberían estar los subsectores que actualmente integran el sector salud, es decir el sector público, el privado y el de obras sociales. Consideramos que debe estar dividido en regiones con el máximo grado de autosuficiencia.

Kornblit: En un estudio que hicimos (el PI) sobre salud mental surgió la importancia que tenía la regionalización de la salud en general, más allá de la cuestión psíquica. Estamos de acuerdo en que en la actualidad la mitad de la tecnología es interesante pero no importante, pero además esa que es importante se encuentra en Buenos Aires y en dos o tres ciudades grandes del país. Con la regionalización corremos el riesgo de que se hiperfederealice la medicina pero desde ya sería mucho

mejor eso que la centralización que está ocurriendo. En cuanto a salud mental, estrictamente la necesidad de esta regionalización es más clara todavía. Deberían existir en cualquier rincón del país centros regionales de salud mental de mayor o menor complejidad. Hay centenares de kilómetros donde no se encuentra un solo psiquiatra, ni una asistente social ni una enfermera que pueda tratar a alguien que se siente enfermo de la cabeza. Hay que **desmanicomizar este aspecto de la atención sanitaria**. En este sentido creemos que sería de mucha utilidad dentro de la acción psiquiátrica darle mayor trascendencia a los **labores agrícolas como método terapéutico**.

Graña: Quiero remarcar que al hablar de hospital público me refería al sector público en general, en el cual creo que se puede dar una mayor participación de la población. Nuestro partido ha sido el pionero, a través de la obra concreta del Dr. Alenda en la provincia de Buenos Aires, en la creación de centros de salud con funciones materno-infantiles especialmente. Estos centros no sólo atienden la enfermedad sino que es en ellos donde se da la tarea de otros trabajadores sanitarios, especialistas en alimentación, servicios de provisión de agua, etc. Es, en definitiva, el centro sanitario por excelencia. Por eso creo que la contradicción no se da entre el hospital y los centros periféricos, sino entre el sector privado y el público. Porque nos planteamos en qué medida el sector privado puede sumarse a una política de salud de esta naturaleza. Puede hacerlo, pero en casos particulares y con efectores muy esclarecidos. Por eso es que no hacemos pasar el eje de la política de salud por ese sector.

Neri: Hablar de un desarrollo de servicios básicos, o de atención primaria, es enfrentar un problema que no tiene actualmente ninguna organización. Se hace un poco de atención primaria en el hospital, los centros de salud hacen una muy mala atención primaria, el consultorio médico privado hace también atención primaria, en fin, no hay un desarrollo acorde con las necesidades de la gente. Al hablar entonces de atención primaria se deben replantear todos los niveles. Creo que el hospital no puede ser un buen prestador de este servicio. El hospital es el ámbito de la enfermedad declarada. Es el ámbito de la especialización, de ahí que los médicos que están en consultorios externos se sientan "bajados de categoría", porque en el hospital están los enfermos complicados y esa es la tarea que quieren realizar los médicos en ese ámbito. La atención primaria, en cambio, tiene que estar muy próxima a la gente. Por eso tiene que ser descentralizada pero muy bien coordinada y ligada con el hospital. No creo que



haya que volver a la concepción de la década del '60, en la que el hospital es la columna vertebral del sistema de salud. Es una pieza importante pero no el eje.

Al hablar de atención primaria se debe pensar en una utilización del recurso humano intensiva y no tanto de un uso de tecnología o de equipamiento. El equipo de salud debe trabajar en forma muy próxima a la gente y es el primer tamiz donde se resuelve buena parte de lo que hoy que resolver. En caso de que no se pueda solucionar en ese nivel viene la ligazón con otros niveles de complejidad.

Liwski: En el esquema de la UCR, ¿entra la formación de agentes de salud surgidos de la comunidad?

Neri: A diferencia de la participación que puedan tener en la dirección de un hospital, que se da siempre a través de representantes, en el nivel de la atención primaria la participación de los grupos comunitarios es mucho más directa. Allí pueden participar quienes integran la sociedad de fomento, la maestra, etc., de acuerdo con la característica regional. En la Argentina se dan las más diversas modalidades organizativas y es éste el nivel óptimo en el cual cada integrante de la comunidad es un agente de salud y puede transformarse en un agente de salud. Porque hay muchas cosas que la gente puede hacer con un mínimo de adiestramiento.

Presupuesto

Liwski: La mayoría de la población entiende la preocupación del Estado por el problema de la salud a través del presupuesto. Este año el presupuesto ha sido del 1,9%. Razonablemente pensado, un presupuesto para salud, en una situación de emergencia económica, es un problema inmediato a resolver. Sería bueno analizar los segmentos que componen el presupuesto.

Neri: Si uno se fija en los niveles históricos, se debería llegar a un 6 o 7% del PBI. Pero la cosa no pasa por decir tal o cual porcentaje porque esto implica que si se dan porciones más grandes a salud se recortan los presupuestos de otros rubros

que en definitiva tienen una incidencia fenomenal en la salud, probablemente mayor que la que tienen los servicios médicos. El PBI es un indicador muy amplio. En la práctica vemos que en las provincias están gastando alrededor del 10% de su presupuesto en salud. A medida que fue bajando el presupuesto nacional fue incrementándose el gasto en las provincias.

La UCR cree que el esfuerzo grande de financiación para pagar servicios de salud tiene que hacerlo el nivel nacional en lo que es el sector público y que esto tiene que originarse no tanto en un crecimiento del presupuesto público —que difícilmen-



Guillermo Kornblit (Partido Intransigente)

te se produzca en los primeros años—sino en la reorganización interna de recursos. Esto se orienta básicamente a achicar "defensa" y "seguridad" para agrandar el presupuesto de servicios sociales fundamentales como son educación, salud y vivienda. Esta reasignación de recursos debe favorecer a las provincias que están en situación más débil.

En lo que se refiere al sector obra social se maneja con una plata fija que viene del salario. En la medida en que el salario crezca, el porcentaje destinado a la obra social aumentará el poder relativo de ese sector en lo que hace a inyectar fondos.

El otro sector que alimenta a ese 7% es el gasto privado. Este gasto debe ir achicándose a medida que crece el gasto social, es decir el compuesto por el aporte público y del sector obra social.

Graña: Si hablamos en términos de producto bruto interno, debemos pensar en la capacidad económica de la población. No es lo mismo el 5% de 100 dólares que de 100 pesos. En el largo plazo, entonces, se debe ver el incremento del gasto en salud como el incremento natural

de la economía. Pero creo que vale la pena señalar dos o tres cosas que pueden incrementar este presupuesto sin realizar inversiones en el corto plazo. En primer lugar, se daría un aumento con solo limpiar la corrupción dentro del Estado, en los niveles nacionales, municipales y provinciales, e incluso en el sector privado. Otro tanto se daría con un uso racional del medicamento, pero de eso vamos a hablar después, y finalmente, tal como dijo Neri, si sumamos a esto las restricciones a los sectores defensa y seguridad, el incremento es muy importante.

Neri: Precisamente para incrementar la seguridad.

Graña: Todos compartimos el hecho de que una "doctrina de la seguridad nacional real" debe basarse en un potencial humano saludable.

Del Carro: Creo que hay total coincidencia en lo que se refiere al presupuesto. Se debe trabajar en dos sentidos: uno, el de la racionalización del gasto en salud, ya que actualmente gran parte se destina a prestaciones innecesarias, y otro, en lo que hace al recorte que ya mencionamos del presupuesto de seguridad.

Medicamentos

Neri: Si abrimos un poco el 6 o 7% del PBI que se destina a salud, del que hablabamos antes, vemos que mucha de esa plata está despilarrada en un abuso del recurso tecnológico y en un abuso de los medicamentos.

Esto plantea un desafío complejo porque debemos responder a demandas sociales perentorias en materia de medicamentos y a la vez sostener y estimular la industria del medicamento que le conviene al país. **Alguna parte del paquete de drogas que circula en el mercado deberá estar subsidiada** para poder llegar barata a quien la necesite. Esto habrá que hacerlo a través del Estado, si es posible se tratará de incorporar a sectores industriales a la entidad encargada de subsidiar esta parte del medicamento.

Tendremos que negociar con el sector industrial para ver si se llega a un acuerdo o si se implanta un vademecum estricto. Lo que habría que medir en el caso de un vademecum, es el impacto que podría llegar a tener en el sector industrial. Hay quienes sostienen que, de implantarse, llevaría a la quiebra a la industria nacional, porque solo las transnacionales están en condiciones de aguantar un vademecum. Ellos pueden aguantar un año de "malos negocios" en la Argentina. Por eso el Estado tiene que ser orientador muy claro sobre el sector industrial y, si debe convertirse en importador para abastecer de drogas baratas, compradas en mercados

no tradicionales, será el abastecedor del aparato industrial.

Graña: El tema de los medicamentos es difícil. Sobre todo porque este sector, en su mayor parte, se encuentra en manos de industrias que pertenecen a empresas multinacionales. No puede ser enfocado sino en el contexto de una política económica global, lo que significa que, si queremos superar los meros acuerdos, que son posibles, vamos a estar sujetos a presiones y a la amenaza del desabastecimiento. No obstante creo que conviene poner la cosa en su punto justo. En política económica, el PI propone centralizar el



Eduardo del Cerro (Partido Demócrata Cristiano)

comercio exterior, recrear un mecanismo estatal de comercio exterior de importación y de exportación y, con estas medidas, quedarían automáticamente incorporados los medicamentos.

Simultáneamente, creemos que se deberá instrumentar una medida de normatización, por ejemplo la creación de un vademecum para uso del sector público y del sector obras sociales. Al tema de medicamentos lo incorporamos igual que al tema de la tecnología y lo incluimos en la lucha por la liberación, teniendo en cuenta que tanto la tecnología como los medicamentos provienen de las multinacionales y forman parte de su política.

Del Cerro: Como decíamos al principio, y como sostiene Neri en su libro, debemos partir de la base de que el medicamento no siempre es necesario. Si consideramos a la relación médico-paciente como una relación entre dos sujetos y no entre un sujeto que da (el médico) y otro que recibe (el paciente) se hace mucho más claro que no siempre es necesario el medicamento.

Hay drogas que no tienen utilidad o tie-

nen una utilidad limitada y son muy recetadas. Racionalizar las recetas de medicamentos ya cambiaría varias cosas.

Otro punto para tener en cuenta es el de la composición del precio del medicamento, dentro del cual hay aspectos clave. Uno es el de la sobrefacturación de los medicamentos importados, que no es otra cosa que enviar utilidades al exterior por parte de las compañías multinacionales. Otra cuestión es la faz publicitaria de la comercialización del medicamento, que representa alrededor de una cuarta parte del costo total. Se debe fortalecer una formación ética; no se puede admitir que la primera noticia de una droga nos llegue a través del laboratorio y que en vez de ser una información objetiva se busque la firma del médico para aumentar el lucro de la empresa.

Neri: Estoy de acuerdo, hay que recortar el gasto sobredimensionado en promoción, para que, aceptando el margen de ganancia lógica que debe tener una industria para crecer, podamos llegar a una regulación del precio final. Esto no significa precios congelados sino regulados por una negociación que tienda a eliminar la especulación. Hay que actuar en dos niveles, con la industria extranjera sobre el problema de la sobrefacturación, y con la industria nacional sobre la promoción. Tenemos que implementar medidas firmes pero que no lleguen a provocar el desaliento industrial. Porque si atacamos el sistema industrial padeceremos de una dependencia mucho mayor que la actual. Hay que recuperar la capacidad de producción de drogas básicas implementando un sistema de control de calidad.

Liwski: Se podría interpretar que la propuesta del radicalismo comparada con

la ley de Orativia tiende a atenuar el grado de recorte de los beneficios de las multinacionales del medicamento.

Neri: De la época de Orativia nos quedaron dos grandes leyes, la técnica y la económica; esta última fue derogada, la técnica aún rige, pero en su aplicación, el control de calidad y la incorporación de nuevos medicamentos, está desmantelada. En este último tiempo fue indiscriminada la aprobación de medicamentos. Se incorporaron más especialidades que en los países donde están las casas matrices de las empresas que nos abastecen de esas especialidades. Hace falta un control de calidad más estricto que cambie los criterios de aceptación de nuevos medicamentos.

En relación con la ley económica, no ha cambiado la inspiración, ya que esta ley se basaba en un análisis del costo real del medicamento sobre el cual se contemplaba un margen de ganancia razonable, para llegar a un precio equilibrado. Lo que pretendemos es lo mismo, sucede que la situación de la industria es muy distinta a la de esa época.

Del Cerro: Implementar un sistema estricto de control de calidad es un objetivo deseable, pero, ¿no se corre el riesgo de hacer peligrar la industria nacional, que no tiene tal vez la calidad de las extranjeras?

Neri: Yo diría que se puede producir un reacomodamiento, porque al país no le interesa cualquier industria.

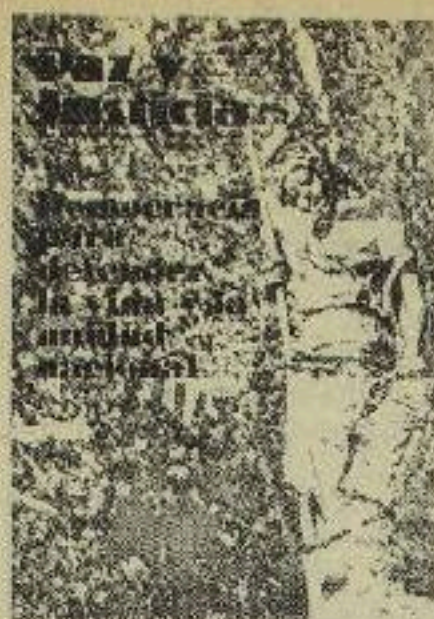
Kornblit: Tengo entendido además que en la industria farmacéutica hay un punto que se llama "de calidad mínima" después del cual vienen los "chiches". Si uno consigue esa calidad, está solucionado el problema, los "chiches" no tienen sentido.

Desnutrición infantil

Neri (UCR): Sabemos que en cuatro provincias del noroeste argentino aproximadamente entre el 40 y el 45% de los menores de 14 años tienen signos evidentes de desnutrición. Esto significa en esa zona un conjunto de 400.000 chicos.

Kornblit (ED): ... Además de que el chico nazca desnutrido, crezca desnutrido y se convierta en un hombre desnutrido. Ese hombre desnutrido no puede pensar, o por lo menos no puede pensar bien y no se hasta que punto no se desnutre voluntaria y alejosamente a determinada población, porque un individuo desnutrido va a ser a quien menos a tener en cuenta.

Del Cerro (DC): En una comunidad desarrollada el porcentaje de niños menores que bajo peso es del 2 al 3%, mientras que en las comunidades marginales esa cifra llega al 20 al 30%. Bajo peso significa mayor probabilidad de enfermar y morir concretamente. Desde el punto de vista del desarrollo cerebral, ese niño mal nutrido desde el nacimiento o después de nacer y carencia de estímulos psicoafectivos, es la condición que le va a permitir ser un adolescente letrado, un oligotécnico.



Tecnología y educación

Liwski: Resulta clara la vinculación del tema medicamentos con el de la tecnología en general y de éste a su vez con la concepción imperante en el último período. Creo que esto subyace en todos los planteos que se hicieron hasta el momento.

Graña: Efectivamente, tenemos médicos formados en universidades que enseñan a manejar aparatos, y nosotros pretendemos otra cosa para estos estudian-

tes. Pretendemos que se sumen a la lucha por la liberación ofreciendo un frente adecuado a la penetración tecnológica, **penetración ideológica a través de la tecnología.** A su vez pensamos que la política de recursos humanos debe ser regional, porque los contenidos de la educación tienen que ser complementados con las culturas de cada lugar. Este concepto debe ser ampliado a todos los sectores, pero en el campo de la salud la **transculturación** genera groves dificultades y hasta aberraciones.

Del Cerro: Para la concepción liberal el hombre está dentro del aparato productivo como una pieza más, entonces la prestación de salud no es otra cosa que la reparación de ese aparato. Lo que se "jerarquiza" en el ambiente médico es todo lo vinculado con el desarrollo del recurso tecnológico. Esto es el resultado de la impregnación ideológica del imperialismo en la atención médica. Esta ideologización, unida al dólar barato, produjo una importación anárquica de aparatos sin ninguna utilidad o con dudosa utilidad. En todo caso aparatos que no responden a la necesidad de distribución de servicios de salud

sino que tienen como único parámetro el lucro. Para revertir esto se debe comenzar por modificar los currícula de la carrera médica, profundizando el aspecto humanístico y discutiendo los grandes problemas políticos, culturales, sociales y económicos.

Neri: Creemos que la tecnología es un desafío de tipo político para la sociedad. Tiene implicancias políticas y repercusiones sociales y por lo tanto hay que poner la tecnología al servicio de la salud del pueblo. Para eso el Estado, junto a organizaciones intermedias y privadas, deben regular de manera mucho más integrada que hasta este momento la incorporación de nuevas tecnologías. Como dije antes, la política de salud debe ser única y esto quiere decir, concretamente, que no se puede incorporar tecnología a lo loco como se hizo en la época del dólar barato, sino que habrá que hacer un estudio, que es perfectamente posible, sobre las necesidades reales en este rubro y controlar y supervisar que se respeten estas necesidades.

Así terminaba la charla de "Paz y



Floreal Ferraro (Partido Justicialista)

Resulta dificultoso, por dos motivos claros, participar de esta mesa redonda. Primero por no estar en esa mesa redonda (razones políticas creo que atencibles de ese día nos obligaron a no estar presentes). Sin embargo tenemos auténticos deseos de concurrir, y tan ciertos eran esos deseos que hoy, a pesar del otro antecedente que hace a la dificultad, es decir, el haber perdido las elecciones, yo también emito la opinión que me parece oportuna desde el punto de vista partidario sobre los temas cruciales de la salud.

Me parece que vale la pena hacer una somera descripción para definir los 5 o 6 puntos en los cuales el diagnóstico de situación está en claro.

El primer punto es la **desnacionalización del sector salud.** La pérdida de la capacidad como sector del Estado. Esto resulta muy elocuente y se puede ejemplificar en tres o cuatro datos: el primer dato es la pérdida de la capacidad económica del sector. En la época de Ramón Carrillo, en la época del peronismo, el presupuesto nacional era de no menos del diez por ciento dedicado a salud, y en estos momentos todo el país sabe que no llega al 2,2%.

Este es el 2º aspecto del problema de la salud: la **mercantilización de la medicina.** Siguiendo la idea de la subsidiariedad del Estado, siguiendo la idea de un modelo económico, también la salud entró en el juego de la comercialización. Esta mercantilización de la medicina llega a su quintaesencia con la aplicación de dos cosas categóricamente claras que

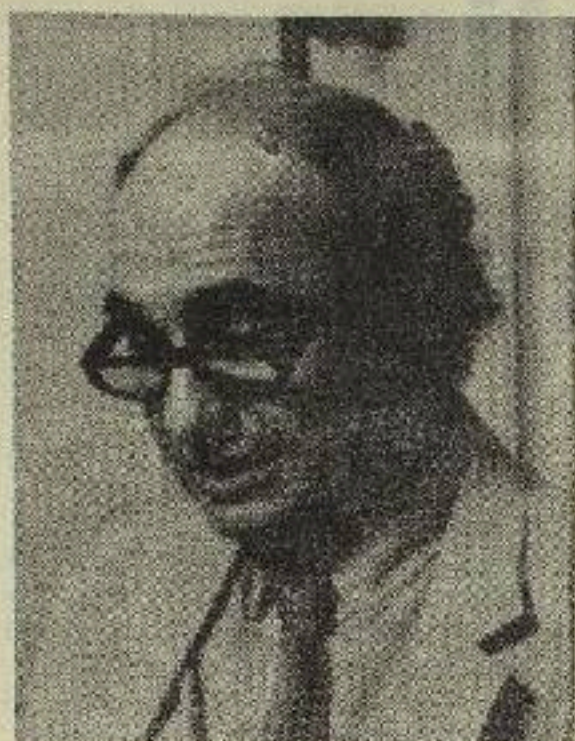
el peronismo siempre va a denunciar como producto de la mercantilización. Una: el **nomenclador nacional**, que hizo de la salud una mercancía con precio para cada uno de los episodios que se producían dentro de las prestaciones; la otra el **pago por acto médico** que también llevó a mercantilizar a la profesión médica.

El tercer aspecto de esta situación es la **pérdida y el desaliento del recurso humano.** El Ministerio de Salud Pública de la república no cuenta en este momento prácticamente con ningún técnico de jerarquía. Ha sido diezmado y esto llevó al recurso humano — por aquello de la mercantilización — a una superespecialización despiadada que desnaturalizó gran parte del destino humano y hasta ético de la salud.

El otro aspecto hace a la **tecnología.** La utilización de una filosofía mercantilista de la medicina, de una filosofía de la subsidiariedad del Estado, de una filosofía de la tablita del dólar, permitió el ingreso de una desproporcionada tecnología médica que sin duda despersonalizó a la medicina, produjo transformaciones en el método, transformaciones en la idea, transformaciones en la práctica de la medicina y transformaciones en la ideología de la medicina. Esta tecnificación se hizo fundamentalmente en el terreno de la **actividad privada.** Fijese Ud., por ejemplo, que más de 60% de la tecnología pasada está en manos de la actividad privada. Dentro de muy poco tiempo se va a dar la paradoja mundial de que en un solo establecimiento va a haber dos tomografías computadas. Porque se ha desbordado totalmente el freno que significaba controlar a la tecnología.

Otro aspecto es el de la **"medicalización"** que es más que la invasión de las transnacionales del medicamento en el sector salud. Al mismo tiempo que han ido diezmando a la industria nacional, los medicamentos han crecido como respuesta para la medicina, se han convertido en uno de los instrumentos de la comercialización a punto tal que el país ha mirado atónito como fue creciendo la relación receta/consulta. En los tiempos en que la medicina se ejercitaba como una acción humana, con una profunda base de comprensión en el acontecimiento de la enfermedad, con el convencimiento de que la enfermedad está inserta en el plano de lo social y es una consecuencia también de la inserción en la actividad productiva, la relación receta/consulta era del orden del 0,78, 0,85. En ese momento en todos los lugares en donde esto se estudia nos encontramos con cifras que en algunas obras sociales llegan al 1,4, 1,3: cada consulta tiene 1,4-1,3 recetas.

El otro aspecto clave en este tema es el del saneamiento. El saneamiento ambiental es uno de los grandes proyectos del general Perón.



Dante Omar Graña (Partido Intransigente)

Justicia" con los doctores Neri, Graña, Kornblit y Del Cerro. Cuando redactamos finalmente esta nota ya era conocido el triunfo electoral del radicalismo y la designación del doctor Aldo Neri como ministro de Salud Pública. Quisiéramos retomar

Medidas de emergencia

UCR

Programa Alimentario Nacional (PAN)
Suprimir los pagos directos en los hospitales.

Proteger la afiliación en la obra social de los desocupados, y sus familias.

Facilitar el acceso a los medicamentos indispensables atendiendo a las necesidades de los sectores más marginados.

Recuperar la capacidad asistencial existente.

PI

Reestructurar y reforzar el hospital público y las unidades de acción de salud.

Devolver las obras sociales a quienes las organizan.

Formular un listado mínimo de medica-

mentos para uso del sector público y del sector obra social.

PDC

Organizar un seguro nacional de salud cuya base sean las obras sociales existentes.

Desarrollar programas especiales en los campos de atención materno-infantil, atención rural, atención a las patologías prevalentes, rehabilitación, geriátrica y gerontología, salud mental.

Jerarquizar la lactancia materna contra la asexual proliferación de alimentos artificiales.

Suministrar unidades de sales minerales y de glucosas que eviten la deshidratación.

Cumplimentar el calendario completo de vacunación pediátrica.

Formular un "vademecum".

lo que señalábamos al principio: fue muy fácil reunir tres días antes de las elecciones a quienes están comprometidos en la construcción de una sociedad más justa, en uno de sus aspectos más esenciales, la salud. Estamos convencidos de que con el

triunfo radical, ninguna de las opiniones vertidas en esta charla dejarán de ser tomadas en cuenta. Nuestro agradecimiento a todos los participantes y nuestro felicitación y deseos de éxito a la gestión del Dr. Neri.

Esto también le ha pasado al país. Porque no hubo control, porque el control no podía ejercerse desde el momento en que quienes estaban invadiendo con la contaminación pertenecían en su gran mayoría a las transnacionales y no estaban de ninguna manera bajo control. Si el radicalismo que triunfó entiende que la defensa de las grandes mayorías pasa en gran parte por estas medidas que vamos a enunciar, el triunfo de las grandes mayorías en la búsqueda de la salud se habrá logrado.

Punto número uno para este programa es la recuperación para el Estado del problema de la salud, de la conducción de la salud, del ejercicio de la salud. En este campo de la recuperación del Estado del papel protagonista, del papel conductor, el peronismo tiene una clara diferencia con los demás partidos. Porque cuando el peronismo señala que el Estado debe recuperar su papel conductor, sabe que hay otros polos de poder en la salud que son las obras sociales. Pero aquí hay una diferencia con los otros partidos. El peronismo quiere la recuperación del poder del Estado en el manejo de la salud, pero quiere para el movimiento organizado de los trabajadores argentinos el gobierno y el manejo de las obras sociales. Porque el ejercicio del poder de las obras sociales, da, transmite, perfecciona la perspectiva de participación del pueblo en el auténtico gobierno de la salud. Pero, en todo caso, es en el Estado y en las obras sociales donde debe reafirmarse la idea sustancial que el peronismo ha lanzado desde 1946 al campo de la discusión y de la práctica social, la participación del pueblo en el gobierno de ese sector.

Otro aspecto de los programas del peronismo consiste en la recuperación de las obras sociales por sus legítimos dueños, es decir los trabajadores. También esto nos diferencia de los otros partidos políticos. Entendemos que los salarios en los que se han manejado y desarrollado las obras sociales, son los salarios de los trabajadores. Aún la participación de los empleadores, es un salario diferido. Además, y en esto va parte de nuestra definición ideológica (en la que, a la luz de lo acontecido el 30 de octubre, parece que no hicimos hincapié suficiente) el peronismo entiende el gobierno del país como la presencia conflictual de dos polos que, dialéctica y antagónicamente, son capaces de conducir para un lado o para otro el destino del país. Uno de los polos es el polo del pueblo, de la población, este es el polo de los trabajadores, de las grandes mayorías nacionales que sabe que enfrente tiene el polo determinante de la dependencia, al polo determinante de los que han hecho frecuentemente de los países del Tercer Mundo países coloniales. Enfrente de ese pueblo, de la participación del pueblo, está el poder dominante de las multinacionales, el poder determinante del cipaya ver-

náculo que sirve también a las multinacionales y que, como dijera Arturo Jauretche, está siempre agazapado. Aún puede estarlo, en estos, para hacer sentir su peso determinante. Este campo de la ideología si mide ahora cuidadosamente, está cuidadosamente pensado en este instante del problema de la salud. Como en el polo determinante existen fuerzas permanentemente al acecho es prudente que nosotros sepamos que si del otro lado se va a consolidar auténticamente el polo del pueblo ahí va a estar el peronismo.

El otro aspecto debería ser para nosotros el aspecto de la tecnología. A este país el peronismo frecuentemente le dijo que en el campo de la tecnología también era necesaria una tecnología nacional. Carrillo, uno de los próceres civiles que el peronismo reivindica como uno de los grandes héroes de la historia nacional, decía, entonces, cuando la tecnología no tenía la explosión de este momento, que nada era superable a la entrevista médica y que si era necesario interponer un aparato, ese aparato debía caer bajo la humanización que el médico hacía de esa entrevista. Ahora nosotros decimos, siendo testigos de la situación tecnológica, que o nacionalizamos la tecnología, y hacemos de la tecnología un instrumento útil para una medicina de humanización, o las multinacionales seguirán sacando de la tecnología todo el rédito que en este momento les significa. Acá vale una aclaración profunda: el peronismo no está en contra de la tecnología, el peronismo va a estar siempre buscando la utilización de la tecnología, pero de la tecnología justa que el país necesita y requiere. Para eso es que pensamos, en el momento de ser gobierno, en la creación de un Instituto Nacional de la Tecnología Médica que así como el INTA en lo agropecuario, y el INTI en lo industrial, hicieron esfuerzos realmente importantes para nacionalizar la tecnología, también en el campo de la salud es necesario instrumentarlo. Esto se extiende también a los medicamentos. Si Uds. piensan en este momento que en la República Argentina más del 2,30% del producto bruto nacional por habitante se refiere al medicamento, y si Uds. saben que además la industria del medicamento era en 1979 y también en 1980 el novavo sector de la producción del valor agregado. El primero era automotores con el 8,38 y los productos farmacéuticos son el 2,92 del valor agregado. Esto da una idea de la importancia que tiene el medicamento. No es exacto lo que mucha gente está diciendo de que el medicamento significa el 40% o el 50% del gasto en salud, el medicamento representa ese porcentaje del gasto en salud que ejerce la población, la familia, pero no es el 40% del gasto en salud del país.

Sigue en pág. 46

Paz y Justicia 33



Alicia Oliveira

No confundir justicia con represión

Entrevista realizada por Agustín Rojo

Las permanentes violaciones a todo principio constitucional, e incluso a los propios instrumentos formales que se dictó a sí misma la dictadura, desvirtúan a veces la atención de otro punto fundamental: la consolidación de un práctica cultural en el interior mismo del sistema penal. No son ya los actos aislados de tal o cual funcionario, o de tal o cual empleado los que encierran irregularidades, sino que el propio sistema establece la irregularidad como norma. Queríamos saber: ¿cuáles serían las características que mejor definen al sistema penal argentino en la actualidad?

—Las características de nuestro sistema penal —cabe decir acortar que el sistema penal abarca desde la actividad policial, pasando por la judicial, hasta la penitenciaria— son de una enorme represividad y una tremenda ineficiencia. Sin embargo no fue siempre así. Los gobiernos populares manifestaron una real voluntad política de cambio. Don Hipólito, en su primera presidencia, introdujo en el código penal la condena condicional, y el general Perón quitó los grillos y el traje a rayas de los internos. Clausuró el penal de Ushuaia y mediante el Servicio Penitenciario Federal humanizó el tratamiento de quienes se encontraban privados de libertad. Otro ejemplo de este cambio de actitud son los campeonatos deportivos que organizaba Evita para los reclusos.

La Constitución de 1949 dio jerarquía constitucional al principio de resocialización, en contraposición a lo establecido en la Constitución de 1853 en la que se afirma que las cárceles son para seguridad.

Estas conquistas se fueron perdiendo con las dictaduras militares, y llegamos en la actualidad a una de las situaciones más graves que haya vivido nuestra nación.

—¿Cuál es la situación penal del país, es decir qué cantidad de internos hay en nuestras cárceles?

—Existe una población carcelaria de más de 20.000 internos, de los cuales sólo el 40% tiene condena firme y el otro 60% sólo prisión preventiva. La situación más grave se da en la provincia de Buenos Aires y la Capital Federal. No por la mayor población, que es un hecho innegable pero no determinante, sino porque en ambos distritos existe un código de procedimientos perimido y muy represivo. Es necesario descomprimir las cárceles; ya tenemos como elemento de juicio el levantamiento del penal de Olivos. Este penal que tiene capacidad para alrededor de 900 personas, está actualmente poblado por 2800.

—¿Qué medidas creés que se deben aplicar?

—En lo inmediato, reformular el código penal introduciendo nuevamente la **condena condicional**, derogando la "reincidencia ficta" o **ficticia**. Te explico qué es la reincidencia ficta. Si una persona cumple su condena condicional por algún supuesto delito, es decir que no se ha probado aún su culpabilidad, al quedar en libertad, deben pasar 12 años para que esta libertad sea real. Si antes de esos doce años atropella a alguien con el auto, por seguir con el ejemplo y es detenida, no puede ser excarcelada ni recibir libertad condicional por "reincidente". La verdad es que si no hay sentencia firme en el primer caso no hay delito probado y no se puede reincidir si **no se ha cometido previamente un delito**. Esto muestra claramente la concepción antropológica altamente represiva internalizada en nuestros jueces.

—¿Qué medidas creés que se deben aplicar?

—En lo inmediato, reformular el código penal introduciendo nuevamente la **condena condicional**, derogando la "reincidencia ficta" o **ficticia**. Te explico qué es la reincidencia ficta. Si una persona cumple su condena condicional por algún supuesto delito, es decir que no se ha probado aún su culpabilidad, al quedar en libertad, deben pasar 12 años para que esta libertad sea real. Si antes de esos doce años atropella a alguien con el auto, por seguir con el ejemplo y es detenida, no puede ser excarcelada ni recibir libertad condicional por "reincidente". La verdad es que si no hay sentencia firme en el primer caso no hay delito probado y no se puede reincidir si **no se ha cometido previamente un delito**. Esto muestra claramente la concepción antropológica altamente represiva internalizada en nuestros jueces.

Para superar esto se debería introducir el sistema de la "provation" y el sistema de **sustitutivos penales**.

El sistema de la provation es aquel por el cual ante un delito menor el acusado confiesa y, si esa confesión es aceptada por el fiscal y por el defensor, se lo deja en libertad. Con apoyo de las instituciones pertinentes se le permite reincorporarse a la sociedad de manera tal que, si no hay reincidencia en un plazo de dos años, se considera que no existió el delito. Con relación a los sustitutivos penales te

diría que son miles las posibilidades que existen para que quien haya cometido delito pueda resarcirse. En nuestro país solo tenemos como pena la **pena privativa de la libertad y la multa**. Sin embargo, te podría citar a modo de ejemplo el pago en días de trabajo durante un cierto tiempo para quien haya cometido un delito económico. Hay otras múltiples formas que se aplican en varios lugares del mundo.

Otra medida sería la modificación del Código de Procedimientos en Capital y Provincia, estableciendo la **justicia oral**, de esta manera además de la celeridad procesal se obtiene la inmediación del juez en el proceso. Así el juez deja de ser un fantasma que desconoce al justiciable y que por lo tanto juzga expedientes en lugar de hombres. Se evita así también la delación que son miles las posibilidades que existen para que quien haya cometido delito pueda resarcirse. En nuestro país solo tenemos como pena la **pena privativa de la libertad y la multa**. Sin embargo, te podría citar a modo de ejemplo el pago en días de trabajo durante un cierto tiempo para quien haya cometido un delito económico. Hay otras múltiples formas que se aplican en varios lugares del mundo.





Dra. Oliveira: "Los jueces deben asumir que el justiciable es un hombre tan respetable como ellos, y en función de eso juzgar".

gación de funciones exclusivas del magistrado en empleados de menor jerarquía y se evitan los abusos de poder que hoy sufren los justiciables. Suele decirse, respecto de esta reforma, que se requieren grandes gastos para realizarla. Esta no es así y existen estudios de factibilidad, donde se demuestra que con el número de funcionarios que hoy existe puede llevarse a cabo.

—¿Qué otras medidas se podrían tomar, además de las ya mencionadas?

—Aparte de la calidad es necesario crear a policía judicial dependiente de la Corte y no del Ministerio del Interior; tampoco debe existir incomunicación ya que ésta es un verdadero tormento, rechazado por nuestra Constitución. Se comprende que una persona, luego de cinco días sin poder comunicarse con su familia y sin saber qué es lo que pasa afuera, puede declarar cualquier cosa. Con el actual sistema el juez calcula que tiene cinco días para empezar a ocuparse del caso. Durante esos cinco días no realiza ningún control y es en ese tiempo cuando se da la tortura.

Debe asegurarse que todo imputado esté asistido por un profesional en cada acto que sea citado, debe abolirse el secreto del sumario, ya que afecta la garantía de defensa en juicio. Por ejemplo, en el caso de la investigación en la Morgue de delitos co-

metidos por funcionarios judiciales, desde hace alrededor de un año se continúa con el secreto del sumario y no se puede saber nada.

Debe abolirse también la recusa domiciliaria, que realiza la policía, permitiéndose únicamente el ingreso a los domicilios con orden judicial de allanamiento.

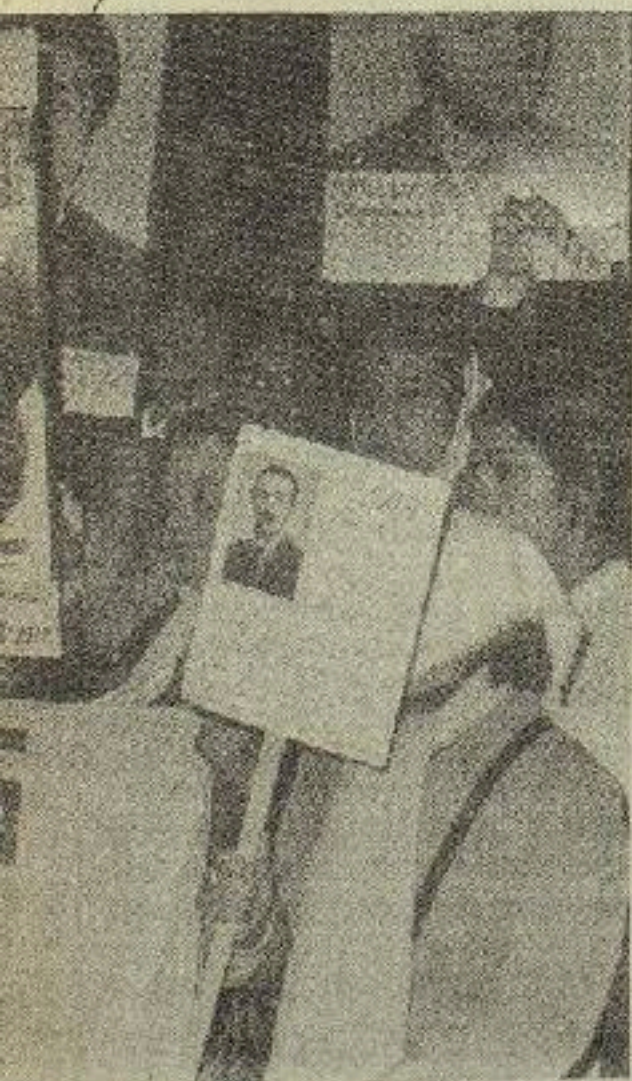
—¿Qué papel le toca a los jueces en este reordenamiento jurídico que proponés?

—Es necesario que los jueces asuman el rol que les compete en la sociedad, que sepan que son un mero medio de control social y no árbitros, que adviertan que el justiciable es un hombre tan respetable como ellos y a partir de ello juzguen. Que recuerden

que sólo los condenados son delinquentes y no los procesados y que los condenados tienen derecho a reinserirse en la sociedad sin que la condena se convierta en un estigma permanente. Los jueces deben recordar que están al servicio del hombre y no el hombre al servicio de ellos.

—¿Qué pasa con las contravenciones?

—Debe modificarse el código contravencional. Hoy si cometés una contravención, no sabés qué es lo que te puede llegar a pasar porque caés en manos de la policía. Las figuras que existen en el código son perimidos y otorgan poder a quienes no lo tienen. La función jurisdiccional debe encontrarse en manos de jueces letrados y no en las del jefe de policía, como es hoy. Esto es inconstitucional porque el jefe de policía es un empleado del Poder Ejecutivo y a este poder le está vedado juzgar por sí y aplicar penas. Por otra lado se terminará así con el abuso policial ya que usan las detenciones contravencionales para realizar "estadísticas" para sus ascensos, cuantos más detenidos, más posibilidades de ascender. Por otra parte, esta función en manos de jueces capacitados puede servir de captación de estados predelictuales y, mediante el control de los mismos, evitar que lleguen a estado delictuales (alcohol y otras intoxicaciones, por ejemplo).



Azuena de De Vincenti, primera presidenta de las Madres, víctima ella misma de la represión militar. Como su hijo, está "desaparecido".

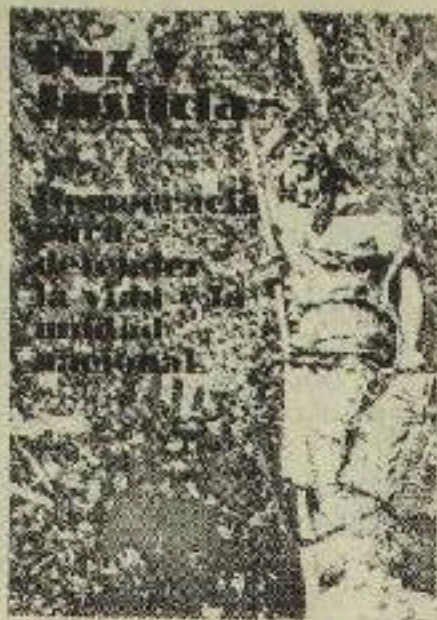
Testimonio de la detención de una Madre de Plaza de Mayo

"El niño ya no está, pero el viento sigue todavía."
Van Gogh (Corta a Theo)

"Senti que en ese episodio había incursionado por una parte liviana del infierno y que los represores quedaban eternamente condenados a vivir ese aquelarre."

Así comienza el testimonio de una de las madres de Plaza de Mayo, que fuera detenida en una movilización antidictatorial el 10 de diciembre de 1980. Su relato alude a la doble violencia que el estado policial ha ejercido sobre familiares de detenidos-desaparecidos y cuenta la impunidad cotidiana con que se ejerce la crueldad.

"El motivo de la represión quedó claro cuando una celadora del Buen Pastor nos dijo: 'Si las manifestaciones se agrandan, llegamos a una guerra civil'. En esa oportunidad, el gobierno militar detuvo a 8 mujeres y a 12 hombres, fue en la primera concentración en que contamos con una adhesión masiva de empleados y de jóvenes; estábamos citados oralmente —los medios, prácticamente no hablaban de nosotros—; sumábamos unas 2.000 personas y celebrábamos la entrega del Premio Nobel de la Paz a Adolfo Pérez Esquivel. El régimen estaba pasando de las manos de la administración Videla a las de Vio-



—“Igualdad ante la ley” y “defensa en juicio”: existen graves dificultades para que sean una realidad. ¿Cuáles son esas dificultades?

—Estos dos principios consagrados

en la Constitución, si bien son declarados, se violan en la práctica. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los procesados y condenados pertenecen a sectores de escasos recursos económicos, imposibilitados por lo tanto de acceder a defensores particulares que les garanticen la debida defensa. Deben recurrir entonces a los defensores oficiales que, salvo honrosas excepciones, tienen las mismas deficiencias que la mayoría de los jueces en cuanto al aislamiento en el trato con su defendido y muchos de ellos, además, carecen de aptitudes técnicas. Se sabe dentro del ambiente que los defensores son los “castigados” de la carrera judicial. Hay que aclarar también que aquellos defensores oficiales

que tienen dedicación y capacidad no pueden cumplir como sería deseable debido al número de causas que tienen que atender.

Todas estas medidas humanizarán la justicia, se evitará la superpoblación carcelaria y se evitarán la tortura, todo tipo de abuso de poder y la corrupción. Sin embargo, hay que aclarar que la existencia de las irregularidades denunciadas es favorecida por la deshumanización de los jueces, más que por el sistema. Si los jueces realizaran un verdadero control, la policía se cuidaría de torturar a la gente y de maltratarla. Existen en la actualidad jueces que hacen esto y que no tienen presos torturados. Lamentablemente son la excepción. □

la y quizás por eso no tuvieron una línea precisa en el modo de tratarnos.

“Cuando uno entra en esa maquinaria lo primero que le provocan es terror a las medidas que pueden desencadenar: tortura, ‘desaparición’ o prisión por tiempo indeterminado. La incomunicación, las amenazas, la pérdida de identidad y otras humillaciones parecen material anecdótico. El conocimiento que teníamos por ser madres de detenidos-desaparecidos acerca de qué era ‘lo peor’ diluía la monstruosidad de lo que nos ocurría.

“En los países desarrollados el preso es inocente hasta que se pruebe lo contrario, aquí el sistema determina que toda persona es culpable hasta tanto se demuestre lo opuesto. A nosotras nos trataron como a delinquentes. Nos apresaron, nos subieron a un colectivo y nos trasladaron hasta la Comisaría 2°. Nos despojaron de nuestras pertenencias y nos alojaron en un patio con presos comunes. Sin la asistencia de abogados, mientras nos amenazaban con trasladarnos a un chupadero, trataban de lograr, primero, que reconociéramos en nuestras declaraciones haber participado en la movilización y después que no apeláramos a la justicia. En los tres días y dos noches que estuvimos en esa seccional (antes de ser trasladados al penal) pudimos ver a los abogados de los organismos defensores de derechos humanos apenas unos 5 minutos. Estas escasas entrevistas, como las que alcanzamos a tener con nuestros familiares, ocurrían siempre ante la presencia de oficiales. En un momento, un detenido quiso alcanzarle a su hijo una factura de gas para que lo pagara y fue castigado e incomunicado bajo la sospecha de pasar ‘mensajes subversivos’. Quiero resaltar que los abogados se impusieron por presión, la comisaría estuvo rodeada constantemente por gente de la Asamblea, del CELS, de la Liga y de Madres, y nos atendían de conjunto. Éramos interrogados durante las madrugadas, una de esas veces vino un funcionario del SIDE, que estaba preocupado en obtener información sobre los centros de estudiantes de los dos universitarios de nuestro grupo.

“Las guardias trataban de dividirse el rol de ‘buenos’ y ‘malos’: estaban los que torturaban en la pécita contigua a la cocina levantando el volumen de la radio para que no nos afectara, los que para nuestra comodidad, se ofrecían trasladarnos a esa salita ‘amplia pero reducida’, las que nos contaban sobre la suerte de un menor de 16 años que había sido separado del grupo y al mismo tiempo nos advertían ‘que la mano está pesada y pueden quedar bajo el PEN o ir a un chupadero’.

“La policía tiene muy internalizado un trato de crueldad y maneja con tanta naturalidad el doble mensaje, para descon-

certar y quebrar, que a partir de eso elaboran hábitos de convivencia entre represor y reprimido, hábitos que podrían definirse como un lenguaje y una actitud de amenazas ‘sin malas intenciones’.

“Creo que a nosotras nos ayudó poder discutir en grupo, ver las maniobras que realizaban y por qué utilizaban distintos elementos para presionarnos. Antes del traslado, cada palabra, cada gesto, se dirigía a conseguir que no apeláramos; borrar diferentes destinos: Ezeiza, el Departamento Central de Policía, nunca el lugar real.

“En el Instituto San Miguel recuperamos —a pesar de la requisa vergonzosa— ciertas comodidades: teníamos ropa, colchón y baño. La máxima autoridad del lugar era un comisario que había dirigido la lucha antisubversiva en Capital Federal; este señor trajo a sus hijos para que conocieran de cerca a las ‘presas políticas’ y quizás el manejara información sobre nuestra gente detenida-desaparecida.

“Al día siguiente de instalarnos, un sábado a las 22 horas, llegó Coordinación Federal: nuevamente fuimos separadas e interrogadas, querían que accediéramos a firmar una declaración por la que pasábamos a depender, directamente, del jefe de Policía y no del juez. Se nos ocurrió pedir abogados, la contrapropuesta fue que nos ofrecían dos testigos que, por supuesto, elegiría el personal policial. Es claro que no firmamos, en ese momento no sabíamos si nos estábamos exponiendo a nuevas represalias, y si terminábamos firmando nuestra sentencia de muerte. Las extrañas visitas se repitieron, insistían en averiguar detalles de la organización estudiantil.

“Las celadoras nos comentaban que por el instituto habían pasado presos políticos, algunas chilenas, ‘que quien sabe adónde habían ido a parar’. No teníamos diarios, ni radio, ni televisión, ni libros, ni siquiera un papel para escribir, quedaban sólo revistas viejas que habían olvidado otros contraventoreros. Algunos de nuestros familiares fueron detenidos por averiguación de antecedentes a la salida de una visita dominical. Durante las declaraciones en tribunales no tuvimos acceso a ninguna autoridad judicial, un simple empleado tomaba nuestros datos.

“El Estado Policial trata a cualquier detenido como a un delincuente, intenta degradarlo sobre la base de que es un supuesto culpable. Esta situación se repite todos los días, nosotras entramos en un momento de excepcionalidad en la política represiva, por eso estamos en libertad, pagamos consecuencias leves, pero eso no desdibuja, en nada, la perversidad con que montaron esa formidable maquinaria para despedazar a miles de argentinos.” □

Desmantelar el aparato represivo

por Augusto Conte

También en este tema ha terminado la hora de las palabras y llegado el momento de la acción. Puestos a acometerla considero que median dos ideas que deben ser reiteradas: 1) el aparato represivo está intacto. Así lo hemos dicho en tribunas y conversaciones. Pero lo que se ha querido expresar es que mantiene íntegro su presupuesto, sus hombres y sus infraestructuras. Desde otro punto de vista estamos afirmando desde hace tiempo que ese aparato está íntimamente deshecho, ya que ha perdido poder político y fuerza y desde luego mística, en la medida en que ésta palabra pueda serle aplicada en alguna forma; 2) el aparato represivo no es una extraña enteleguía, inabarcable e incomprensible. Los órganos de seguridad y sus alrededores son reparticiones, substancialmente como cualquier otra que se integre a la Administración Pública. Con un presupuesto —aunque uno blanco y otro negro— un personal rentado —también de dos colores— y una determinada estructura y conducción. Aceptadas estas dos pautas, de cuya verdad a mí no me cabe duda alguna, aquel desmantelamiento no depende sino de la decisión política que se desee o se esté dispuesto a empeñar. En todo país organizado y democrático del mundo, los parlamentos tienen entre sus tareas las de fiscalizar y controlar la acción de dichos órganos. ¿Tendremos también nosotros la decisión de hacer otro tanto? Las dos fuerzas políticas mayoritarias han incorporado a sus programas el primer paso en esta tarea: eliminar la función que para los problemas de seguridad interna desempeñan los tres órganos de seguridad existentes en jurisdicción de las Fuerzas Armadas. Tomada esta medida se despeja la primera incógnita. Quedará en pie entonces un sólo organismo: el que dependa del Ministerio del Interior, bajo el actual nombre de Servicio de Informaciones del Estado o el que se desee conferirle. Desde luego que esto supone incorporar a esa repartición única los varios aparatos de que dis-

pone la Policía Federal. Todo este desarrollo debe desde el comienzo ser llevado a cabo con la intervención del Parlamento.

Demás está decir que si hablamos de eliminar funciones internas al SIE, SIN y SIA, damos por descontado que se eliminará toda pretensión de las Fuerzas Armadas de seguir cumpliendo hoy supuestas tareas de carácter contrarrevolucionario ni nada que se le parezca. Que nadie venga con la patraña o el sonsonete del rebrote subversivo. Toda la información de que se dispone evidencia que no hay ni organización ni voluntad en tal sentido en ninguno de los grupos que existieron en años anteriores, cuya destrucción, ante los métodos empleados, dejó al país el más terrible de los saldos de dolor en las familias, terror en la comunidad y quiebra de todas las reglas y la tradición ética nacional. Triste victoria es esta que se invoca, una de cuyas consecuencias es que la Nación deba cargar con unas Fuerzas Armadas institucionalmente desechas y con sus miembros en la mayor quiebra espiritual que pueda imaginarse. Si llegara a aparecer en un futuro aquel rebrote, el poder civil lo encarará en la forma en que estime oportuna, por supuesto sólo con la ley y nada más que con la ley, como dolorosamente lo hemos aprendido. Y en ese momento las Fuerzas Armadas, totalmente subordinadas a la voluntad de aquel poder civil, cumplirán estrictamente las misiones que el mismo les encomiende. Para el presente, en cambio, el órgano de seguridad que subsista tendrá que trabajar con una hipótesis de conflicto prioritaria —ya que hipótesis son las que se determinan como guía de tales órganos, o sea aquella que nos fija la subversión que permanentemente el país conoció a lo largo de varias décadas: la de los grupos que han utilizado como método recurrente el intento de quiebra del orden constitucional, por la vía del empleo del poder de las Fuerzas Armadas.

El contralor que ejerza el Parla-

mento no podrá tener límites ni retaceos de ninguna especie. Nóminas de personal, presupuesto, estructuras, infraestructuras, métodos operativos y sistemas de conducción, le serán íntegramente sometidos a su examen, con la correspondiente participación de los funcionarios responsables del Poder Ejecutivo, como modo normal, pero también en forma directa cuando las circunstancias así lo hagan necesario.

Mientras llega la hora de tales decisiones, debemos aplicar toda nuestra capacidad a enfrentar algunos de los signos externos a que hemos asistido en días recientes. Casos como el de la extraña parábola del joven dirigente del Partido Intransigente, Rubén Álvarez, deberán ser sacados a la luz. Lo mismo esa singular sentencia del juez Marchetti —confirmada por la Cámara respectiva— que liberó a los asesinos de Cambiaso y Pereyra Rossi, cuya eventual salida del país al amparo de tal sentencia deberá ser inexorablemente cargada a la cuenta del juez y la Cámara intervinientes. No será posible además que toleremos un solo caso más de llamadas telefónicas amenazantes de las que ordinariamente han sido víctimas periodistas, jueces, abogados, testigos, sindicalistas, militantes de derechos humanos, etc. Del mismo modo debemos comenzar a luchar ya contra el abuso entronizado en los métodos policiales autoritarios y traducido en una miríada de cuestiones que van desde la detención de personas en lugares públicos como rutina, a la privación de la libertad por averiguación de antecedentes —antecedentes que merced al sistema Digi-com se conocen en pocos segundos— hasta la demora en las comisarias de las personas humildes que penetran en ellas por cualquier motivo para, una vez adentro, perder literalmente el sentido de si son denunciantes o denunciados. Que nada nos detenga ni nos demore en el camino del inexorable retorno a la ley, la seguridad, el respeto a la vida y a la libertad. □



Terrorismo de Estado

Nunca más



“¿Viste el volante de los ‘servicios’ que apareció en el marchito de ayer?” “Guarda, que el tipo que entró al sector es cona.” “¿Este se cree que no tengo nada que hacer, que me voy a recorrer treinta almacenes para comprar un paquete de fideos?”

Cuántas veces oímos estas frases por día.

La brutal dictadura que oscureció al país desde el año 1976 definió como enemigo al pueblo. Sin embargo, el autoritarismo militar más sanguinario de nuestra historia encontró en la dignidad de ese mismo pueblo una barrera infranqueable. Hoy ya nadie cree en los volantes tramposos, ni en los infiltrados de diversos tipos, ni en los mensajes paternalistas e hipócritas del Ministerio de Economía. Nadie cree, a esta altura, en la profesión de fe democrática de aquellos que históricamente subvirtieron los regímenes basados en la soberanía popular.

De dónde venimos

El silencio inicial de un pueblo masacrado permitió a la dirigencia del te-

rrorismo de Estado imaginar que había triunfado. La práctica cotidiana de la detención ‘segura’ de desaparición, el secuestro, las detenciones políticas y gremiales, las torturas y las infinitas formas que asumió la represión vivida por nuestro pueblo, tenían como finalidad descargar sobre el país un proyecto de dominación que exigía como condición la desarticulación de todos los sectores nacionales y populares. Sin embargo, la soberbia que caracterizó el comienzo del proceso militar se fue derrumbando lentamente ante el avance firme y decidido del movimiento popular. Este exigió respuestas por cada una de las agresiones recibidas. Inútil fue querer sellar legalmente situaciones que el propio pueblo había repudiado en los hechos. Así pasaron la Ley de Prescripción de Fallecimiento, el Informe Final, la ley de autoamnistía y la ley de enjuiciamiento de actividades subversivas. Todas muestras de la miopía política de aquellos que no quieren aceptar que el reclamo por el respeto a los derechos humanos es un hecho innegable de la política nacional. Que no quieren entender que cuando se menciona la palabra “Madres” en la Argentina, se

alude a un símbolo que expresa y que confirma que el valor de la vida se ha ubicado en el centro de la problemática nacional. Nuestra sociedad ha sido degradada por estas dictaduras a niveles tan profundos que hoy son nuevamente los valores esenciales los que deben colocarse como fundamento de nuestro ordenamiento político.

En este sentido es que el problema de los derechos humanos debe asumirse como la cuestión medular de la política argentina. En este sentido es que, valores como la verdad, la vida, la libertad y la justicia, que hoy son el eje de la reivindicación por los derechos humanos, deben entenderse como base imprescindible para la construcción democrática.

Hacia dónde vamos

Hemos alcanzado el punto de partida para comenzar a construir nuestro futuro. Hemos llegado a las elecciones. Arrancámos el gobierno de las manos de quienes se sentían omnipotentes. Fuimos nosotros el pueblo. Desde todos y cada uno de los lugares

La respuesta que durante años hemos dado a las violaciones de los derechos de la persona y del pueblo no agota nuestra identidad. Por el contrario, ante la perspectiva democrática que se abre planteamos que la disyuntiva histórica del momento es participación popular o terrorismo de Estado. Para que esto pueda superarse positivamente el sistema debe garantizar formas concretas en que esa voluntad popular pueda expresarse.

de trabajo, desde todos y cada uno de los rincones de nuestro país, desde todos y cada uno de los maravillosos seres humanos que habitan la Argentina. Debemos ahora adueñarnos nuevamente de la historia. Debemos impedir que intenten por una vez cambiar el camino que se da el pueblo para alcanzar su liberación. Así como resultaba contraria e inadecuada la represión del gobierno militar, así como era evidente la justicia de los reclamos del pueblo, así también las medidas que se tomen deberán ser concretas, efectivas. Deberá hacerse evidente a los ojos de un pueblo que lo exige, que se está trabajando para que no pueda haber más golpes militares, para que se sepa toda la verdad, para que se conozca a los culpables, para que se los juzgue y se los sentencie, para que esas sentencias se cumplan, para que esas penas sirvan de ejemplo a aquellos que tienen dudas respecto de cuáles son los deseos del pueblo.

Para el movimiento de derechos humanos consolidar el futuro desde una perspectiva nacional y popular significa incrementar la movilización y la organización del pueblo en torno de las siguientes exigencias:

a) La inmediata puesta en práctica del artículo 86 de la Constitución Nacional. Es decir que el futuro presidente, como comandante en jefe de las FF.AA., investigue exhaustivamente los centros de detención legales y clandestinos con el fin de poder otorgar inmediata libertad a aquellos detenidos-desaparecidos que puedan encontrarse con vida.

b) La investigación de todas las adopciones tramitadas y de todas las inscripciones de nacimiento realizadas fuera de término desde 1976 a 1983, con el fin de hacer posible la inmediata restitución de los niños secuestrados-desaparecidos a sus legítimas familias.

c) La inmediata libertad de los detenidos políticos que aún se hallan en

cárceles argentinas a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, o como consecuencia de sentencias de los inconstitucionales tribunales militares.

Las exigencias planteadas deben combinarse con la constitución de una comisión bicameral con plenos poderes en la que tengan participación los organismos de derechos humanos del país. El futuro Parlamento nacional deberá tomar una serie de decisiones a fin de poder canalizar de manera adecuada las demandas de justicia presentes en la sociedad argentina. En este último sentido resulta indispensable declarar la nulidad de toda la legislación de facto y de excepción, y en forma especial de la ley 22.068, "Ausencia con presunción de fallecimiento", acto institucional aprobatorio del llamado "Informe Final" sobre los detenidos-desaparecidos, "Ley de pacificación nacional" y "Ley de enjuiciamiento de actividades terroristas y subversivas". También la derogación

de la ley 20.840 de seguridad nacional y demás inspiradas en la misma doctrina.

La importancia de la comisión parlamentaria es central. Esta deberá proporcionar toda la información que permita establecer el funcionamiento del sistema represivo que rigió en la Argentina durante los últimos 7 años. La investigación exhaustiva de lo ocurrido deberá posibilitar el desmantelamiento inmediato del aparato represivo y el enjuiciamiento de aquellos que tuvieron la responsabilidad de ordenar la ejecución de tan siniestro operativo. Esta comisión deberá tener carácter permanente con el fin de que, terminada su tarea con respecto al pasado, pueda instituirse como punto de referencia ante cualquier violación a los derechos humanos que se produzca en el futuro.

Sancionar una ley que tipifique como delito de lesa humanidad la desaparición forzada de personas y la propuesta de una ley contra la tortura serán planteos que intentarán garantizar jurídicamente un futuro basado en la clara asunción por los argentinos de la trágica experiencia vivida por el país.

Los criterios enunciados definen el marco político que, a nuestro juicio, permitirá avanzar en la resolución de este problema argentino. Al interior de este referente seguirá presente la vía de la justicia para la evaluación de los distintos casos individuales.

El país exige una reparación ética. El movimiento popular exige la afirmación concreta de su futuro. Así como el proyecto militar instaló una feroz represión con el fin de instaurar su política de dominación, así nosotros debemos ser contundentes en la denuncia de la continuidad del terrorismo de Estado. Esta es, sin duda alguna, la tarea central en el objetivo de afianzar la democracia y de evitar la repetición de los golpes de estado en la Argentina. □



El "destape" de la prensa amarilla

por Marcos Mayer

Es difícil creer que de un día para otro todos los zorros dejen de comerse a las gallinas. Los "temas prohibidos" que ahora aparecen en las tapas de las revistas más frívolas estuvieron siempre en los escasos lugares por donde se colaba la información verdadera. Antes, por supuesto, de que fueran negocio. No debemos olvidar a quienes responden los "monstruos" de la información, aunque cambien el envoltorio.



Muchas veces la lectura de los páginas de diarios y revistas parece remir a una realidad que anda en mayor medida con la política que con la política. Denuncias de estafas, latrocinios y fundamentalmente de atropello a los derechos humanos a través de secuestros con su consiguiente desaparición y crímenes forman parte fundamental y cotidiana de nuestra información y debate político.

Y curiosamente estas denuncias ocupan tapas y varias páginas de publicaciones que hasta el momento del "destape" político propugnaban un periodismo frívolo y decadente, en definitiva lo que se conoce como prensa amarilla. ¿Es que acaso se ha moralizado la prensa amarilla? ¿Son ellos los

indicados para postularse como adalides de la libertad de expresión y la defensa de los valores democráticos? Al margen del argumento comercial de que hoy la denuncia y la política "venden más", estas publicaciones que se autodenominan de "interés general", por esta misma condición de objetivo periodístico, logran un efecto de nivelación de la información que desarrollan. Así, en el cajón de sastre que resultan sus sumarios, ocupan el mismo nivel las diversas peripecias de los personajes de la farándula veneciana que la tragedia de los detenidos-desaparecidos, las desventajas en las familias de la nobleza europea que los entretelones de la derrota en Malvinas.

En estas revistas conviven con comodidad editorial las formas variadas del pasatismo y la frivolidad con una

forma de acercamiento a los grandes dramas de la vida nacional donde cualquier forma de análisis está vedada, donde esa información forma parte de una sección más que debe, al siguiente número, ser cubierta con otra, donde pareciera que cada denuncia sufre un proceso de desgaste, sin resolverse, que una vez cumplida, obliga a una nueva denuncia para su reemplazo.

De la misma manera que se produce esa convivencia forzosa de pasatismo y denuncia en la prensa amarilla, hemos aprendido los argentinos la convivencia sufrida con la impunidad, impunidad que funciona como reaseguro político del accionar del gobierno. De no mediar en los gobernantes la convicción de la impunidad es impo-

sible entender la política de represión aplicada en estos siete años, ni tampoco el manejo de la cuestión económica, ni la serie de despropósitos que constituyeron, en todas las áreas, el ejercicio del poder por parte de los integrantes del Proceso.

De todas maneras, esta impunidad no es un hecho novedoso en la vida política argentina. Nunca fueron hallados los asesinos de Satharowsky, ni los de Felipe Valese, ni los de Ortega Peña, nunca fueron juzgados los responsables de los fusilamientos de José León Suárez, rara vez los rigores de la ley se abaten sobre un torturador.

La manera de vivir esta impunidad, de referirse a ella desde el llanto, semeja a la manera de mentar un privilegio que corresponde a una clase social dominante, a las diferencias de trato que somete la justicia a pobres y ricos. Esta percepción de la impunidad quizás encierre la clave de su génesis socio-política. Dentro de la sociedad argentina es el sector agrícola ganadero y vinculado a los intereses financieros y a la política de los multinacionales. A raíz del descrédito del conservadurismo durante la década infame y de la presencia casi excluyente del radicalismo y del peronismo en el espectro político nacional, este sector carece de una expresión política fuerte y con peso que se pueda erigir como representante de sus intereses en un juicio democrático.

Las Fuerzas Armadas se hicieron cargo históricamente de esa representación, no sin contradicciones y vaivenes que un estudio sociológico debería necesariamente constatar y analizar, de la misma manera en que, a medida que su papel se hacía cada vez más relevante en el esquema de poder de la sociedad argentina, se hicieron cargo de la cesión de la impunidad que realizó la oligarquía como privilegio de clase que "naturalmente" le correspondía.

Esa impunidad que se hace flagrante y evidente en los detenidos-desaparecidos, en la decisión de declarar una guerra pese a su condición de gobierno de facto (por lo tanto sin representatividad popular), en la comisión de los eufemísticamente llamados "ilícitos", nace de una impunidad aún mayor, que es la de interrumpir la duración de un gobierno constitucional sin que esa intervención surta alguna forma de castigo. Un gobierno constitucional es, al margen de los defectos del sistema democrático argentino, una expresión de voluntad popular. Una voluntad popular a la que se opo-

la sólo en el momento del sufragio, pero que aun con este condicionamiento debe ser respetada, pues de ella emana el poder y sólo a ella le corresponde retirarlo por la misma vía por la cual lo otorgó.

Este acto mayor de impunidad que hoy se publica con el llamado "Documento Final de las Fuerzas Armadas sobre la Subversión" tiene como consecuencia que esa impunidad se haya convertido en una práctica cotidiana que afecta a las Fuerzas Armadas en su conjunto, y no solamente a su cúpula, o a sus beneficiarios directos.

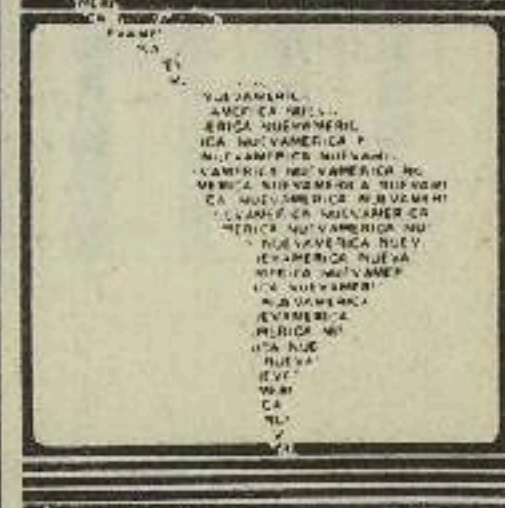
Un cabo puede matar a un conscripto como reacción a una broma o por un exceso de rigor, sin por eso sufrir ninguna pena, o a lo sumo ser juzgado bajo el fuero militar entre el mayor de los secretos y las mayores suspicacias. Es hecho sabido que el interior de los cuarteles es un espacio de descontrol, donde el que ingresa automáticamente pierde los derechos que le corresponden como ciudadano.

Dentro del espacio cuartelario cualquiera de las jerarquías de las Fuerzas Armadas goza de la impunidad de poder someter a abusos y malos tratos a quienes han sido puestos bajo su cargo hasta llegar, como en casos dolorosamente conocidos, al crimen. Sólo en el marco de esta impunidad es comprensible que la prisión por averiguación de antecedentes, el control de documentación y el maltrato en las cárceles sea un hecho conocido y admitido en la sociedad argentina. De todas maneras en el esquema de poder de la represión la policía juega el papel de "hijo pobre". Sólo a ella le tocan, de vez en cuando y en los cuarteles subalternos o alejados de los centros de poder, las acusaciones de opresiones ilegales y los juicios por actos ilícitos.

Esa impunidad ha convertido a las Fuerzas Armadas y a sus servicios de investigación y de seguridad en un cuerpo faccioso cuyo accionar está caracterizado por el abuso y el encubrimiento.

La impunidad es un hecho más vinculado a la política que a la delincuencia, pues responde directamente a un esquema de poder relacionado con la composición de clases en la Argentina. Las Fuerzas Armadas han conquistado cierto grado de independencia política en tanto sector de la vida nacional, pero tras ellos y junto a ellos, como en un trágico juego de prestación de poderes, la oligarquía y las multinacionales manejan la política argentina. □

Una perspectiva cristiana liberadora para una sociedad fraternal en América latina



NUEVA AMERICA

REVISTA CUATRIMESTRAL

Suscripciones anuales
correo ordinario

Argentina:	\$a 40
América:	u\$s 9
Europa:	u\$s 10
Otros países:	u\$s 11
Correo aéreo:	u\$s 14
Precio del ejemplar:	\$a 14
	u\$s 3

Cheques o giro: a la orden
de Nueva América.

En Argentina, en pesos,
sobre Capital Federal.
Demás países: en u\$s,
sobre New York.

HORARIO DE ATENCION:

Lunes y miércoles:
de 14 a 18 hs.

Martes y viernes:
de 10 a 12 hs.

Serrano 2459 1° A
1425 Capital Federal

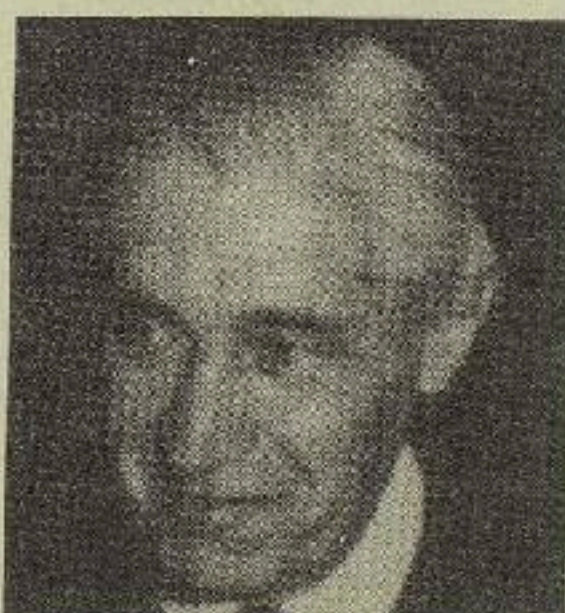
Lo que he visto

*Yo no sé muchas cosas, es verdad.
Digo tan sólo lo que he visto.
Y he visto
que la cuna del hombre la mecen con cuentos.
Que los gritos de angustia del hombre
los ahogan con cuentos...
Que el llanto del hombre
lo taponan con cuentos...
Que los huesos del hombre
los entierran con cuentos...
Y que el miedo del hombre...
ha inventado todos los cuentos.
Yo sé muy pocas cosas, es verdad.
Pero me han dormido con todos los cuentos...
Y sé todos los cuentos.*

León Felipe



Juan Rafael Llereno Amadeo



Carlos Alberto Burundarena



Cayetano Licciardi

La educación durante el Proceso

Ni errores ni excesos

Rodolfo Lómeiz *

Una vez más corroboramos la prolija tarea de destrucción que el llamado "Proceso de Reorganización Nacional" realizó en el movimiento popular. Esta vez lo vemos actuando en el campo de la educación. En colegios y universidades se nuclea gran parte de los adolescentes y jóvenes del país, "principales sospechosos" para la dictadura militar. La reconstrucción de este espacio de libertad que debe constituir el sistema educativo es, sin duda, otro de los grandes desafíos que deberán afrontarse en la etapa que se inicia.

Entre otros aspectos de la realidad nacional, la educación presentaba el 23 de marzo de 1976 una situación de corrupción profunda, con importantes déficits en su funcionamiento y escasa efectividad en los resultados obtenidos. La agitación gremial y política imperante en el gremio docente, así como las críticas de variados toros que desde dentro y fuera del sector venían tomando cuerpo, se erigían sobre todo a las "tiranías" últimas del sistema y las formas de implementarlas, hacían que la situación fuera preocupante, sobre todo en atención a la enorme relevancia social del tema en cuestión.

En tal sentido, la educación figuró explícitamente en el diagnóstico de la administración militar. Y se implementaron las medidas y los "correctivos" correspondientes.

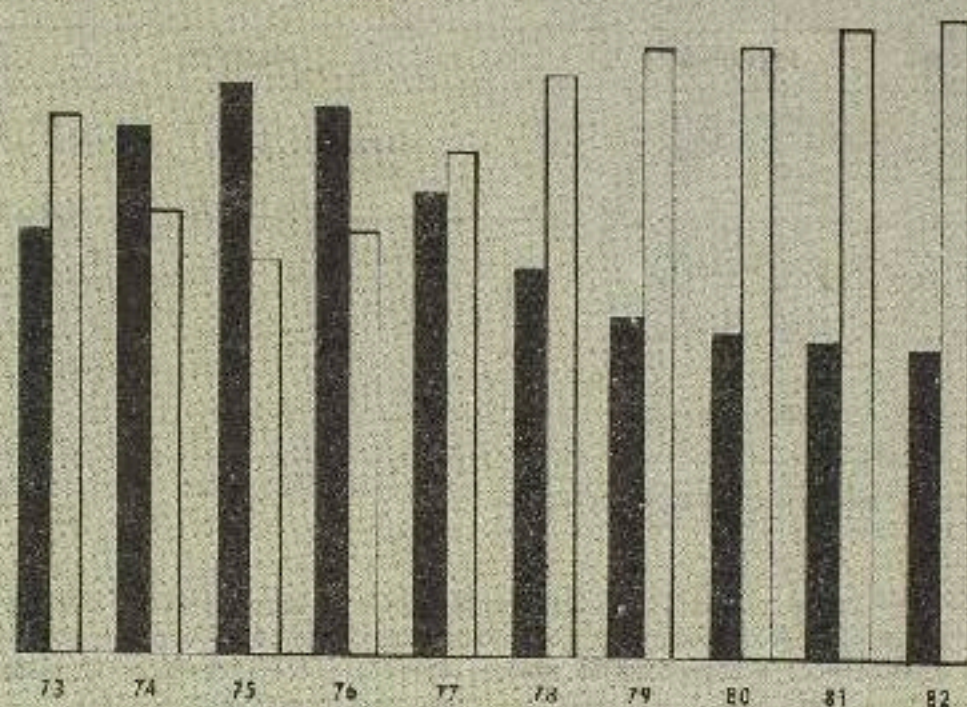
Pero, luego de más de siete años de gestión, un balance necesariamente global y por tanto no exhaustivo de los resultados obtenidos, presenta un panorama realmente desolador. En efecto, la situación en el ámbito de la educación, en todos sus niveles y modalidades, no ha mejorado más que de manera insignificante hasta llegar a límites antes nunca conocidos en el país. Mucho más aún, y por qué se llegó a este estado de cosas.

"Un cambio de mentalidad"

El sistema educativo fue considerado, junto a los medios masivos de comunicación, el ámbito ideal, central, para la implementación del exitoso "cambio de mentalidad" de los argentinos, requisito indispensable, según la óptica militar y sus autoridades económicas, para iniciar la "reorganización nacional". Esta verdadera resocialización de los jóvenes argentinos pretendió ser implementada a partir de un ordenamiento disciplinario y sumariamente autoritario y represivo, en el cual la persecución de maestros, profesores y personal administrativo, se convirtió en un hecho normal y cotidiano, y a historia reciente se incorporó a los planes de estudio como fundamento ético de la emergencia del gobierno militar.

La política educativa complementada por la política económica — pilar angular de la estrategia de la dictadura — profundizó gravemente la desigualdad de oportunidades educacionales, en detrimento de los sectores populares. La crisis económica, la desocupación y la subocupación en aumento, la caída del salario real — proceso que en 1981 empezó a adquirir caracteres de verdadera catástrofe social — han llevado a que, en el primer año de

Pasaje de la enseñanza media a la universidad. Análisis de cohortes. 1976-1981.



Fuente: Dpto. de Estadística del Min. de Educación.

El gráfico muestra el crecimiento del porcentaje de alumnos que ingresan a la universidad (bastones oscuros) hasta 1975 (57%) en relación con quienes no ingresan (bastones claros) y luego cómo la situación se revierte profundamente hasta llegar a 1982, en el que el porcentaje de ingresos es (32%) es el más bajo de toda la serie.

enseñanza media, por ejemplo, solamente es la representación mínima del porcentaje por ciento de los hijos de los trabajadores no reales asalariados, el sesenta por ciento de los hijos de los trabajadores independientes y trabajadores calificados; y el 70 por ciento de los hijos de la clase media baja. Por su parte, los hijos de la clase media alta y de la clase alta, están sobrerrepresentados entre una vez y media y dos veces, en relación a su peso relativo en la población total del país. Esta situación, verificada para 1981, contrasta rotundamente con los valores y proporciones vigentes en 1970, que estipulaban, respectivamente, valores del 52%, 80%, 100% y 124% (datos oficiales).

Educación pobre para los pobres

En tercer término, se acentuaron las ya importantes diferencias interregionales, no solamente en lo relativo a la heterogeneización de planes y contenidos, hecho sumamente grave y discriminatorio en sí mismo, sino también y principalmente en los rendimientos globales del sector educativo, a partir de la provincialización y la municipalización de la educación primaria, proyecto largamente acariciado por el anterior gobierno de facto y, junto con otras tantas iniciativas de tal procedencia, implementado por el "Proceso". Con el declarado propósito

de reducir el déficit presupuestario y racionalizar la administración central, se trasladó a las provincias la enorme responsabilidad, y el aún mayor peso financiero, de proveer educación por sus propios medios, lo que agravó la ya considerable distancia entre provincias y regiones ricas y pobres, y conspiró grandemente contra la eficacia de esa misma gestión educativa, además de generar una enorme discriminación social, cuyos efectos, de no revertirse prontamente tal estado de cosas, colapsarán las condiciones de media dentro de dos o tres años — cuando las primeras cohortes de alumnos terminen su ciclo de estudios — y que, seguramente, no podrá ser otro que un aumento mayúsculo de la desertión, el retraso, el semianalfabetismo y aun el analfabetismo liso y llano.

Por otra parte, la provincialización de la educación primaria afectó significativamente la situación de maestros y profesores, ya que las diferencias de recursos entre las provincias ricas y pobres han traído aparejado una irritante diferenciación de los ya magros sueldos docentes en todo el país, llegándose a la situación de que a fines de 1982, según datos de CTERA, un maestro correntino o santiagueño cobraba, por la misma labor, algo más de la mitad del sueldo de un colega de la Capital Federal.

Enseñanza primaria pública. Escuelas y alumnos. 1976-1982.

Año	Escuelas		Alumnos	
	Números absolutos	%	Números absolutos	%
1976	24.186	100	3.233.225	100
1977	22.826	94,6	3.229.781	100,8
1978	22.211	94,0	3.281.604	102,4
1979	22.689	94,0	3.313.467	103,6
1980	21.163	87,6	3.409.603	106,4
1981	20.762	86,0	3.481.187	108,7
1982	20.801	86,1	3.622.273	113,1

Fuente: Data. de Estadística del Min. de Educación.

De 1976 a 1982 la capacidad instalada en establecimientos se redujo en un 14 % mientras que la matrícula creció un 13 %. El desajuste resultante asume valores superiores al 30 % en la relación alumno/establecimiento vigente al comienzo de la gestión militar. (En efecto, en 1976 había 133 alumnos por establecimiento. En 1982 son 174.)

solamente ingresaron 8.700. Para ese mismo año, más de 40.000 jóvenes de todo el país se vieron privados de la posibilidad de ingresar a los estudios superiores. En 1982 ingresa a la universidad solamente el 32 por ciento de la cohorte que seis años atrás lo hacía a la enseñanza media, mientras que en 1975, el porcentaje alcanzaba el 57 por ciento (ver recuadro). Pero esta es solamente un aspecto. Además, debemos apuntar persecución ideológica y política a alumnos, funcionarios y docentes, cierre de universidades, cierre y manipulación de carreras, junto a un parejo deterioro de la jerarquía y la capacidad docentes. El Proceso no sólo impidió mejor que ningún otro régimen el ingreso de los sectores bajos y medios a la universidad, sino que además pretendió convertir, vía arancelamientos e instancias administrativas absurdas y arbitrarias, a la "carrera universitaria" tradicional en una verdadera carrera de obstáculos, donde el abandono aparecía cada vez más infundadamente como la última instancia posible. Una infernal sucesión de trabas y, como aliada inseparable, la crisis económica, que interpeló al alumno todos los días y cada vez que sale de la "puerta grande" cada vez más chica de la universidad, cuestionando la validez de todo su esfuerzo. Porque, una vez finalizados los estudios, comienza la realidad inapagable: el desempleo, la subutilización del conocimiento, el taxi, el quiosco, la parada de diarios. O el exilio. Que complementó el otro exilio, inmenso, de los perseguidos políticos, gremiales y de todo tipo; otro de los logros indiscutibles del Proceso.

La lista se volvería casi infinita, porque este estado de cosas ha durado demasiado tiempo, y sus efectos perdurarán, sin duda, junto a todos los males perpetrados al sufrido cuerpo social argentino por parte de la gestión más antipopular que conozca la historia reciente de la Nación.

Y a no engañarse. Tampoco aquí hubo errores ni excesos. Se trató de la política deliberada y consecuente de un régimen que tuvo a la juventud como sospechosa principal, por el mero hecho de ser jóvenes, y al conocimiento como un veneno social que debía ser eficazmente contrarrestado.

Ese fue el antídoto. Por esta, entre otras razones, también en educación la tarea a realizar será enorme, y no admite dilaciones. □

* Sociólogo. Investigador-becario del Centro de Estudios de Estado y Sociedad. Autor de "Educación, trabajo y sociedad: la enseñanza técnica y las alternativas laborales de los jóvenes en el marco de una gestión disciplinadora", ensayo de próxima publicación.

Se favoreció ampliamente una distribución regresiva del gasto social en educación, vía la política de subsidiariedad de Estado que, entre otras cosas, aumentó considerablemente las partidas de subsidios a la enseñanza privada en el marco de una porción cada vez menor del total de recursos asignados al área educativa por el poder administrador. Estas medidas, además de redundar en el fortalecimiento económico de los propietarios de instituciones privadas de enseñanza, que por supuesto no han dejado de cobrar elevados aranceles a sus alumnos, no hacen otra cosa que acentuar la distancia social entre estos alumnos y sus pares de la escuela pública.

La mediocridad de la escuela media

Se agravó profundamente la rigidez y la inercia de la escuela media, zona del mapa educativo argentino donde la "crisis de identidad" del sistema adquiere características alarmantes, y donde el desaliento provocado por una gestión autoritaria y despegada de la realidad económica y social del país generó un "bolsón" en el cual los desorientados jóvenes que socializaron su conocimiento entre 1976 y 1983 sólo han encontrado desaliento y hastío.

En efecto, dada la política general implementada, se produjo un acentuamiento del peso matricular en las humanidades en detrimento de las ramas técnicas, en las cuales el promedio de des-

granamiento supera ampliamente el 75 por ciento del total de alumnos inscriptos en primer año. Pero, además, el virtual cierre de la universidad implementado por la política de cupos de ingreso sumamente rígidos y exigidos, significó para el alumno medio quedarse a mitad de camino del sistema educativo, poseyendo credenciales educativas inespecíficas de escaso valor en el mercado de trabajo, y sin poder completar sus estudios.

Tal estado de cosas se tradujo, por otra parte, en una bendición para los externos beneficiarios de la subsidiariedad educativa del Estado: los cada vez más influyentes proveedores de educación privada, que hicieron su agosto con los cursos de ingreso a la universidad, contribuyendo también al auge inesperado que en los primeros años del "Proceso" tuvieron las academias particulares, que ofrecían la posibilidad de reciclar conocimientos al estudiante desorientado, a fin de dotarlo de los elementos necesarios para su ingreso al mercado, omnipotente y omnipresente criatura del "Proceso", supremo e infalible asignador de todos los recursos —humanos y materiales— para todas las áreas del quehacer nacional.

Los que llegan a la universidad

Finalmente, la política universitaria. En 1981, según datos del Ministerio de Educación, de un total de 38.424 inscriptos para rendir el examen de ingreso en la Universidad de Buenos Aires,

“Con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio”



El mes pasado te propuse encontrarnos en estas páginas de Paz y Justicia, bajo este axioma del queridísimo Mons. Angelelli. Acudo a la cita con vos, hermano querido, deseando sentar bien las bases que hagan fecundo, alegre y sincero nuestro diálogo. ¿Te acuerdas que mi propuesta fue probar poner un oído en el pueblo y otro en el Evangelio? No sé si realmente lo intentaste durante este mes. Hoy siento la necesidad de aclarar y completar mi propuesta para que ni vos ni yo perdamos el tiempo.

Ese probar que te propongo no es teórico sino práctico. Ni puedo ni quiero enseñarte nada nuevo. Si necesitás un “profesor” no te sirvo, dejá de leer, hermano. Ahora, si realmente querés probar caminar con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio, metéle, con toda el alma. Yo tengo una ganas locas de caminar con vos y con todos los compañeros de buena voluntad, cualquiera sea su edad, sexo, condición, religión o partido.

Hoy siento ganas de compartir con vos algo de mi propia vida. Te pido que quieras poner un oído sencillo y limpio, para que escuches bien. Te prevengo que aunque por ahí te cuente cosas muy feas y ridículas, de ninguna manera pretendo juzgar a nadie, ni tengo una pizca de amargura contra nadie. Al contrario, tené en cuenta que todo esto te lo cuenta un hombre feliz, agradecido a la vida, al Padre y a los hermanos, sólo apenado por mis pecados y los de nuestra Iglesia y de todos los hombres, porque esos pecados hacen sufrir de mil formas a millones de hermanos, hijos de Dios: en ellos sufre El.

Escuchá, hermano: te confieso que en el año '52, cuando comencé mi servicio como sacerdote, estaba en la Luna... Comenzaba a querer servir como sacerdote a los hombres, en la Tierra y, ciertamente estaba en la Luna, en un mundo, en

una realidad muy lejana a la de nuestro pueblo. ¿Qué había pasado, hubo mala voluntad de alguien? Por ahora, eso lo dejamos en manos de Dios... (sé que esto es sumamente peligroso. Hoy lo hago, aquí con vos, sólo a la espera del momento en que podamos analizarlo francamente. Ese tribunal del “Justo Juez”, en el más allá, es al que quieren someter su accionar contra el país las FF.AA... y ante el que se examinan nuestros obispos [1,4 D.H.C.] ¡Muy riesgosos!). Yo creo que lo que nos sucedió fue que, al no poner un oído en el pueblo tampoco lo pusimos en el verdadero Evangelio, en Dios.

Te detallo algo de mi experiencia religiosa para que, viendo mi error y el comienzo de mi conversión, palpes más la profunda verdad del lema de nuestro querido “Pelado”, nuestro proto-mártir obispo en estos tiempos de Latinoamérica y puedas vos también caminar. Cuanto te cuente, es lo que hoy veo: de ninguna manera es toda la verdad. Así que vos escuchá, mastica y digerí lo que te diga. Las tonterías, dejálas de lado. Quedate con lo bueno. Casi seguro que como a vos y a la inmensa mayoría de nosotros, los argentinos, mi buena madre (hoy es una viejita santa) me enseñó a rezar: con la vida nos transmitió la fe. Recuerdo que el castigo más doloroso que recibí en mi vida fue mandarme a dormir sin su bendición, “porque no la merecía”. Lloré desconsolado y varias veces intenté en vano conseguir su perdón.

Ya en el “Seminario Seráfico” mis “rezos” aumentaron en cantidad e intensidad, Misa y comunión diarias (sólo un día dejé la comunión por una gota de agua que creí tragar. ¡Lloré amargamente! Tenía 15 años). El rosario jamás faltó un sólo día.

Desde los 19, entrando, con el noviciado, en lo que llamamos la

“vida religiosa”, el esfuerzo por orar más a fondo y más tiempo, se intensificó muchísimo. Hice mi promesa a través de la regla de San Francisco y los votos de obediencia, pobreza y castidad... y así, hasta la ordenación sacerdotal, tras 4 años de estudios teológico-dogmáticos y morales, con mucha oración y sacramentos.

¿Cómo es posible que después de tantos años de oración, de “escuchar a Dios”, le hubiese entendido tan poco? ¿Sería que El no me hablaba claro? ¡Vieras cómo se lo pedía! ¡Con qué fuerza! ¿Cómo puedo confesar que estaba en la Luna? Y por si vos, o algún otro, piensa que esto es una exageración mía y no una realidad, te doy una prueba, una entre mil: “no sufrí, entonces, persecución”. Para nada había entendido que los pobres son “empobrecidos” y que el plan de Dios es que ellos mismos se pongan de pie y caminen y conquisten su dignidad de hijos de Dios y de hermanos de todos y dueños del mundo. Y al no entender esto, mi predicación era aceptada por todos, sin problemas. Consolaba y gustaba a todos, todos sonreían contentos, felices. Veo que no llegaba a “cuestionar” a fondo a nadie y al no cuestionar, dejaba a todos tranquilos, instalados en lo suyo. Hoy veo que así traicionaba y menta —sin saberlo yo mismo— a todos.

Si con nuestra palabra o nuestra vida no cuestionamos a nadie, no somos testigos de la Palabra de Dios, de Jesús. El nos asegura que si somos sus discípulos nos van a perseguir como a El lo persiguieron... de modo que, claramente, yo había llegado a escuchar a Jesús, no había entendido su Evangelio, no era su testigo.

¿Dónde estaba la falla? En que no poníamos el otro oído en el pueblo. No tengo la menor duda. Si querés echá la culpa a los tiempos que vivíamos, a la forma-

ción de entonces, a lo que sea, pero esa es la verdadera razón. Para nada sabíamos qué pasaba en nuestro pueblo, ni por el diario (que estaba prohibido). Encerrados en hermosos seminarios (¡eso sí!) con mucho estudio, mucho deporte, cultivo del arte (nada de música popular), muchos rezos, buena convivencia, disciplina rigurosisima, aprendiendo buenos modales... resultamos cualquier cosa menos parte viva de nuestro pueblo, más próximos a cualquier otra galaxia...

[No te asustes ni escandalices! Lo increíble y maravilloso es que "El viejo", tu viejo, que es el mío también, ese padre Dios locamente bueno, no se cansa jamás de esperarnos y darnos oportunidades.

Oportunidades para irnos convirtiendo. A mí me sucedió que, cuando gracias al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (mi vocación de franciscano que debió llevarme al pueblo sólo pesó más tarde), empecé a acercarme concretamente al pueblo, mis ojos se fueron abriendo. La misma Palabra de Dios de antes, empezó a cobrar un sentido distinto, me empezó a hacer caminar.

Escuchando al pueblo, en las villas, entre los pobres, todo fue distinto. Escuchando más claro al pueblo en el angustioso dolor de las madres y familiares con hijos detenidos desaparecidos, creí escuchar ya patente, desnudo, el grito de Dios: fue un clamor, un alarido

desgarrador que exigió un cambio profundo en mi vida y lo sigue exigiendo más y más. Sé que estoy al principio de un camino, comenzando, pero estoy muy feliz, chocho. Y se va dando la crítica y hasta la pequeña persecución: ¡buen signo!

Por eso, compañero, me animé a invitarte, no a leer teorías curiosas, sino de veras, de corazón, a empezar desde aquí a tratar de caminar juntos con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio.

Tu hermano menor

Antonio Puigjané

P.D.: Si por ahí querés charlar o enviar tus ideas, estoy los jueves en México 479. ¡Chau!

Vlene de pág. 33

Esto debe ser del orden del 57 al 60%. De cualquier manera es una cifra descomunal. En 1980 esto significa 1975 millones de dólares, ahora en 1982 con el decremento y las diferencias de valor dólar en este momento, es del orden de los 1100 a 1200 millones de dólares, depende de cuál es la fuente de información que tomemos. Ese caudal increíble de dinero ha sido posible con esta idea de la medicalización. Esta idea forma parte de un concepto que en el mundo se conoce como la "tecnología" de la atención médica. En la salud esto es realmente signifi- cante y uno de los campos donde se expresa rítmicamente es en el medicamento. Los medicamentos son para nosotros una de las expresiones de la desnacionalización del país. O producidos los acontecimientos clave que el país necesita para esto, o el proyecto que estamos realmente manejando tiene que ver con la dependencia. En salud la lucha contra la dependencia se llama la nacionalización del medicamento. Plazos, metas, tiempos, el país debe decidirlos, pero este es el camino. El peronismo preconiza la creación de un vademecum nacional. Con trescientas cincuenta monodrogas podemos resolver las patologías habituales en cualquier lugar del mundo. El vademecum nacional debería ser de aplicación inmediata para que la industria nacional supiera por dónde va a caminar, por dónde van los carriles de esta empresa de Liberación de país. Debería ser de utilización obligatoria en el sector público y en el sector obra social. Este vademecum debería estar avalado por toda una fundamentación científica y por todo un consenso del cuerpo médico. Que también tiene que comprender que por ahí pasa el proceso de Liberación. Mientras llega la perspectiva de recrear un instrumento como el que creó Carrillo cuando creó la EMESIA, Empresa de Medicamentos del Estado Argentino. En 1946 Ramón Carrillo ya introdujo en el país la producción por el Estado del medicamento. Este es un mecanismo que el peronismo desea reivindicar y desea reeditar en cuanto sea posible. La creación del gran mecanismo para la liberación pasa también por la perspectiva de la producción del propio medicamento, y de la propia droga que el país necesita. Mientras eso llegue, el país, el Estado, debe ser el adquirente de las monodrogas que se necesitan para complementar este vademecum que estábamos preconizando. Aquí debe entenderse, y esta es otra idea del peronismo, con la industria nacional la entrega de la monodroga que ella no puede fabricar, y después que ella lo transformen en medicamentos que nuestro vademecum incluya. Esto vuelve a mostrar que el peronismo no está en contra de la industria nacional, pero no es fanático en lo que hace a la empresa privada en el sector salud. Esto mismo debe decirse en cuanto a la organización de la salud. En lo referente a la organización de la salud, el peronismo no cree que por los próximos años que vienen vaya a desaparecer la influencia, o nivel y el peso que tiene la medicina privada en la solución de los problemas de la salud. Pero aquí sí que el peronismo no es fanático de la empresa privada de la salud. Finalmente el peronismo tiene tres programas prioritarios y una decisión política.

Los tres programas son: la lucha contra la enfermedad de Chagas. Esta enfermedad es un reto a la liberación del país, es una consecuencia

de la miseria, y la miseria es una consecuencia de la dependencia. La erradicación de la enfermedad de Chagas es un compromiso del peronismo que sólo el peronismo es capaz de hacer. Porque para poder producir la erradicación de la enfermedad de Chagas es necesario sentir que es la enfermedad del propio movimiento que constituye el peronismo porque es la enfermedad del pueblo. El otro programa prioritario es el de salud mental. Es casi seguro que más del 25% - como dicen los investigadores oficiales de los últimos años - de la población argentina tiene problemas de salud mental, que no menos del 5% de la población argentina tiene profundos problemas de salud mental. También es el pueblo pobre el que está sufriendo estos dramáticos problemas de la salud. El alcoholismo, la persecución, la desaparición de los hombres y de sus mujeres, la pérdida de los seres queridos en manos de la dictadura y de las para policiales, la de los niños que nadie sabe dónde están, hacen de la salud mental uno de los problemas capitales del peronismo. En este campo también la participación de la comunidad es un tema clave. La comunidad es una de los elementos sustanciales para la contención del problema de la salud mental. Esto no se arregla con loqueros, esto no se arregla con instituciones, esto se arregla con una comunidad organizada, como decía el general Perón, que es capaz de contener a sus propios enfermos.

El tercero de los programas hace a la atención médica ambulatoria con la cual completar la revolución que iniciara Ramón Carrillo, aquella que algunos teóricos en el mundo y en el país llamaron la "Revolución de la capacidad instalada", por aquello de que Carrillo llevó la capacidad instalada de 62.000 camas a 132.000 camas en el término de los 9 años que duró su ministerio. Es prudente decirle a esta revista inteligente, que además está hecha para nuevas capas intelectuales y sociales del país, que Carrillo fue el primer ministro de Salud Pública y Asistencia Social que tuvo el país. Decía entonces que así como Carrillo produjo esa primera revolución, el peronismo se preparaba y sigue preparado para realizar la segunda revolución sanitaria del siglo, que se va a llamar, cuando sea posible realizarla, la "Revolución de la atención médica ambulatoria". En este campo hay una reivindicación ideológica y práctica. La reivindicación ideológica es la reivindicación del médico de familia. Con todo el peso que significa poner al servicio de este médico la tecnología que el país requiere, los instrumentos modernos que el país es capaz de obtener y de crear y los instrumentos en los hospitales, y los centros, etcétera. Este proceso, y por eso es revolucionario, debe ser conducido, controlado y vigilado por el pueblo. Detrás de la atención médica ambulatoria está el proyecto más ambicioso de participación popular. Aun en lo que hace a la propia acción científica de los trabajadores de la salud.

El elemento al que llamé decisión política, se llama participación. Participación y participación. En todos los campos de la salud la única perspectiva desde la cual la salud puede tener sentido nacional es la participación del pueblo que el peronismo reivindica como propia porque desde Eva Perón y desde Ramón Carrillo nadie fue capaz de convocar al pueblo para el trabajo para su propia liberación como el peronismo.

"AL RITMO DEL PUEBLO"

Reportaje realizado por Jorge Firpo

Hace tres años se presentaron en público. Fue el 12 de octubre de 1980. A partir de ese momento no cambió la formación. Venían de distintos lugares, musicalmente hablando. Alejandra y Rolando siempre habían hecho folklóre; Marcial y José habían participado de grupos con otras características. Bombos, charangos, quenax, sikus, carpas, serían sus instrumentos tradicionales; también agregarían otros, no folklóricos, como platillo, triángulo, bongó.

¿Cómo pueden definir lo que hacen?

—Tenemos diversidad en el origen musical y, como descendemos de españoles, italianos, rusos o polacos, no somos un grupo autóctono. Tenemos, sí, como bases, las bases de la música de gran parte de América latina, y a partir de allí recreamos los temas...

Sacamos melodías del folklóre y las recreamos, las pasamos a través nuestro con toda la carga que tenemos de vivir en una ciudad, que es un cambio muy grande, por eso **no hacemos folklóre**. El folklóre lo hace el pueblo. Nosotras también, pero hacemos proyección folklórica, con instrumentos autóctonos.

—El grupo, ¿tuvo algún tipo de influencia?

—Influencia tienen todos de todos, y viene a partir de que no pudimos aprender esta música directamente de la gente que la hace en los lugares donde nació o vive. Todo nos llegó a través de discos. No por transmisión oral, entonces la influencia está ahí. El grupo se hizo a semejanza de otro grupo. Había mucha gente que decía que teníamos mucha semejanza a Huerke Mapu, más por el repertorio que por la manera de hacerlo.

—De Viracocha del '80, ¿qué cambió?

—Con los mismos instrumentos, yo no toco como hace tres años. Yo me voy ubicando mejor con la quenax. Podés ir para adelante o podés ir para atrás, en nuestro caso fuimos un poco para adelante, desde el principio creo que evolucionamos.

El hecho de tocar esta música, por lo menos en mí, me hizo sentir la música

de una manera diferente. Yo primero estudiaba la técnica y después tocaba, acá me pasó todo lo contrario: empecé tocando y después estudiar, pero a partir de que toqué. Y me parece que es la forma en que debería estar encarado todo, porque en los tres años que estoy en Viracocha aprendí mucho más que en seis años de conservatorio.

—¿Siguen estudiando individualmente? Vos dijiste que estudiaste en el conservatorio. ¿Dejaste de hacerlo?

—No, sigo estudiando. El conocimiento musical no implica dedicarse a hacer una música, o sea puede haber un conocimiento general o de un tipo de música en concreto, pero a lo que nosotras podemos aplicar el estudio de la música es una cuestión más técnica, lo demás es sentirlo.

Yo pienso que el estudio de la técnica y la teoría de la música es un medio, no un fin, es un medio para tener canales para expresarse. Quizá yo quiera expresar algo pero sin el estudio de la técnica y la teoría estoy limitada para poder hacerlo.

Incluso en un principio teníamos actividades paralelas a esto, que no tenían nada que ver. Por ejemplo, yo estaba estudiando matemáticas y lenguaje y ahora me dedico de lleno a la música. Con las matemáticas sentía satisfacción, pero la sentía ya nada más, en cambio ahora tengo la posibilidad de, tocando un charango, poder transmitir esa vivencia a los demás.

—¿Desde el primer momento le pusieron el nombre Viracocha?

Formamos un grupito y salió una actuación y como querían anunciar-

nos con un nombre le pusimos Viracocha, porque yo tenía un disco de música peruana y nos gustó el nombre. Después supe que era Viracocha.

—Fijate una cosa, es muy curioso, ella estaba hablando recién de la experiencia de ir viviendo las cosas; es un poco como tiene que ser en la vida. El grupo se formó sin saber nada, todos tocábamos música, pero sin saber lo que era la música latinoamericana, pero lo fuimos viviendo, aprendiendo y creciendo a partir de eso, hasta ni siquiera sabíamos qué significaba el nombre.

—Nuestra situación fue muy distinta a otras en que se juntan profesionales y deciden hacer algo, nosotras lo hicimos porque nos llamaron de una Peña y después para otra y otra, y ahí quedó, ni siquiera lo encaramos profesionalmente.

—¿Qué significa el nombre del grupo?

—La realidad suprema de los incas, cuando todavía no estaba dividido el imperio. Estaba por encima del Sol y de la Luna, es un lugar abstracto. Además hubo un inca que se puso el nombre de Viracocha, que fue uno de los que conquistó la mayor parte del imperio.

—Viracocha es la divinidad suprema, no podía llegar cualquier persona a pedirlo, había que pasar por los semidioses, por ejemplo, por la Luna o por el Sol antes de llegar a él. Este estaba únicamente dado a los sacerdotes. Después fue perdiendo tradición hasta que aparece un inca que se hace llamar Viracocha, como para reivindicar a ese Dios.

—¿Cómo los recibe el público del interior? ¿Aceptan lo que hacen?

—Yo creo que hasta ahora el público del interior es similar al de acá. Estuvimos en la ciudad de Córdoba, por ejemplo, y nos parece estar en Buenos Aires.

—Del Centro Kolla recibimos un montón de invitaciones, y es muy curioso porque la gente que no te conoce y te escucha ahí por primera vez, escucha el primer tema como probando y se va integrando a medida que pasan los temas, hasta terminar pidiendo otro.

—Creo que tiene mucho que ver con la honestidad de aclarar que no estamos copiando o haciendo las cosas como vienen de raíz, sino como nos llegan a nosotras, y las damos como podemos hacerlas con todas las influencias de las que hablamos antes...

—Lo que pasa es que nuestro folklóre, el latinoamericano, está muy

poco trabajado, en realidad, no tanto la salsa, por ejemplo, pero siento que todavía le falta muchísimo.

—¿Puede ser que sea por toda la influencia europea que hemos tenido y tenemos, por la penetración ideológica en la cultura, que subvierten los valores latinoamericanos y nacionales? ¿Les parece a ustedes que esas son los motivos que alejaron a la juventud de la música nacional, popular y latinoamericana?

De acuerdo, se fomentó un plan de desarraigo y de desculturización. Si a vos te meten cosas de otro lado, no tenés elementos para elegir. A nosotros, que hacemos esta música, nos cuesta conseguir elementos para conocer. Todo lo que tenemos viene de afuera, pero porque viajamos y pudimos traer esas cosas.

—Se puede conocer buena música latinoamericana, lo que pasa es que cuesta conseguirla y poder difundirla. No es lo mismo querer conocer al rock, tenés a la radio, que de cada tres temas te pasan un rock, pero no te difunden una baguala como para que vos la conozcas.

—Yo prendo la tele para ver un programa de folklore y me encuentro con programas de Quque Dapiaggi. Como la prendí, la apagué al segundo, porque eso no es nada, es un atraso, una porquería, una basura.

—Es una música degenerada totalmente, desvirtuada. Es un producto de la basura que salió con todo el desarraigo.

—Yo pienso que esto que nosotros hablamos sobre la música, pasa en todas las cosas, hasta en la ropa que nos ponemos. Vaqueros duros, como usan los del Far West, mientras que lo nuestro son los bombachos. ¿Y por qué los estamos usando? Si no es la ropa que nos es más cómoda para el medio en que vivimos. Hasta en la pintura, en la misma danza.

—Pero es bien claro que cuando a la gente se le da a elegir, sabe elegir.

—Sí, pero es muy difícil elegir cuando nunca te dieron la posibilidad. Creo que por una cuestión de educación, de difusión, si se pusiera un espectáculo de rock y otro de folklore, a gente iba al primero, porque ya están acostumbrados a eso.

—Volviendo a las primeras preguntas sobre la reacción del público, hoy un montón de gente que cuando nos escuchan por primera vez, escuchan algo que no es rock y no entienden cómo existe eso, porque tienen la idea de que folklore es el bombo, la guitarra y el poncho. Además de ese prejuicio se da el caso que lo poco que se difunde de la

música latinoamericana o argentina es malo.

—Además, los medios de difusión masiva, que ayudan a la penetración ideológica, nos alejan cada vez más de la esencia del ser humano.

—¿Creen que el artista es un hombre que se tiene que comprometer con la lucha del pueblo, y buscar una sociedad mucho más humana?

—Yo creo que sí, que es un reflejo, forma parte del todo, pero la obra general del artista siempre es un reflejo del momento histórico que está viviendo y en último instancia ese es el compromiso, reflejar ese momento, y comprometernos a ser cada día mejores, pero caminando junto al pobre, al oprimido, al ritmo del pueblo.

—Crea que el cambio se tiene que dar en el individuo porque sino el mundo se va al terno. Si no cambia el hombre no cambia nada. El, con sus actitudes, son los que hacen que cambien.

—A pesar de que el medio condiciona o que el hombre no pueda cambiar?

—Pero si cambia el hombre cambia el medio.

—Si el hombre no hay medio, aparentemente no existe nada.

—Yo creo que el hombre puede aguantar un poco de cosas, hasta que no puede hacerlo más, en este momento en nuestro país no hay un gran cambio de estructuras ni de posibilidades. El hombre se cansó y empezó a hacer otras cosas. Pienso que no hay mucho más lugar que hace tres años para hacer una marcha contra la "amnistía" y sin embargo los organismos de derechos humanos convocan y se movilizan más de 50.000 personas.

—Lo que pasa es que ya no se aguanta más y al llegar al límite es cuando se ve más clara la salida o se trata de encontrarla.

—¿No hay más lugar que antes?

—Para mí, es mínimo.

—¿Cuándo vos decís que no hay más lugar, ¿a qué te referís?

—A las posibilidades de hacer cosas, al peligro que corre cada uno, pero uno se cansa de tener miedo.

—Yo creo que hay mucho más lugar que hace tres años.

—Sí, pero es mínimo.

—¿Hace tres años no podías hacer nada. ¿Por qué no se hacía?

—Porque había miedo.

—Pero, ¿quienes fueron logrando que cambie la cosa? ¿la gente que se fue cansando de tener miedo, nadie nos dio más lugar para hacer las cosas, está así por la gente que se empezó a animar. Puede ser que en este momento hayan más posibilidades.

—Hay dos cosas, la presión y el cansancio de la gente por un lado y por el otro hay que considerar, como un aparte interesante, los terribles errores de los que están en el poder. Eso ayudó mucho.

—¿Hicieron televisión?

—Nos invitaron a un programa de tele y dijimos, ¿qué vamos a grabar? ¿Tomamos esto?... "No. ¿En la tele?... No." Si, vamos a tocar lo que hacemos, lo que más nos gusta de lo que tocamos. Por algo después no pasaron ese video, grabamos, pero no se exhibió.

—Es una cuestión de principios, ¿no?

—Están los dos caminos. Uno, el de hacer las cosas para que lleguen a la gente. Aun cuando hay cosas que están más censuradas que otras, cuando tenés que tocar para un programa de televisión tratás de que no te censuren para que ese poco, aunque sea, llegue, y no encerrarte en lo que vos hacés. Puede ser que a veces uno no esté en forma para poner condiciones, entonces hay que renunciar a ciertas cosas sin que eso te reste personalidad e individualidad. En el caso del tema a elegir o de dónde ir, si nos llaman de "Feliz Domingo", alguien puede decir no, pero si bien eso fue nuestra postura en algún momento, ahora sabemos que tenemos que ir a mostrar lo que nosotros hacemos. Para que la gente que está viendo ese programa, que está acostumbrada a ver cosas mediocres, pueda tener la posibilidad de ver cosas distintas, no sé si mejores, pero distintas.

—¿Cuál es el ámbito y el público que va a sus recitales?

—El público es prácticamente universitario.

—¿Han ido a peñas organizadas por centros de estudiantes?

—Sí, en las facultades. También ahí surge otra cosa: no tenemos acceso a otra juventud. Está la universitaria, de un cierto nivel económico-social, y está la otra que labura y que tiene menos acceso a un montón de cosas. A nosotros por eso nos es más fácil llegar a la juventud universitaria, aunque nuestra intención sea llegar a todos.

Es bueno darse a conocer en los sectores populares, pudimos hacerlo principalmente cuando se hicieron festivales para recolectar cosas para los inundados y, en una época, para ollas populares.

—¿Estuvieron actuando a beneficio de ollas populares?

—Varias veces.

—En Lomas de Zamora, en Quilmes y en Mataderos.

—También nos pasa que queremos ayudar en esas cosas porque somos parte de todo eso. Para inundados nos llaman muchísimo, pero se presenta el



Música popular

Marcía, Alejandra, José, Nuria y Rolando; Viracocha.

"Los medios de difusión masiva, que ayudan a la penetración ideológica, nos alejan cada vez más de la esencia del ser humano."

otro lado de la cosa y es que nosotros vivimos de esto y hay un mínimo de gastos que es alto y a veces nos estancamos por eso, porque no tenemos para comprar cuerdas para la guitarra o para hacer un flete.

Entonces nos pasa que andamos medio de manos atadas, funciones gratis llueven, para ayudar a medio mundo, pero nosotros tampoco podemos seguir porque no nos da.

—Y al margen, aunque nos pida para ir, el grupo Viracocha no es un grupo que hace caridad.

—No confundamos caridad con solidaridad.

—Justamente por eso tocamos en esos lugares.

—**¿Ha grabado Viracocha?**

—Nosotros nos bancamos una casete.

Yo te voy a decir una cosa que me interesaría muchísimo que salga en el reportaje: el apoyo que nosotros tenemos en cuanto a las cosas que hacemos, es porque nos rompemos el alma nosotros. Nosotros hicimos esa grabación. En seis meses logramos vender 500 cassettes, que es mucho, de mano en mano, solamente en una disquería pusimos las cassettes afuera.

Entonces la forma en que pudimos autoproducir eso, fue venderlos en recitales. Es duro porque hay que luchar contra viento y marea. Por un lado uno se rompe todo para hacer las cosas con el material que tiene. La idea de ofrecer cassettes desde el escenario, se da porque no tenemos la posibilidad de sacar un aviso en ATC.

—Y gracias a eso nosotros pudimos comprar un par de bongós, un platillo y pudimos seguir yendo a recitales para inundados y todo eso, que si no, sería imposible.

—**¿Musicasiempre sigue viva o ya murió?**

—Nosotros no participamos más, pero el movimiento sigue.

—**¿Cómo surge Musicasiempre, cuáles eran los objetivos?**

—Surgió hace tres años. La idea era juntar a todos los músicos que quisieran hacerla. Era muy abierto porque se aceptaba cualquier tipo de música: folklore, rock, tango, incluso música que no fuese argentina.

—**Estaban también los de Canto Popular Uruguayo.**

—La idea era el conocimiento entre los músicos, cambiar opiniones y difundir para que llegara a la gente que no tiene acceso, se pensaba salir a los barrios, plazas.

—**Tengo entendido que pensaron en formar una cooperativa de trabajo.**

—Se pensó.

—Pero no funcionó porque estaba mal manejado.

—La idea era muy buena, muy buena, pero no funcionó y eso se da muchas veces en un grupo de gente, que es lo triste, **no se ponen de acuerdo en algo en lo que todos están de acuerdo.**

—Técnicamente, en realidad no hay una conciencia de fondo verdadera, entonces está el que siempre trata de manejar todo.

—Acá está lo que dice José, de tratar de ser un poquito más humanos, tal vez hay buenas intenciones, pero también la conciencia de la gente, la soberbia, que nos hace decir "yo soy un profesional haciendo esto y no me equivoco, no me critique nadie", en cuanto empiezan a salir las cosas mal. **Hay que aprender a ser humildes y trabajar en grupo.**

—Decíamos al principio que si queremos cambiar la sociedad, que si queremos cambiar al mundo, tenemos que empezar por nosotros mismos.

—Si no queremos que esta sociedad sea violenta, empezamos por no ser violentos nosotros con nuestras actitudes diarias.

—Eso es lo que vale, si yo pretendo ser democrático, tengo que empezar por mí, hasta cuando barro los pisos en casa, en donde somos muchos.

—Ayer un chico que hace artes marciales me dijo algo muy hermoso: yo aprendo la violencia para la práctica de la no violencia. Nos hemos vuelto autoritarios, ¿no?

—**¿Los jóvenes encontramos instancias de participación social y política de acuerdo a nuestras expectativas?**

—Creo que sí, pero hay cosas que había creído superadas y me preocupan: ver peleas entre alfonsinistas y peronistas y viceversa. Tratar de copar las marchas con los trinitos partidarios y "cinco por uno no va a quedar ninguno", de nuevo. Esas cosas a mí me aterrorizan: ¿cómo puede ser con una guerra de por medio, con 30.000 detenidos-desaparecidos?

—Me aterra ver eso el otro día y con chicos jóvenes que hablando individualmente, todos quieren la igualdad.

—Todos coinciden en lo mismo, pero no se ponen de acuerdo.

—Creo que hay razones de por qué se están haciendo mal las cosas. Hubo una cantidad de años de censura, de autocensura, de represión personal y de repente se destapa un poquito la olla y esa presión va subiendo, vamos teniendo actitudes, individuales y de grupo, que no nos ayudan para nada.

La historia de nuestro país es muy dramática, muy dolorosa, lo reciente es la historia más negra de la vida nacional. Entonces, si no consideramos eso, para no cometer viejos errores, somos unos mocosos que no hemos madurado. Hay muchos chicos que lo ven así y otros que no y eso es lo que me temo, a lo que muchos tenemos miedo: caer en los mismos errores de antes, reacciones muy violentas que sólo favorecen a los enemigos del pueblo, porque justifican la represión.

—Yo tenía una profesora de historia que decía que un pueblo que no conoce su historia, a veces a repetir y un hombre que no conoce su historia, la vuelve a repetir. □

Una luz en el Este

Todo nació en los astilleros "Lenín", de Gdansk. Un obrero de ese astillero encabezaría el poderoso sindicato "Solidaridad" y terminaría recibiendo el Premio Nobel de la Paz, a los pocos días de salir de la cárcel. "Seguiré luchando como siempre", afirmó sonriente mientras agradecía los saludos de su pueblo. "Solidaridad" ha logrado sobrevivir a su prueba de fuego: la proscripción. Y el Premio Nobel otorgado a su líder le dará, sin dudas, un gran impulso. En Polonia todo está por verse. lo único aparentemente seguro es que la historia parece nacer otra vez de la mano de los trabajadores. Quisimos acercarnos a la lucha de este pueblo hermano para ahondar un poco en los prolegómenos del otorgamiento de este Premio Nobel. Para tratar de ir encontrando explicaciones a preguntas como éstas: ¿Cómo se explica ese raro espectáculo que mostraban las rejas de los astilleros del Báltico en los días de las grandes huelgas, donde se mezclaban retratos del Papa, símbolos nacionales, la cruz de nuestro Señor, banderas rojas y una muchedumbre de flores? ¿Qué extraña mezcla es ésta? ¿Quiénes son esos hombres que quieren construir el socialismo en el socialismo? De esa Polonia en tránsito hacia algo nuevo es que queremos hablar en las líneas siguientes.

Si bien Polonia es prácticamente el único país del Este que no conoció entre 1948 y 1958 una oleada de procesos políticos similares a los que se suceden en Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría, etc., en junio de 1956 estalla una revuelta obrera en Poznan. El detonador inmediato son las críticas al régimen y la administración, por cuestiones cotidianas: precios, privilegios de los funcionarios, etc. La represión deja casi 50.000 obreros en la calle, y la reacción policial arroja un saldo de 53 muertos y centenares de heridos. Dos elementos caracterizan esta primera revuelta: el protagonismo obrero (la ruptura con los sindicatos oficiales en este caso creará consejos obreros de breve duración), y un apoyo social encabezado por una franja amplia de la intelectualidad.

Los años de la década del '60 son duros para el régimen polaco. El deterioro constante de las relaciones con la Iglesia, el endurecimiento ideológico y un aumento de las medidas administrativas, coinciden a principios de 1968 con el estallido de un movimiento estudiantil de amplio alcance, apoyado por las intelectuales.

Luego de estas expresiones de malestar social, se comienza a vivir un período de crisis económica que implica una caída real del poder adquisitivo, y como detonante concreto, el aumento de artículos de consumo inmediato, sobre todo transporte y alimentación. El gobierno

suma a esto la decisión de modificar las normas de productividad, lo que acentúa la protesta.

Es así que entre diciembre de 1970 y enero de 1971 se produce una crisis de alcance considerable. Los obreros de los astilleros Wasky de Szczecin levantan una plataforma reivindicativa de 21 puntos, extraordinariamente parecida a las condiciones que diez años después levantarán los huelguistas de Gdansk (ver recuadro).

La represión, como única respuesta, saca a los obreros a la calle y se producen casi veinte muertos y una gran tensión social.

En 1975 se produce un claro movimiento de opinión contra dos importantes modificaciones de la Constitución vigente desde 1952. En junio de 1976, una suba de precios en alimentos y transportes públicos agrava la crisis, y los obreros de Ursus y Radon salen a la calle. La huelga se extiende y se desata una represión que causa decenas de muertos. Medidas modificatorias y los efectos de la represión paralizan finalmente el movimiento.

En 1977 se produce un acontecimiento importante: la creación del KOR (Comité de Ayuda a los Obreros). Allí se nuclean los intelectuales y los sectores sociales más progresistas, que estrechan vínculos con todos los movimientos que desean que el pueblo polaco sea un protagonista real de la construcción del socialismo.

También desde 1977 nacen otros focos de disidencia que, desde sus propias organizaciones, expresan la lucha por la defensa de los derechos humanos, la libertad de expresión, y la libertad del culto católico. La oposición al gobierno imperante en Polonia crece.

Los obreros, la Iglesia y el gobierno

Desde todos los medios periodísticos, se ha puesto de relieve la instancia religiosa del movimiento y de los acontecimientos. Esto sin duda arranca del hecho de que no existe en Europa occidental la costumbre de ver huelguistas organizando una misa, o a un dirigente huelguista que se confiesa regularmente, y que es un activo militante católico. Pero este aspecto del movimiento no puede tapar otro esencial: estamos presenciando una lucha de la clase obrera y los sectores populares de Polonia contra un Estado que no los representa y sobre el cual no tienen control.

Si analizamos lo que se ha planteado desde los obreros, exceptuando la exigencia de libertad de expresión que, entre otras cosas, equivale a darle a la Iglesia la posibilidad de expresarse por la radio y la televisión, no se puede asegurar que haya algo así como una "ideología" detrás de Solidaridad. La religión, que anida en el corazón de la

mayoría de los polacos, juega un importante papel, pero el fenómeno es más complejo y amplio involucrando a sectores no religiosos.

A la vez, que no exista esta ideología religiosa no quiere decir que no haya una fuerte influencia de la Iglesia. Recordemos que la Iglesia Católica ha sido fuerte en Polonia, pero nunca como hoy. El régimen comunista polaco ha logrado eliminar todos los lazos que la unían con la burguesía capitalista y con los grandes terratenientes, puesto que estos propietarios privados fueron eliminados. Pero, por otro lado, ese mismo Estado es el que simboliza a los ojos de la población, la opresión y el privilegio.

Por este motivo, la Iglesia Católica, auténtica depositaria del sentimiento de fe del pueblo polaco, fue en gran medida el refugio de la oposición a ese Estado.

La primera visita de Juan Pablo, y por ejemplo, tuvo una importancia enorme. No sólo porque el Papa es polaco, sino porque durante esta visita la sociedad se dio cuenta de que era capaz de autoorganizarse. Los actos gigantescos, en las calles y plazas, con una presencia multitudinaria, fueron organizados por las bases. Las masas demostraron, y descubrieron, que eran capaces de movilizarse, de organizarse, de mantener el orden, su propio orden. Fue una escuela que preparó los acontecimientos del verano. Y además preparación en el sentido no de "consolidación", sino de aprendizaje, de toma de conciencia de sus capacidades.

Resumiendo, podríamos decir que el movimiento, tal cual existe hoy, se está buscando a sí mismo, pues no posee todavía una verdadera ideología. Saben de lo que son capaces e intuyen un futuro nuevo, pero aún no han tenido tiempo ni siquiera de discutir cuál será el papel que tendrá que desempeñar el sindicato luego de las victorias parciales y la proscripción.

Por su lado, el gobierno, a contramano del pueblo y de sus valores, le niega el lugar que legítimamente tiene la Iglesia Católica, y no ha sabido canalizar el fuerte nacionalismo que tiene el pueblo polaco, fruto de una larga tradición cultural y de haber sufrido gran cantidad de agresiones de sus "vecinos", a través de la historia.

La crisis es política

Mucho se ha insistido en los aspectos económicos de conflicto polaco. Ciertamente que ese país atraviesa un momento difícil en su crecimiento y que han fracasado planes económicos que pretendían

Las 21 reivindicaciones de 1980

1. Reconocimiento de sindicatos libres e independientes.
2. Garantía del respeto del derecho de huelga.
3. Respeto a las libertades de expresión, impresión y publicación.
4. Restablecimiento de los derechos de las personas sancionadas tras los acontecimientos de 1970-1976, liberación de los presos políticos y cese de las represalias.
5. Información en los medios de comunicación sobre la creación del comité de huelga interempresarial y de sus reivindicaciones.
6. Difusión de informaciones sobre la situación socioeconómica y posibilitar a todas las capas sociales participar en las discusiones sobre un programa de reformas.
7. Pagar a los huelguistas durante todo el período de vacaciones.
8. Aumento del salario base en 2000 zlotys en compensación por el aumento del precio de la carne.
9. Escala móvil de salarios.
10. Introducción de cartillas de racionamiento para la carne hasta la normalización del mercado.
11. Aprobación del mercado interno de artículos alimenticios y limitación de las exportaciones.
12. Supresión de los precios comerciales y de la venta de divisas en el mercado negro.
13. Designación de los directivos basándose en su cualificación y no en su pertenencia al partido. Supresión de los privilegios para los cuerpos de seguridad y del aparato del partido mediante la igualdad en las ayudas familiares y la supresión del sistema de ventas especiales.
14. Derecho a la jubilación tras treinta y cinco años de servicio a los cincuenta años, las mujeres, a los 55 los hombres.
15. Supresión de las diferencias entre los dos sistemas de pensiones y jubilaciones.
16. Mejora en las condiciones de trabajo de la Seguridad Social, a fin de asegurar un buen servicio.
17. Creación de guarderías y jardines de infancia en número suficiente.
18. Extensión del permiso de maternidad durante tres años.
19. Limitación del tiempo de espera para la atribución de vivienda.
20. Aumento de 40 a 100 zlotys en compensación por gastos de desplazamientos y aumento de la prima por este concepto.
21. Compensación, en las fábricas que trabajan los sábados, por aumento de salario o por la introducción de días libres.

dar soluciones "de fondo". Pero en opinión de los miembros del KOR, los verdaderos problemas de fondo son políticos. En efecto, la crisis se presenta más que en los problemas "técnicos" de crecimiento, en los problemas políticos que la rigen.

Aquí, la participación de los obreros en la decisión, es casi una exigencia.

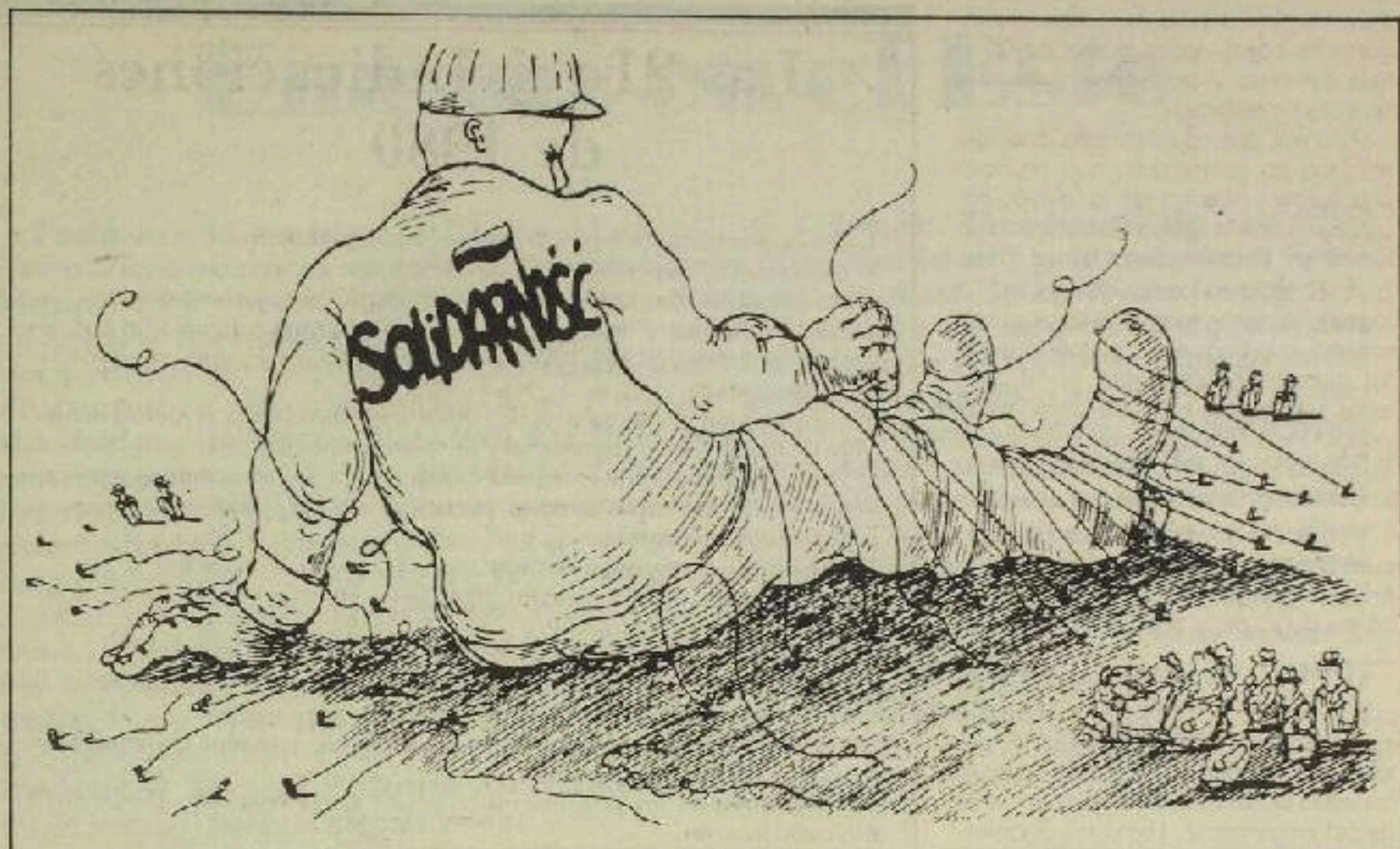
En general, el pueblo piensa que en Polonia el socialismo no existe.

Hoy gente en el movimiento que está allí porque siendo comunista no cree que el partido esté siendo fiel a la clase obrera, y hoy, por otro lado, trabajadores profundamente católicos que encuentran allí la forma de oponerse a la discriminación contra los creyentes. Es decir, las inquietudes vienen por dis-

tintos canales, pero desembocan en una sola intención: el pueblo quiere participar, y para ello hace oír su voz, aún en las peores condiciones.

La cuestión de la participación política de los trabajadores, la socialización del poder político, el control popular sobre los planes económicos y sociales, se va transformando en el epicentro de las demandas de los millones de obreros que se organizaron en los sindicatos "Solidaridad". El movimiento está ahora apuntando hacia esos objetivos en forma creciente.

Muchos polacos venían al Estado como un estado-patrón. Es por eso que la lucha parece ser de una clase, la clase obrera, contra ese Estado. Los dirigentes y miembros comunes del movi-



miento siempre hablan en términos de "nosotros" y el "patrón".

Hoy, y desde el golpe de Jaruzelsky, el Estado autoritario polaco es visualizado como una dictadura basada en la represión y el apoyo de una superpotencia extranjera.

Este fenómeno se extiende ahora a las zonas rurales, donde han surgido también sindicatos rurales "Solidarność" que luchan por su reconocimiento.

Inclusive, es sintomático que Walesa haya donado el dinero del Nobel a la Iglesia Católica polaca para ser usado "en el campo".

Lo extraordinario es entonces que las nuevas organizaciones sindicales son independientes del partido y de los "empresarios", que de última, es el Estado. Extraordinario porque por primera vez en un país del Este el movimiento obrero y la dirección del partido y del Estado, firman un acuerdo donde se reconoce que la clase obrera tiene intereses diferentes del Partido y de los "empresarios", y les admiten sus organizaciones.

Aún cuando a posteriori el Partido Comunista y el Estado, ya militanzado, optaron por recurrir a la persecución y la proscripción, en un vano intento por frenar el avarice popular liberador.

Es por esto que no podemos perder de vista que la piedra de toque, el verdadero conflicto, se anudó en torno de una reivindicación esencial para la clase obrera: la autoorganización del movimien-

to obrero, es decir, los sindicatos libres. Cuando triunfaron en este punto, triunfaron frente a una concepción casi inamovible en todo el Este: que sólo el Partido representa a los trabajadores. En Polonia, esto llegó a ser insostenible, de allí el cambio de óptica.

Los problemas económicos son también de los obreros

Queremos aquí resaltar una característica de singular trascendencia en los enfrentamientos entre Solidarność y el gobierno polaco. En Occidente, cuando estalla una huelga de carácter económica, se exige lo que se considera justo y se le deja a los patrones el trabajo de ver cómo se las arreglan para encontrar el dinero. En Polonia, los obreros mismos afirman que en este estado de cosas no se puede arreglar casi nada. "Tenemos que encargarnos nosotros de hacer funcionar el sistema, de lo contrario, no hay mejoras posibles", afirman los dirigentes de Gdansk.

Porque como ya dijimos, Polonia vive una crisis que se vincula directamente con el fracaso de un plan económico puesto en marcha en 1970 y que prometía grandes reformas. Se trataba de un ambicioso plan de industrialización, que le permitió instalar la cuarta parte de los establecimientos industriales existentes en la actualidad. Pero ya en el

segunda quinquenio de la década del '70, ese crecimiento se desaceleró.

Es que si la producción y la productividad crecieron, también aumentaron las necesidades de insumos para alimentar ese proceso, y la posibilidad de financiarlo mediante endeudamiento se fue agotando. Uno de los problemas estructurales vigentes era que el campo no siguió la tendencia de la industria en cuanto a productividad y producción, a pesar de ser un país de base agropecuaria. Polonia se ve obligada a la importación de carne y granos para abastecer la población.

Como soluciones a muchos de sus problemas, los responsables de la conducción económica polaca recurrieron al endeudamiento en el exterior, tanto en Occidente como con la URSS. En 1980 la deuda era enorme, y Polonia debería haber devuelto ese año siete mil millones de dólares a Occidente, cosa que le fue imposible.

Pero lo que queremos destacar, es la responsabilidad de los obreros frente a esta situación. En el texto del acuerdo de 1980 se consigna el doble papel que las nuevas organizaciones tienen que jugar. Por un lado se comprometen a no "hacer política" y por otro, se les reconoce el derecho de participar en la discusión y la decisión de problemas como la división del producto nacional entre consumo y acumulación, la política de salarios, la distribución del fondo de consumo, etcétera.

El golpe militar

La gravedad de la situación no se mide solamente por la dureza de la toma de control ni por las secuelas psicológicas del golpe sobre el estado mental de la población; debe ser también evaluada en función de las contradicciones y las mutaciones que han sacudido la historia reciente del país. Polonia había conocido trágicas horas en 1959 y en los años '68-'70. Sin embargo, el Partido había logrado en estos casos, no sin violencia, por lo demás, el regreso a la calma ya que disponía en esas circunstancias graves de una solución alternativa relativamente creíble.

El poder ha desconocido particularmente las transformaciones sociológicas de la clase obrera, producidas por el alza de su nivel de instrucción y de calificación, así como por la urbanización, fenómeno enfrentado por primera vez por un buen número de trabajadores jóvenes.

En mejores condiciones para comprender las realidades socio-económicas, estas nuevas generaciones se plantaban críticamente frente al sistema, sobre todo con respecto a los sindicatos oficiales, demasiado angustados para tener en cuenta sus exigencias y derechos. Percibir muy bien la brecha entre los discursos oficiales sobre el socialismo y la democracia obrera, por una parte, y la realidad vivida en las industrias y las ciudades, por otra. De allí, frecuentemente, una ruptura de hecho con el Partido. Ruptura tanto más grave cuanto que se asistía, después de los '60, a un fenómeno muy importante: la clase obrera, constituida esencialmente después de la guerra, tomaba conciencia de sí misma, de su fuerza y de sus intereses.

En este contexto se comprende mejor que la ola de huelgas del verano de 1980 haya conducido a un quiebre decisivo. La avalancha de fiebre reivindicativa se transformó en un movimiento social que se ha mostrado capaz, gracias al surgimiento de líderes y militantes obreros apoyados por la gran masa de los trabajadores, de arrancar a las autoridades concesiones revolucionarias respecto a la ideología y funcionamiento de los regímenes de Europa del Este, ya que éstas concernían a la posibilidad de constituir "sindicatos profesionales independientes y autogestionados", el derecho a huelga y una cierta liberalización en el campo de la información.

La irrupción de Walesa y sus camaradas del litoral báltico había manifestado la entrada en la escena nacional, junto al

Partido y a la Iglesia Católica, de una tercera fuerza constituida por la alianza de la clase obrera con los intelectuales disidentes.

A medida que el control esterilizante del Partido sobre el conjunto de aspectos de la vida social se desmoronaba, el país se transformaba en un vasto faro donde se multiplicaban discusiones e iniciativas. El compromiso tomaba sentido: prueba de esto, los diez millones de adhesiones a Solidaridad.

Aunque los contestatarios no cuestionaban el socialismo ni la propiedad colectiva de los medios de producción, aunque tampoco pretendían negar el rol dirigente del POUP (Partido Obrero Unificado Polaco) y la alianza con la URSS, la amplitud del movimiento adquiría inevitablemente una dimensión política nacional e internacional.

Dos estrategias se enfrentaban en la dirección de Solidaridad ante las carencias y las maniobras dilatorias del gobierno. La primera, muy prudente y encarnada por Walesa, se basaba en el diálogo y en la búsqueda de un compromiso que armonizara con el espíritu de los acuerdos de Gdansk. Apuntaba al progreso de las reformas económicas y democráticas sobre la base de una unión de todos los elementos de la nación y de un control por los trabajadores de la distribución de los bienes producidos.

Los partidarios de la segunda, por el contrario, estimaban que la prolongación de las negociaciones y transacciones no era más que un engaño a celaca. Sensibles a la radicalización de la base, se preocupaban sobre todo de traducir a nivel político la nueva relación de fuerzas creada por el éxito del sindicato independiente. Esta división de los responsables de Solidaridad en cuanto a las formas de acción que sería necesario promover, no distanciaba a sus corrientes, pero las atravesaba a casi todas, desde los autogestionarios y socialdemócratas, por un lado, hasta los nacionalistas por el otro, pasando por los partidarios de una línea populista socialcristiana.

Ante el enorme vacío político, Solidaridad adquiría, mes a mes, una dimensión política, ya que era la única fuerza representativa del país.

Desbordado, aislado, en plena desintegración y habiendo fracasado en su esfuerzo de infiltrar y descomponer al movimiento, el POUP se obstinó sin embargo en renegar toda participación en el poder.

La joven democracia polaca que buscaba su camino chocó aquí con uno de los principios más establecidos del leninismo, tanto en la doctrina como en la

práctica de los partidos comunistas. Amenazar su rol dirigente no es pensable ni en Moscú ni en otra parte.

La intransigencia de las autoridades polacas sobre este punto crucial impedía toda solución política, todo entendimiento.

En realidad, tras el escándalo en que se desarrollaban las discusiones de tachada, estaba en preparación, para cualquier eventualidad y desde varios meses, una intervención de aparato militar policial orgánicamente ligado al Kremlin. Polonia iba a ser sacudida sin miramientos por su propia realidad geopolítica y por su propio Ejército, cuya aptitud para restablecer a cualquier costo el imperium soviético sobre el país había sido largo tiempo subestimada.

¿Y ahora?

Varias preocupaciones inmediatas inquietan al poder. En primer lugar, poner rápidamente en marcha al país, con el fin de remediación la desorganización de la economía. Se hace necesario una reactivación urgente para satisfacer los pagos de la deuda externa (27 mil millones de dólares), para no ser declarado en estado de cesación de pagos.

Además de los enormes problemas de gestión y de organización del sistema, el gobierno corre el riesgo de chocar con formas de resistencia pasiva de los obreros.

La apuesta es decisiva. Después de haber burlado los derechos de la clase obrera, ¿se esforzará realmente el poder por mejorar sus condiciones de trabajo y nivel de vida, y asegurarle una parte más equitativa en la distribución del ingreso nacional?

Todo indica que el movimiento obrero polaco ha llegado a su madurez. Continuará existiendo y no renunciará a perseguir, de otras maneras, el justo reconocimiento de su labor. En la Polonia actual, cualquier solución razonable pasa por una negociación con los trabajadores y sus representantes presos o perseguidos. El comportamiento del poder lo ha privado de toda credibilidad.

Es en medio de esta situación, y con un sindicato "Solidaridad" que ha logrado sobrevivir a la represión y al autoritarismo promperialista de los militares, que Lech Walesa, líder indiscutido de los trabajadores polacos, recibe el Premio Nobel de la Paz.

Nuevas expectativas rodean Polonia. Se puede afirmar, sin temor a equivocarnos, que el proceso iniciado con los grandes huelgas de Gdansk no se cerró con el golpe militar, ni mucho menos. □

Una revolución en marcha

por Fernando Cardenal s.j.

El 15 de setiembre, en el auditorio del instituto "Sede sapiensi", de la ciudad de San Pablo, Brasil, el sacerdote Fernando Cardenal, responsable de la campaña de alfabetización de Nicaragua, habló ante una audiencia interesada en profundizar sobre la experiencia revolucionaria de los "nics". Iniciando una nueva sección de nuestra revista, "Tribuna abierta", reproducimos la primera parte de su exposición. Esta tribuna quiere ser un lugar donde desde diversas posiciones, que pueden ser o no compartidas por la revista, se aborden temas de interés vital para la marcha de nuestro pueblo latinoamericano hacia una sociedad más justa y humana. Quisimos, además, comenzar la sección con esta charla por la difícil situación en que se encuentra Nicaragua, sobre todo después de la invasión yanqui a Granada.

Buenas noches, compañeros y compañeras. Por desgracia yo no sé hablar portugués, lo que voy a procurar es hablar despacio, dentro de mis posibilidades. Y tal vez les sea más fácil a Uds. entender.

El punto de acuerdo con Reagan

Yo quería dejar dos ideas que creo que son fundamentales. La primera es que la revolución sandinista es muy importante para América latina y la segunda es la de que esta revolución está en peligro. El primero es el único punto en el que los sandinistas estamos de acuerdo con el presidente Reagan. Si la revolución de Nicaragua fuera un hecho secundario en un país pequeño, ahí en Centroamérica, no hablaría de ella continuamente ni enviaría las dos flotas del Pacífico y del Atlántico a este país. Concentración de barcos de guerra que no ha hecho nunca en su historia ni siquiera en la 2da. Guerra Mundial.

Entonces, nosotros y él, estamos de acuerdo en que esta revolución es muy importante. Nada más que sacamos conclusiones distintas. Nosotros decimos: hay que salvarla; él dice: hay que destruirla. Nosotros consideramos que las características con que se ha ido desarrollando esta revolución en un pequeño país como es Nicaragua, han hecho que tenga una repercusión que nadie hubiera esperado viniendo de donde viene, de un país tan pequeño, y que en el concierto de las naciones nunca ha sido decisivo absolutamente, ni en la política ni en lo económico. ¿Por qué



creemos que tiene características que han ido haciendo de esta revolución un fenómeno importante?

Yo voy a señalar algunas características.

Hace dos años me invitaron a dar una conferencia en Toronto un grupo de sabios muy importante. El tema que me propusieron era el modelo nicaragüense y yo les desbaraté el tema con la primera frase de mi conferencia porque les dije que si el modelo nicaragüense algo enseñaba era que no hay modelo y que cada país debe encontrar su propio camino y que no había llegado yo al Canadá para decirles qué tiene que hacer un país para encontrar el propio camino de liberación. Ahí prácticamente terminó el tema que ellos querían que yo desarrollara. Después hablamos de la revolución sandinista y resultó mucho más interesante de lo que ellos mismos esperaban.

La realidad es que estamos quebrando los esquemas de quienes creen que las revoluciones tienen que hacerse según se hicieron en otros países, en otras épocas. Y a nuestro pueblo le han metido, aquellos que no quieren que se libere, que toda revolución tiene que parecerse a aquella de más acá o a la otra de más allá. Además muchas veces hacen caricaturas de esas otras revoluciones. Pero sin meternos ahora con esas otras revoluciones, que no he venido a hablar de ellas, sino de una, la que conozco, la de mi país, les puedo decir que es una revolución que la estamos creando todos los días. Qué no tenemos modelo en el sentido en que un pintor copia un paisaje y comienza a pintarlo tratado de que salga lo más parecido posible.

Nosotros no estamos viendo ningún problema sino viendo nuestros problemas que son gigantes. Y viendo cómo respondemos a esos problemas, así vamos logrando una revolución diferente de todas. Cuando a nosotros nos preguntan si queremos o si estamos tratando de hacer una nueva Cuba les decimos que no, que estamos intentando hacer una nueva Nicaragua. Y es la realidad. A nosotros no nos interesa hacer una nueva Cuba; ni a los cubanos, ni a nosotros. ¿Qué ganarían los cubanos con que nosotros hagamos una revolución que se parezca a la de ellos pero que no sirva? ¿Qué ganamos nosotros con hacer una que se parece a la de los cubanos? Además no podríamos. Ni queremos ni podemos.

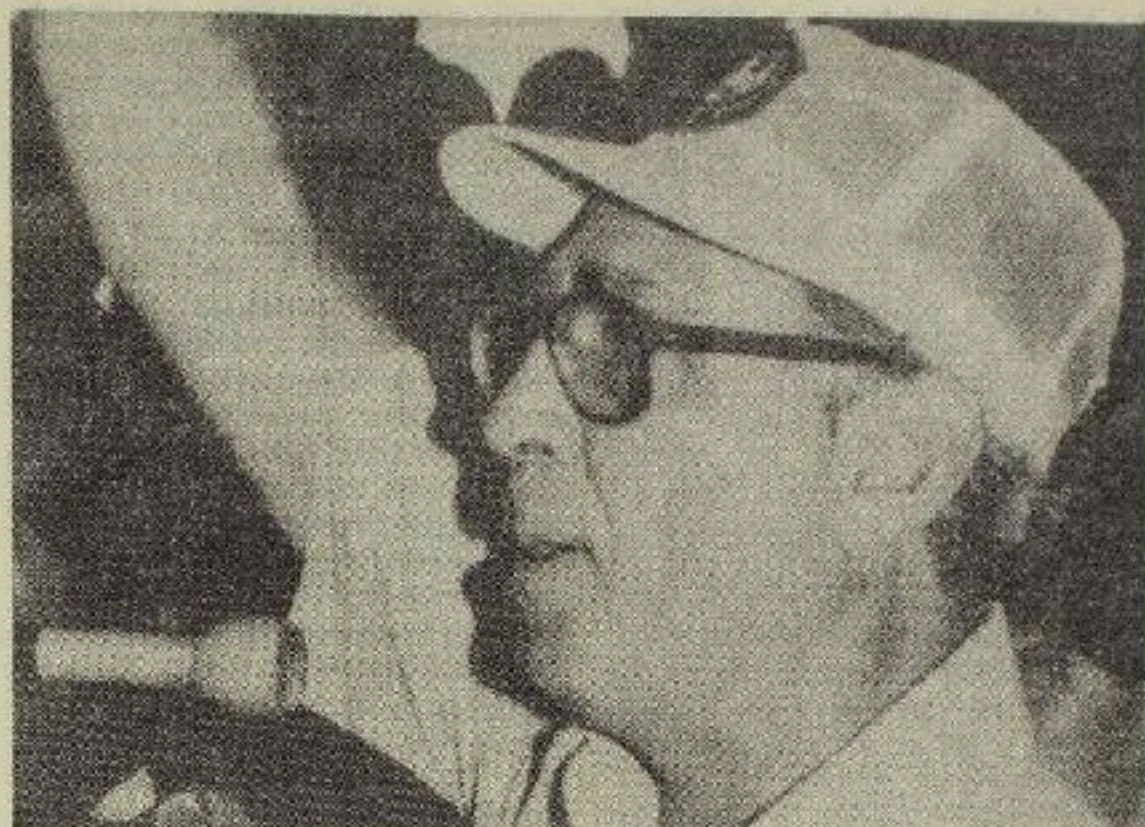
Lo único que estamos intentando hacer es una nueva Nicaragua. Entonces creo que estas características son bien palpables al llegar a Nicaragua y ver nuestro carácter, nuestra idiosincrasia, las cosas que estamos haciendo, las malas y las buenas. Los errores que cometemos son únicos en la historia y también lo son los éxitos que estamos teniendo. Creo que ya esa primera característica es importante.

También podríamos decir que hay una característica en la revolución que hace también que sea diferente: es una revolución que cumple una consigna muy antigua del Frente Sandinista. Desde el inicio el Frente Sandinista expresó su espíritu respecto de los demás en el combate y en la victoria con una consigna que dice: "el sandinista es implacable en el combate, generoso en la victoria" y creo que es, al menos según lo que yo conozco, la primera revolución en la historia de la humanidad que no comienza fusilando a sus enemigos.

Todos tenemos un muerto en la familia

Una vez un periodista belga casi me mete el micrófono en la boca y me dice: ¿Por qué en Nicaragua hay como 4.000 o 5.000 presos? y le dije: porque no los fusilamos. Si los hubiéramos fusilado no estarían ahí, ¿no? Pero con Uds., los periodistas, no se puede: con algunos, si los fusilamos, somos unos criminales; si no los fusilamos, ¿por qué hay tantos presos políticos? Porque están vivos, porque están ahí.

Un amigo mío, científico norteamericano, me decía que él consideraba que en Nicaragua, después de una guerra tan sangrienta, esperaba encontrar en nuestro país huellas del daño, de traumas psicológicos más profundos en nuestro pueblo, después de una guerra que costó 50.000 muertos en la ofensiva; 52 días de combate, 50.000 muertos, casi 1.000 muertos diarios.



Fernando Cardenal S.J., Coordinador General de la Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA)

Hay que tener en cuenta estas cifras: cuando nosotros citamos en un país tan grande estos números, a Uds. les deben parecer muy pequeños, porque como son grandes en todo, decir aquí en Brasil 50.000... Pero tengan en cuenta que nosotros no llegamos a 3.000.000 de habitantes en el país. Entonces cuando decimos 50.000 muertos es que no hay una familia que no tenga alguien que murió. Todos tenemos familiares que murieron durante la insurrección.

Ahora, ¿por qué —me decían— yo no encuentro después de una guerra tan dura, tan sangrienta, con una guardia tan criminal, como la guardia somocista, que haya una población dañada por el odio? Yo creo que la explicación está en que desde el inicio las energías del pueblo se volcaron en una obra de amor como fue la "cruzada nacional de alfabetización".

La insurrección de la educación

A los quince días del triunfo, cuando todavía había algunos combates en algunas calles de Managua, cuando todavía estaban calientes las cenizas de la destrucción, me dieron la orden de alfabetizar a todo el país, a los quince días. Y ya había algunos comandantes que andaban preguntando cuándo iba a ser la campaña de alfabetización, que estábamos tardando mucho. Además no había un centavo para hacerla y eso me dijeron: "hay que hacerla, pero no hay dinero". Y para eso, además de todo, buscar también el dinero.

Lo importante creo yo, siguiendo el pensamiento de Pablo Freire, en el cual nos inspiramos muchísimo en nuestra campaña, es que "todo acto educativo es

un acto de amor". Entonces nosotros podemos decir que la campaña de alfabetización en Nicaragua fue un gigantesco y nacional acto de amor. Y cuando normalmente en cualquier país se anda buscando a los enemigos para eliminarlos, nosotros comenzamos a meter a la Nación en la búsqueda de los analfabetos, para eliminarlos como analfabetos y enseñarles a leer. Fue una campaña en la que entró todo el país, y en la que, de una forma u otra, todo el mundo tuvo que estar metido, porque fue como una verdadera insurrección, además así se organizó.

Se organizó en forma de combate y los jóvenes que fueron a enseñar a la montaña durante los cinco meses que duró la campaña, iban organizados en frentes de guerra, iban organizados en brigadas, en columnas, en escuadras, y con los nombres de mártires, de combatientes que habían caído durante la lucha.

Entonces es importante que no hubo ese daño, porque se inició una campaña de alfabetización. Pero es nada más que una muestra de algo que es más profundo en esta revolución, y es algo que está en la consigna que decía: "generosos en la victoria...". El hecho de no fusilarlos fue una cosa táctica. Sencillamente no se fusiló porque los dirigentes de la revolución tienen un sentimiento profundamente humano, profundamente cristiano.

El perdón de Tomás

Una de las personas de quien he oído que ha sufrido las torturas más grandes (tal vez hay por ahí en alguna cárcel escondida o en alguna historia de alguna

nación alguien más torturado, pero yo no he leído que nadie haya sufrido tanto en una cárcel (las torturas) es el comandante Tomás Borge. Sin embargo a él se le encargaron, después del triunfo, las cárceles. Él es el ministro del Interior y miembro de la dirección nacional. Pues, fue a la cárcel más grande que hay allá, que los somocistas le pusieron Cárcel Modelo (modelo de crueldad, pero así todavía se la sigue llamando aunque se la ha bautizado con otro nombre, la gente sigue diciendo "cárcel modelo" por inercia). Entonces él fue a esta cárcel y mandó que sacaran a todos los presos para escuchar las quejas. ¿Quiénes eran las presas? aquellos a los que no fusilamos. Es decir, todos los guardias somocistas. Los miembros del ejército de Somoza tomaron dos caminos, unos salieron huyendo hacia Honduras y ahí están todavía haciendo daño y asesinando, entrando a Nicaragua, ahorita hay 2000 adentro de Nicaragua y otros, siguiendo la promesa del Frente de que todo aquel soldado que fuera a un templo, a una escuela, a cualquier lugar público y dejara sus armas en la puerta, se le perdonaba la vida, entregaron las suyas. Y fueron varias miles.

Entonces él andaba viendo cómo estaban éstos que habían matado a su pueblo para escuchar sus quejas y se dio cuenta que había uno al que no lo habían sacado. Entonces dijo: "Tráiganlo". "Es que no quiere salir." "A la fuerza, tráiganlo." Lo trajeron a la fuerza y entonces se dio cuenta de que era uno de los que a él lo habían torturado y por eso no quería salir, porque tenía miedo. Entonces el comandante Tomás (Borge) le dice: "Vos me torturaste, ahora mismo me voy a vengar". Todos los que en ese momento estaban en la cárcel quedaron muertos de miedo, temerosos de que sacara su pistola y le pegara un tiro. Entonces el comandante Borge lo que dijo fue: "Esta es mi venganza, te perdono, hermano" y le dio un abrazo.

Carlos Mejías Godoy es uno de nuestros mejores compositores. Escribió una canción que se llama "El perdón de Tomás" donde narra este hecho y donde dice que a Tomás Borge le destruyeron las manos pero no fueron capaces de sacarle la ternura que había en ellos. Este es el encargado de nuestras cárceles y de nuestros presos y es una muestra de lo que es nuestra revolución. Es decir la generosidad.

¿Uds. han oído hablar del que ha armado todo el problema? Estuvo en las manos del Frente Sandinista y se le pudo haber eliminado y no se lo eliminó. Y alguien de quien Uds. han oído hablar mucho, Edén Pastora, después de que traicionó se le pudo haber eliminado y no se hizo, porque, por principios, no se elimina a nadie. A pesar de que sabíamos que iba a hacer

mucho daño. Generosidad, creo que es una característica bastante generalizada en nuestra revolución. Podríamos hablar de otras muchas, creo ya que podríamos señalar que es una revolución con mucha participación popular. Es decir, ¿cómo se llega al poder? Basados en que todo el pueblo participa en la insurrección. Unos combatiendo; otras señoras, tal vez de edad, por lo menos llevando una taza de café al combatiente mientras estaban volando las balas, pero también participaban. Había niños, niños de 10, 11 y 12 años llevando los adoquines para formar las barricadas. Participaba todo el mundo. Creemos nosotros que realmente tenemos esa característica y eso no fue una guerra civil, dos ejércitos luchando, fue una insurrección, el pueblo se levantó. La cruzada nacional de alfabetización fue una insurrección y así se llamó: "insurrección cultural"; la segunda gran batalla porque fue también todo el pueblo el que participó.

Nosotros no tenemos allá mucho dinero. Tenemos gran crisis económica, nos hacen falta medicamentos y muchas cosas, pero se han hecho con la participación popular cosas que en otros países mucho más grandes y poderosos no se han podido hacer.

Ha participado todo el pueblo. Por ejemplo, el año pasado fue el primer año que en toda Nicaragua no hubo un solo caso de poliomielitis. Pregunten, pregunten en Centroamérica cuántos casos hay al año en los otros países. En Nicaragua ya tenemos un año...

No hay hospitales grandes, no hay gran facultad de medicina, pero todo el pueblo participa en las jornadas de salud.

Un antiimperialismo consecuente

Tenemos características que van haciendo que esta revolución, original, crea-

tiva, llena de humanismo, de libertad, de amor, vaya siendo algo totalmente nuevo y que ciertamente está comprobando algo, que desde el inicio estoy queriendo hacer notar, que es una revolución importante. Otra característica, que hace que esta revolución con todo esto y otras muchas cosas sea importante, es la independencia. Es decir, no hay una reunión donde no haya quien, de una forma u otra, no me pregunte si somos satélite de la Unión Soviética. Hay otros que son más avanzados y preguntan que por qué somos satélites: ya suponen que somos satélite de la Unión Soviética, o de Cuba, que por qué mandan en Nicaragua los cubanos. Pero la realidad es ésta, conocer un poco el espíritu sandinista, en el cual está inspirada la revolución sandinista, es entender que Sandino es ante todo y sobre todo y por sobre todo, un hombre que luchó por la soberanía de su país, que luchó por expulsar no sólo a los norteamericanos, que habían invadido con sus tropas a Nicaragua, sino también a todos esos políticos conservadores y liberales, vendepatrias, que los hay, que habían entregado su país a Norteamérica mucho antes de que ésta entrara sus tropas. Entonces Sandino es ante todo y sobre todo el luchador por la soberanía. Y por eso bandera de Sandino, 50.000 nicaragüenses dieron su vida. Y ahora nosotros no vamos a ofrecer gratis una bandera: "Señores soviéticos, aquí está nuestra soberanía", no se la regalamos a nadie. En Nicaragua mal o bien las cosas las decidimos nosotros.

Todos hemos oído hablar del señor Thomas Enders, que fue hasta hace poco el secretario para Latinoamérica del gobierno norteamericano: hace un año y medio llegó a Nicaragua, con esa prepotencia característica del espíritu imperial y entonces se reúne con los comandantes de la revolución y les dice, como gran cosa, que él viene de parte del presidente Reagan, y que están dispuestos por fin a hacer amistad con Nicaragua. Bueno, nosotros queremos hacer amistad con todo el mundo, con ustedes también, le decimos, "pero", dice, "hay que hacer unas cuantas cosas sencillas; no queremos que hagan amistad con los cubanos, no queremos que ayuden a los revolucionarios de El Salvador, no queremos que se sigan armando...". Suficiente con lo que dijo, le dijimos. "Vea, señor Enders, 50.000 muertos nos costó decidir a nosotros quiénes son nuestros amigos, no van a ser ustedes quienes nos digan quiénes van a ser nuestros amigos y quiénes no, así que, por favor, no vuelva a sugerir siquiera esas condiciones. Respecto a que no nos sigamos armando, sepa que es propiedad y cualidad de la soberanía de cada país elegir qué armas va a tener y qué armas no va a tener, así que no tiene por qué estar aquí usted



diciendo qué tipo de armas vamos a tener o qué tipo de armas no vamos a tener". Entonces nos dice: "No, no, no, no es que nosotros los queramos condicionar, lo que vemos es que no sabemos para qué se están armando si ningún país de Centroamérica los quiere atacar". Entonces se le contestó: "Vea, señor Enders, es que no nos estamos armando contra ningún país de Centroamérica, ¡sino contra ustedes, hombre, contra ustedes!". Entonces dice el señor Enders, con esa prepotencia imperial que los caracteriza: "Pero nosotros somos un país muy poderoso y nunca nos van a poder ganar una guerra". Vea, señor, es que no nos estamos armando para ganarles una guerra, nos estamos armando para que a Uds. les cueste caro el día que vengan a intervenir". Y se le dio una lección: que en Nicaragua somos pequeños, sin embargo estos dos millones setecientos mil, a través de una revolución hemos aprendido que es más importante la libertad y la dignidad que la vida. Y ese es el gran problema que tienen los norteamericanos con nosotros, porque somos muy mal ejemplo. El problema no es que tengamos elecciones o no, porque en Guatemala no hay elecciones y a nadie importa si están felices los guatemaltecos con el gobierno guatemalteco, el problema no es como nos acusan, que es falso, de que se maltrata a los miskitos, porque en Guatemala asesinan por centenares a los indígenas y no les importa nada. El problema es que nosotros nos hemos atrevido a ser libres, a ser independientes. Y esa es otra de las características, nosotros estamos quebrando los esquemas de aquellos que por ejemplo, para que los pueblos nos piensen en liberarse, desde un inicio les dicen: "Vean, señores, para qué liberarse, si total Uds. van a terminar siendo satélite de una de las dos potencias. Porque no hay más camino, aquí no hay más que dos bloques, o se pasan a uno o se pasan al otro", y nosotros estamos demostrando, no con teoría, sino con nuestra propia vida, que cuando un pueblo se respeta, se lo respeta. Y que se puede tener amistad y relaciones comerciales con cualquiera, cuando uno es digno, y cuando uno está dispuesto a morir antes que a admitir una condición, y que **no es cierto que tiene que ser un satélite de ninguna potencia. Ese es el que tiene alma de esclavo, y antes de que le pongan las cadenas ya están llorando para que se las pongan. Pero cuando un pueblo se ha liberado y a través de la lucha y de la sangre de sus compañeros aprende a amar la libertad, esa libertad le da al pueblo el valor y el coraje de ser independiente, y nosotros estamos demostrando que podemos ser amigos de cualquier país, grande o pequeño, capitalista o socialista, y a nosotros se nos respeta y nadie se atreve a imponernos condiciones.**

Con los cristianos

Finalmente, otra característica muy peculiar, y creo que no exagero si lo digo, es que es la primera revolución en la historia de la humanidad que no se hace sin los cristianos, a pesar de los cristianos, contra los cristianos; **sino con los cristianos.** Con una participación masiva, profunda, entusiasta de los cristianos. En Nicaragua hay un verdadero matrimonio, toda una historia entre los cristianos y la revolución. Hay muchas suegras por ahí que no les gusta como se casó la hija y que andan buscando como se divorcia la hija. En Nicaragua también se dan esas personas. Pero el matrimonio sigue como de luna de miel. Matrimonio con una profunda y estrecha unidad, entre los cristianos y la revolución. Allí, antes de hacer análisis teológico, nuestro pueblo expresó su experiencia en aquella consigna: entre cristianos y revolución no hay contradicción.

Hay quién dice que no se puede hacer, que no se puede. El padre Díaz, el padre español que escribe cosas tan lindas, dice que esto se parece a un señor que no tiene piernas, que está a la vera del camino, de un camino que está siendo transitado por miles de personas y este impedido dice: "¡No se puede caminar por este camino!". El no puede, pero la gente va tranquila caminando, hay muchos que dicen que no se puede ser cristiano y revolucionario y nosotros decimos que llevamos años caminando, así que este que está a la vera del camino, que no puede caminar, nos quiere decir a nosotros, que hace años que venimos caminando, que no se puede. Y si se puede, porque nosotros hemos caminado. Entonces hay otra característica en esta revolución y es que es una revolución donde los cristianos están

profundamente integrados y esto es efecto de otra característica de la revolución: es muy realista, no es que se predeterminó que los cristianos estuvieran integrados sino que la revolución se ha hecho basada en nuestra realidad, y en nuestra realidad hay un hecho muy claro, la mayor parte del pueblo es cristiano y es profundamente religioso, entonces los que dirigen esta revolución desde el inicio lo hicieron partiendo de esa realidad, los ladrillos que hay aquí para hacer el nuevo edificio son cristianos, la mayoría, vamos a hacerlo con estos ladrillos y se hizo una revolución como cristianos. Entonces, esta revolución es importante. Es importante porque, como dicen los señores del Departamento de Estado norteamericano, esta revolución se ha hecho para los pobres, se está favoreciendo a los pobres y el problema es que comiencen los pobres de otros países a querer también hacer su revolución, eso textualmente acaban de decir. Por último, porque siempre están diciendo "¡no..., que son comunistas, que son totalitarios, que no han hecho elecciones!". Es una revolución que es importante para América latina porque es un modelo, no de cómo debe hacerse, sino de que realmente se pueden hacer cosas diferentes, y cada país puede hacer su propia revolución.

La segunda idea que iba a desarrollar es que nuestra revolución está en peligro. Hay 2000 soldados somocistas combatiendo dentro, hay 2000 soldados de Pastora combatiendo en el Sur, hay 15.000 del Ejército hondureño en la frontera con todas las armas que les **ha** entregado EE.UU. y por si a alguno le parece poco, las flotas norteamericanas del Atlántico y del Pacífico, entonces, para terminar, les digo: esta revolución es muy importante y está en peligro, hay que salvarla.

EL Bimestre

político y económico



Los hechos políticos, económicos y sociales han alcanzado en nuestro país tal densidad que es fácil perder las perspectivas. A un hecho grave sucede otro igualmente importante que tiende a borrar la impresión del anterior. Y así la comprensión de los problemas permanentes de la Argentina se somete al torbellino de las revisiones diarias y se termina sin siquiera recordar los sucesos que conmovieron la opinión pocas semanas atrás.

EL BIMESTRE político y económico recoge las noticias publicadas por todos los diarios de Buenos Aires, agrupadas por tema, con un lenguaje distinto, en un trabajo sistematizado. Los acontecimientos aparecen ordenados cronológicamente, brindando una herramienta de trabajo a investigadores, sociólogos, economistas, políticos, docentes, sindicalistas, periodistas, y a todos los que desean saber qué, cómo, dónde y cuándo pasó lo que importa hoy y mañana.

EL BIMESTRE ES LA MEMORIA DE LA OPINION PUBLICA

SUSCRIPCION POR UN AÑO (6 entregas)

Argentina	\$4.60
América	US\$ 25
Resto del mundo	US\$ 30

Cheque o giro bancario a la orden de CISEA

Paseyredón 510-6° Piso
1092 Buenos Aires - Argentina
Teléfono: 87-8284/7174

El gran garrote de Reagan

por Newton Carlos

Las expresiones "huelitos comunistas" y "ley y orden", usadas por Reagan en el anuncio de la invasión de Granada, recuerdan los gruñidos de Ted Roosevelt y el "big stick", o política del gran garrote. Los Estados Unidos "deben actuar como policía para imponer el orden y hacer que todos se comporten como deben en el continente", decía Ted Roosevelt a comienzos de siglo. Anteriormente los Estados Unidos habían tomado la mitad de México y enviado a aventureros como Walker para martinizar a América Central, donde el "big stick" reinaria hasta no se sabe cuándo.

Ted y Ronny se equivalen. Viejas expresiones vuelven a circular como si los tiempos no hubieran cambiado. Diplomacia del cañón, doctrina Monroe, destino manifiesto, etc. Los pocos que se tomaron el trabajo de leer las plataformas electorales del Partido Republicano, o de Reagan, saben que la doctrina Monroe continúa inscrita en esas plataformas con todas las letras. Su vigencia formal, 160 años después de proclamada unilateralmente a partir de Washington, es un hecho para el gobierno republicano. Documentos recientes del Departamento de Estado atestiguan esa vigencia diciendo que ella es necesaria porque la amenaza de las potencias europeas de la Santa Alianza, que ponían sus ojos en las ex colonias españolas, fue sustituida, un siglo y medio después, por las amenazas de un "nuevo imperio", el soviético.

No se trata de humor negro. Esto está dicho con toda seriedad en documentos del Departamento de Estado, lo que no significa nada ante lo que dice y hace Reagan. El presidente Monroe, seducido por el experto Canning, canciller de la Inglaterra que en los años '20 del siglo pasado arrimaba la moda inglesa a la independencia de la América latina, proclamaba desde Washington "América para los americanos". Los Estados Unidos dependían en buena parte de la Marina inglesa, en la época la más poderosa del mundo. Hoy es diferente. De potencia regional, los Estados Unidos se



transformaron en potencia mundial, y Reagan, con "su" doctrina Monroe, piensa no sólo en la América latina, sino también en el Tercer Mundo, o tal vez en todo el mundo, para los americanos.

Un dibujo que acaba de ver en un diario de los Estados Unidos muestra eso. Dos soldados meridos hasta el cuello en una trinchera intentan conversar en medio del fuego del campo de batalla. Gracioso, dice uno, "nos enseñaron español y terminamos siendo enviados al Líbano". Se dispara en todas las direcciones, a partir del Pentágono y la Casa Blanca. En la primera página de un diario de Nueva York vemos la foto de una familia llorosa mostrando las fotos de dos de sus miembros, soldados. Uno está en el Líbano, el otro en Granada. Los Estados Unidos se mueven militarmente por todas partes. Es el destino manifiesto de Reagan, escribe en la revista "Harper's" el periodista T.D. Altman, autor de un libro sobre El Salvador.

De las expresiones que vuelven a circular, la de "destino manifiesto" tal vez sea la más apropiada. Ella traduce designios políticos ambiciosos: los Estados Unidos cañoneando

mucho más en función de consideraciones estratégicas que de imperialismo económico. La pequeña Granada es víctima de ese tipo de cañoneo. En cuanto a la diplomacia del cañón los Estados Unidos están creando fuerzas de tareas (una de ellas se llama "Iowa" y tendrá como base Nueva York) capaces de transportar, cada una, más de 500 cohetes atómicos "Cruise". Otras dos estarán en California y en Hawái. Esas tres iniciativas van a moverse por los cuatro puntos cardinales del mundo, realizando la diplomacia del cañón con armas atómicas.

El escritor mexicano Carlos Fuentes piensa que la doctrina Monroe, sin embargo, vive su agonía final. Guatemala fue cañoneada en el '54, escribe Fuentes, y hoy, casi 50 años después, es una nación terrorista, con una central de asesinatos funcionando dentro del palacio presidencial, según denuncia de Amnistía Internacional. Son los resultados de las cruzadas democráticas basadas en el gran garrote. Si el gobierno constitucional de Guatemala hubiera sobrevivido, tal vez la América Central fuese otra hoy en día. Una democracia en Guatemala sería un factor de estabilidad y no estímulo de matanzas.

El raciocinio de Fuentes llega hasta el diagnóstico de la agonía. Cuba sobrevivió, la fase de sobrevivencia se iniciaba. Nicaragua y El Salvador demuestran que los países del Tercer Mundo tienen otras alternativas de apoyo económico, tecnológico y político, más allá de los Estados Unidos y la Unión Soviética. Como un dato animador Fuentes cita la elección de Mitterrand. Pero no dejemos de ver al Mitterrand del armamentismo y del Líbano. Es un estadista del "equilibrio", adepto de un sistema de potencias y no de un nuevo orden internacional.

¿Y la ONU? No sólo no consiguió hacer nada en Granada, además de taquigrafar discursos. La ONU no consigue hacer nada más en las 45 guerras hoy existentes en el mundo. Lo que prevalece es la ley de la selva. Con el agravante de las armas atómicas. □



Viaje al fondo del horror

por Rigoberta Menchú

El Tribunal Permanente de los Pueblos realizó una sesión en Madrid para juzgar la situación de Guatemala. Rigoberta Menchú, indígena quiché, presentó su testimonio. Más allá del acuerdo, o no, con algunas de sus conclusiones, ofrecemos dicho testimonio completo, dramática expresión del sufrimiento de un pueblo hermano sometido a las más tremendas violaciones.

Me llamo Rigoberta Menchú. Nací en la región del Quiché y aprendí a hablar el español hace trece años; no tengo padre ni madre y voy a explicar por qué.

En primer término, debo decir que en Guatemala no hay infancia para nosotros los indios. Sufrimos una situación de represión y de explotación desde siempre. Según los testimonios de nuestros padres, de nuestros abuelos, siempre hemos vivido en el sufrimiento. En lo personal, yo empecé a ganarme la vida a los ocho años, trabajando en las tierras de los patrones de la costa sur. Recuerdo que decidí ponerme a trabajar porque ya no soportaba ver el rostro de dolor de mi madre, siempre agotada, siempre tenía que cosechar café o algodón, con su recién nacido en la espalda y mis otros cinco hermanos alrededor de ella, hambrientos. Como los niños que no trabajan no son alimentados por los patrones, ella nunca ganaba lo suficiente. Mi salario, cuando empecé, era de veinte centavos.

Si descendíamos del altiplano para trabajar en las fincas, era porque mi padre tenía un pequeño pedazo de tierra que no producía gran cosa, sólo un poco de maíz y frijoles que nos bastaba para vivir unos cuatro o cinco meses. El resto del año estábamos obligados a descender a la finca. Luego, subíamos a nuestro lugar, el altiplano, en donde, para vivir, todo el mundo tenía que cultivar la poca milpa que había. Así era nuestra vida, y por eso puedo decir que no tuve infancia.

Cuando tuve once años, dos de mis hermanitos murieron en la finca de desnutrición y enfermedad, porque nosotros venimos de una región fría, y los grandes calores de la costa nos enfermaban. También yo, una vez, casi morí a causa de las fiebres.

Cuando murieron mis hermanos, mi madre pidió un permiso para poder enterrarlos, porque para nosotros nuestras ceremonias de entierro son muy importantes; pero se lo negaron. Entonces ella se tomó un día libre, y al día siguiente regresó a trabajar. A causa del día que se había tomado, nos despidieron y no nos pagaron los quince días de trabajo que ya habíamos hecho. Entonces volvimos a nuestra casa, al altiplano; y allí mi madre

se vio obligada, para alimentarnos, a vender los pocos animales que tenía. Al cabo de algunos meses, cuando mi padre volvió de la finca donde trabajaba, se encontró con que tenía dos hijos menos.

Entonces comencé a frecuentar la Iglesia, a ver a las monjas y a los curas, y me convertí en catequista. Me ocupaba de los jóvenes, de las mujeres y los niños.

Mi padre y mi madre eran los "responsables" de nuestra comunidad: es decir, que fueron elegidos y se les buscaba en caso de dificultad o enfermedad. Por eso, cuando yo era pequeña, vela poco a mi padre. Cuando volvíamos de la finca y nos reuníamos nuevamente, él estaba ocupado en defender a la comunidad contra los grandes terratenientes que querían quitarnos nuestros campos. Mi padre contaba que él se había convertido en catequista desde muy joven. Después de su matrimonio, mis padres se fueron a vivir a la montaña, y fundaron un caserio con otras personas que mi padre mandó llamar. Todo el mundo se dedicó a desbrozar y a sembrar; pero, naturalmente, la tierra no dio casi nada; hubo que esperar años para la primera cosecha. Y cuando por fin la aldea tuvo su milpa y unos pocos frijoles, llegó un patrón reclamando que la tierra era de él. Y entonces mi padre, que era el único que hablaba un poco de español, tuvo que vérselas con las autoridades.

Se dedicó a viajar y a buscar apoyo para que los patrones nos dejaran tranquilos. Pero sus quejas no fueron escuchadas: lo mandaban de un lugar al otro, de Huehuetenango a Quetzaltenango, al Quiché, a la capital, sólo para firmar papeles; le exigían que contratara un abogado, que presentara testigos, y como apenas hablaba el español, lo engañaban mucho y, además, porque no sabía leer ni escribir. Dedicaba casi todo su tiempo a la comunidad, lo que le impedía trabajar lo suficiente para ganarse la vida. Por eso, nosotros, sus hijos, tuvimos que ponernos a trabajar en su lugar. Nos levantábamos a las tres de la mañana; cada uno tenía su faena; yo tenía que dar de comer a los perros y lavar el maíz para las tortillas; otras niñas hacían

la masa y prendían la lumbre, mientras los hombres preparaban sus herramientas para ir al campo. Desayunábamos tortillas con sal. A veces, cuando había, tomábamos atole. A las cuatro de la mañana, todos estábamos listos para ir al campo; los habitantes de la aldea se llamaban a gritos en sus puertas, para partir juntos, porque nosotros trabajábamos en comunidad.

En cada casa se quedaba una de las mujeres para hacer la limpieza y la comida. En la noche se comían tortillas con chile. Nosotros, las mujeres, nos poníamos a tejer sentadas en el suelo. A veces, mis hermanos hacían música. Cuando caía la noche, íbamos a dormir. La casa sólo tenía un cuarto, en el que todos dormíamos y comíamos juntos. Nos acostábamos vestidos en el suelo, sobre petates, por eso creen que somos sucios los indígenas. Pero la verdad es que hacía mucho frío en la noche en el altiplano, y las casas sólo tienen techos de palma y paredes de varas que dejan entrar un viento helado.

Los domingos, las mujeres van a lavar al río y los hombres van al pueblo a comprar la sal y los jabones que se necesitan, y a veces también a vender los frijoles de la cosecha y bichitos, una especie de caracoles que sabemos pescar y son muy sabrosos.

Cuando era niña, jamás fui al pueblo. Entre nosotros, la costumbre no permite que una muchacha ande sola; por lo menos tienen que ser dos, porque nuestra vida se hace en comunidad. Además, en la aldea, había una casa comunal, donde podíamos reunirnos y celebrar nuestras fiestas; una vez a la semana cumplíamos con los ritos de nuestros antepasados, y una que otra vez los de la Acción Católica. Cuando éramos muy pequeños nuestros padres nos enseñaban todo el tiempo que hay que ser fieles a nuestros antepasados, a nuestra cultura, a nuestras tradiciones. Por ejemplo, antes de sembrar, tenemos que pedir a la tierra el permiso para hacerle esa herida, porque para nosotros la tierra es sagrada; sólo tenemos derecho de hacerla para nuestro sustento. Igualmente, cuando cortamos un árbol o ramas para construir nuestras casas, hay que hacer una ceremonia para pedir perdón a la Naturaleza. Tampoco tenemos el derecho de cortar flores. Las mujeres encintas, durante su embarazo, deben contar a su bebé toda la que ven cuando atraviesan el bosque; decirle el nombre de las plantas, de las flores y de los animales; explicarles todo el tiempo cosas de la Naturaleza. Cuando nace el niño, tiene un natual que varía según el día del nacimiento y que siempre es un animal; y no se le revela el nombre hasta que es adulto, para que no tenga influencia del carácter del animal.

Nosotros las catequistas enseñamos la Biblia; hay que aprenderla de memoria y en lengua indígena, porque no sabemos ni leer ni escribir ni hablar el español. El cura sólo venía una vez al mes al pueblo. Fue mi padre quien me enseñó a ser cristiana cuando era muy chiquita, desde que supo hablar; y también a ser una india y no convertirme en ladina; me decía que nosotros los indios debíamos conservar nuestro traje, porque de otro modo perderíamos nuestra dignidad.

A veces, cuando había un nacimiento o un matrimonio, celebrábamos fiestas con todos los ritos de nuestros ancestros; esos días comíamos carne y tamales, y cada quién, a su turno, tomaba la palabra y contaba la historia de los ancestros. Otras veces, bajábamos a la fiesta del pueblo, y allí todo el mundo se abandonaba: los gentes bebían hasta emborracharse; caían muertos de borrachos, hombres y mujeres. Mi padre y mi madre también. Muchas veces se ve a mujeres borrachas en esas fiestas.

Me acuerdo de mis quince años. Fue en 1973. Mi padre fue detenido por primera vez. Lo acusaron de provocar el desorden, de atentar contra la autoridad soberana de Guatemala. Mi madre tuvo que dejarnos solos para ir a buscar a un abogado que se ocupara del proceso de mi padre. Encontró a uno de El Quiché, que cobraba muy caro. Y por esto tuvo que trabajar co-

mo sirviente: todo su salario era para el abogado. Y luego fue pronunciada la sentencia: mi padre fue condenado a dieciocho años de prisión. Lo soltaron después de un año y dos meses, pero lo amenazaron con encerrarlo de por vida si volvía a causar problemas.

Mientras mi padre estaba en la cárcel, llegaron los ricos patrones, y como nadie sabía el español, nos asustaron: se hicieron pasar por ingenieros y comenzaron a medir los campos y a decir a los campesinos que o se iban a quedar como asalariados, porque las tierras eran de ellos. Luego, sus pistoleros nos amenazaron con sacarnos; entraron en las casas, sacaron nuestras cosas y rompieron todo, porque sólo teníamos ellos de barra. Cuando regresó mi padre, decidió dedicarse aún más a la defensa de su comunidad, y hasta a dar la vida por ella; y continuó haciendo viajes a la capital. En esa época, todavía pensábamos que nuestros enemigos eran únicamente los grandes terratenientes. Y no nos dábamos cuenta que de hecho son todos los ricos quienes nos perseguían, a nosotros los campesinos.

Mi padre tomó contacto con el Instituto Nacional de Transformación Agraria y también allí le hicieron firmar papeles, volver a iniciar trámites, para obtener nuestros títulos de propiedad, y le dijeron que había que continuar cultivando la tierra. Y luego, en el camino de regreso, fue secuestrado por los pistoleros del patrón, quienes lo torturaron y lo abandonaron en la montaña porque creían que estaba muerto. Entonces, mi madre tuvo que dejarnos otra vez para ir al pueblo donde mi padre fue hospitalizado con la ayuda de nuestros curas; ella llegaba a vernos sólo cada dos meses. Un día, los criados del patrón nos informaron que mi padre iba a ser secuestrado de nuevo y algunos sacerdotes nos ayudaron a trasladarlo a una clínica privada. Allí estuvo mucho tiempo, casi dos años. Y cuando salió, ya no era el mismo: sufría de dolores y no podía trabajar en el campo. Se desquitó al seguir peleando con las autoridades.

A partir de esta vez jamás viajaba sola, se llevaba a otros campesinos a la capital. Pero los ricachos de allí se burlaban de nosotros: nos pedían 19.000 quetzales, porque según ellos, la tierra es propiedad nacional, es decir, que pertenece al Estado. Pero nosotros los campesinos, nosotros no podíamos ni tener 20 quetzales; ¿cómo íbamos a tener, ni en sueños, 19.000?

En 1977 mi padre fue enviado a la cárcel. Esta vez, lo acusaron de ser un terrorista, un comunista, mientras que nosotros sabíamos bien que sólo éramos pobres. La comunidad trató de protestar contra las autoridades. Para dirigirse a un alcalde, hay que tener un fiador, para dirigirse al gobernador, hay que buscar a un abogado, y para hablar con los diputados o a los presidentes, hay que sufrir todas esas tardanzas, todas esas entrevistas en serie donde se va de un personaje al otro. Hay que poder esperar, y nosotros los campesinos ya no tenemos tiempo para esperar.

Desde entonces tuvimos que organizarnos. Como ya lo he dicho, fui y soy una catequista ferviente. En la comunidad comenzamos a reflexionar juntos sobre lo que nos dijo la Biblia. La historia de Judith, por ejemplo, me impresionó mucho: cortó la cabeza del rey para salvar a su pueblo. Nosotros también comprendimos que, frente a la violencia de los ricos, debíamos responder con otra violencia, la de la justicia. También el ejemplo de Moisés nos ayudó mucho: Moisés que condujo a su pueblo a través del mundo para salvarlo. Comenzamos a construir campamentos para pasar la noche en la montaña, con el fin de evitar que la tropa nos matara mientras dormíamos. En el día, habíamos enseñado a los niños que vigilaran los caminos, para que pudieran prevenirnos cuando los soldados llegaban al pueblo. Este fue el inicio de nuestra autodefensa. Y es por la Biblia que organizamos nuestro combate. Por otra parte, también tuvimos el ejemplo de nuestros ancestros, entre los cuales hubo muchos mártires y grandes héroes. Para que nos quedáramos tranquilos, quisieron hacernos creer que no lucharon cuando lle-

garon los conquistadores, pero nosotros sabíamos perfectamente lo que sucedió. No nos dejaron ningún escrito, y por ello la Biblia nos es útil. Además, está de acuerdo con nuestras propias creencias, porque también nosotros tenemos un solo Dios, el Sol, que es el corazón del cielo.

Por eso nos organizamos, y la respuesta fue una enorme represión y, sobre todo, la persecución de los catequistas. En eso, fue liberado mi padre. En la cárcel había conocido a un ladino que era preso político y que le explicó que el enemigo no era sólo el gran patrón que quería despojarnos de nuestro pedazo de tierra. Comprendió al mismo tiempo que nuestra lucha no podía ser la misma que en el pasado y que, como su vida estaba en peligro, había que optar por la clandestinidad y llevar una vida secreta. Ya nunca estaba en la casa e iba a lugares que nosotros no conocíamos, porque sabía que estando en contacto con él nuestra vida estaba en peligro.

No tardaron en darse cuenta quiénes de la comunidad eran los más activos. Llegaron a reconocer a los dirigentes por el sistema de cooperativas. Los Comités de Unidad Campesina fueron creados en 1978; mi padre ingresó, porque en esa época ya veíamos nuestros problemas desde el ángulo político. De hecho llegamos por nosotros mismos a esa comprensión, cosa que no es nada extraordinaria porque nosotros, los pobres, somos los únicos que sabemos lo que es el hambre, el sufrimiento, el dolor. Cuando el asesinato de ciento seis campesinos en Panzós —hombres, mujeres y niños que jamás habían probado la carne y nunca habían tenido un par de zapatos. Nosotros intensificamos nuestra lucha. Su muerte nos dio esperanzas, porque es in-



justo que la sangre de toda esa gente sea borrada para siempre: nuestro deber en esta tierra es revivirla.

Uno de mis hermanos era catequista. El otro, secretario de una cooperativa de la aldea: era su solo crimen, pero lo secuestraron y estuvo dieciséis días en manos del Ejército, que lo torturó. El sólo tenía catorce años, le arrancaron las uñas, le cortaron la lengua, le destrozaron la planta de los pies, le quemaron la piel: yo lo vi con mis propios ojos, y no lo olvidaré jamás! Un día, el Ejército hizo circular en las comunidades un aviso, que ordenaba a todo el mundo presentarse el día siguiente en una de las aldeas para asistir al castigo que iban a recibir los guerrilleros. "Seguramente allí va a estar mi hijo", dijo mi madre. Y caminamos toda la noche y parte del día para ir allá. Mi padre, que se enteró de la desaparición de mi hermano, nos acompañó. A las ocho de la mañana, llegó un camión militar: hicieron descender a una veintena de hombres que ya no tenían aspecto humano, y entre ellos mi hermanito. Nos costó reconocerlo y no estábamos muy seguros de que fuera él: estaba tan destrozado que ya no parecía una persona. Allí pudimos ver los terribles sufrimientos de nuestros camaradas y verificar que llamaban guerrilleros a las gentes de la aldea vecina o conocidos nuestros que habíamos encontrado en las fincas: entre otros, los catequistas y mi hermanito.

Y hubo que ver esa cosa horrible, que fue el gran dolor de mi vida. Hasta ese momento, mi mayor sufrimiento fue que mi mejor amigo, también una catequista, murió junto a mí, intoxicado por el paso de un avión que volaba encima de nosotros lanzándonos fumigante.

Pusieron en fila a los prisioneros, vestidos de soldados; el capitán que mandaba el pelotón hizo un discurso que interrumpía a cada rato para ordenar al pelotón que tuviera de pie a los prisioneros. Los levantaban a culatazos, pero ellos se derrumbaban de nuevo. Al terminar su discurso, el capitán declaró que todos los subversivos serían tratados de esa manera. Y cuando dio la orden de que los desvistieran, hubo que cortarles el uniforme, porque la sangre de sus heridas lo pegó a la piel. Y vimos cómo sus cuerpos estaban desfigurados. Se les amarró y amontonó; luego, el capitán ordenó que se les echara gasolina y se les prendiera fuego. Yo miraba a mi hermano, que no murió enseguida, y los demás tampoco. Había quienes gritaban; otros ya no podían respirar y no gritaban, pero seguían moviéndose y sus cuerpos se retorcan. Por desgracia, en nuestros caseríos no hay agua y no podíamos apagar el fuego que los quemaba; cuando llegó el agua, ya era demasiado tarde.

Los soldados se retiraron gritando alegremente: "Viva el Ejército! ¡Viva el presidente Lucas! ¡Muerte a los guerrilleros!"

**Más de 84 mil
asesinatos políticos
35 mil
"desaparecidos"
1 millón de
desplazados de sus
hogares
250 mil refugiados
en el exterior**



Mi madre abrazaba aún el cuerpo de mi hermano; yo lloraba; todos llorábamos y sentíamos odio. No podíamos mostrarlo al matarlos como ellos matan; pero reforzó nuestra voluntad de combate. Mi padre no lloró; quedó inmóvil, viendo todo sin hacer un ademán.

Cuando volvimos a nuestra casa, estábamos un poco enloquecidos, como si hubiera sido una pesadilla. Mi padre se marchó en seguida, diciendo que tenía mucho que hacer por su pueblo, que tenía que ir de aldea en aldea para contar lo que había pasado. Poco después, mi madre, a su vez, decidió recorrer los rincones de Chimaltenango y de Huehuetenango para atestiguar lo que había visto. Decía: "Como mujer, tengo el deber de hacer conocer mi testimonio para que otras madres no sufran como yo, que no presencié la tortura y el asesinato de uno de sus hijos". Se llevó a mi hermana más pequeña; también mis hermanos se fueron, y mi hermanita, que tenía nueve años, dijo que ella se iría a la guerrilla, para no morir de hambre ni esperar a ser asesinada por la tropa.

Un poco después fue asesinado mi padre. Con un grupo de campesinos, decidió ocupar la embajada de España en la capital, para protestar contra la represión en El Quiché. En esa ocasión veintinueve indígenas provenientes de las comunidades Quiché, Ixil, Achi y Pocomchi, más un obrero, un colono y cuatro estudiantes, fueron quemados vivos en la embajada. Sólo hubo un sobreviviente, a quien fueron a buscar al hospital para secuestrarlo; su cadáver fue arrojado unos días después en la puerta de la Universidad. La consecuencia de ese golpe a la embajada fue la creación del Frente Popular 31 de Enero, formado por seis organizaciones de masas con la de los Cristianos Revolucionarios Vicente Menchú, que se fundó al día siguiente de la muerte de mi padre. La matanza de la embajada fue una lección más para que nos organizáramos aún más sólidamente.

Mi madre murió tres meses después: los jefes militares la violaron, y la torturaron como a mi hermano. La hicieron sufrir mucho tiempo, para hacerla hablar de los guerrilleros. Nosotros sabíamos que estaban allá arriba en montañas lejanas. A veces, descendían para buscar alimento; al principio, no les teníamos confianza; pero luego comprendimos que ellos, por lo menos, tenían armas para luchar contra el Ejército, mientras que nosotros, al principio de nuestra autodefensa, utilizábamos exactamente las trampas que inventaron nuestros ancestros. Fue mi madre, que yendo de un pueblo al otro, conoció a los guerrilleros. Cuando ella ya esperaba más que la muerte, casi agonizante, el comandante ordenó que le pusieran suero, que le dieran de comer. La revivieron, y cuando recobró la fuerza, volvieron a torturarla. Un ser humano puede recibir muchos golpes, pero su resistencia muchas veces tiene sus límites. La agonía de mi madre comenzó de nuevo. La pusieron bajo un árbol, en pleno campo, y su cuerpo se llenó de gusanos, porque tenemos una mosca que se posa sobre las heridas e inmediatamente pone huevos de gusanos. Los soldados vigilaban noche y día que ninguno de nosotros la liberara. Ella resistió mucho tiempo y luego murió bajo el sol y en el frío. Ellos ni siquiera nos permitieron rescatar su cadáver. La tropa se quedó hasta que los zopilotes y los perros se la comieron. Así esperaban aterrorizarnos. Ella no tiene tumba. Pero hemos sido informados de todo lo que le hicieron, porque escuchamos las noticias que nos traía la gente.

Nosotros, sus hijos, nosotros los huérfanos, nosotros teníamos que encontrar otra forma de combate: era imposible continuar del mismo modo. Hace años, me fui de sirvienta a la ciudad, pensando que todo sería diferente. Pero la señora rica con la que trabajaba me pidió que me quitara mi ropa indígena. "¿Qué dirán mis amigos si te ven en mi casa con esa ropa?", me decía. "Te adelanto dos meses de salario si te compras ropas; si no, tienes que irte." Ella sabía muy bien que yo apenas hablaba el español, que no conocía la ciudad. A mí me daba de comer tortillas, y al perro le daba carne, entonces comprendí

que para esa gente, una indígena es menos que un perro. Pero, después de la muerte de mis padres me sentí cobarde por no comprometerme más en nuestra lucha. A mí, la mayor, eran mis hermanitos los que me daban valor. Ellos me decían que nuestra única manera de conmemorar la sangre derramada por nuestros padres era luchar y seguir el camino que nos habían trazado.

Mis hermanos habían elegido otras formas de combate. Nos separamos. Yo no sé nada de ellos ni ellos de mí. En lo que a mí se refiere, opté por la lucha de masas y me uní a la organización de los Cristianos Revolucionarios. Sé bien que en esa lucha se corre el mayor de los riesgos. En todo caso, mi experiencia de catequista y el hecho de que he visitado todas las etnias del país, me han ayudado. Me puse a aprender correctamente el español, lo que era necesario para entendernos entre nosotros, porque conozco tres lenguas indígenas, pero nadie puede conocer las otras veinte lenguas que se hablan en Guatemala.

Como mujer, he tomado la decisión de no casarme y no tener hijos. Según nuestra tradición, es una cosa inaceptable: una mujer debe tener hijos, y a nosotros nos gusta tenerlos; pero yo no podría soportar que a uno de mis hijos le sucediera lo que sucedió a mi hermano. A menudo, en mis momentos de sufrimiento, he deseado que mi madre hubiera abortado y que jamás me hubiera dado a luz. Antes de tener hijos, hay que cambiar la situación. No se puede imaginar lo que es el sufrimiento cuando es demasiado fuerte. Hace tanto tiempo que estamos allí sufriendo, esperando. Los ladinos festejan el día de Tecún Umán, un héroe indígena que luchó contra españoles. Nosotros, nos negamos a festejarlo, porque no podemos aceptar que nuestro combate sea remitido al pasado, como si hubiera terminado. Nosotros no hemos cesado de luchar desde entonces. Se toma a los indios por idiotas porque bajan la cabeza, porque no saben hablar, pero tenemos plena conciencia de lo que somos y de los derechos que tenemos. Justamente esta conciencia me ha hecho renunciar a tener hijos y me ha empujado a comprometerme en nuestra lucha. No quiero tampoco un novio, porque sería un dolor más; seguramente lo matarían, y no quiero llorar una vez más. En otro tiempo tuve un enamorado que era de mi etnia; se fue a la ciudad, soñando con casarse a su regreso, de tener su casa, de vivir en paz. Pero, para mí, eso no era posible. Ya no soy dueño de mi pequeña existencia; el mundo en que vivo es tan cruel, tan sanginario, que me va a aniquilar de un momento a otro. Por ello, no puedo hacer otra cosa que luchar, que practicar esa violencia que aprendí en la Biblia.

Además, no creo que la Biblia sirva para explicar todo. Como le dije a un camarada marxista que se sorprendió de que una cristiana como yo desee hacer la revolución, el marxismo tampoco encierra toda la verdad; y yo le demostré que si combatía, es para que me traten como a un ser humano. No hace mucho que he osado discutir de esta modo, sobre todo con nuestros camaradas hombres, porque también existe el problema del machismo. Aún ahora, en que me he convertido en una dirigente, hice mal en criticar a un camarada y darle una sanción, porque los hombres aceptan difícilmente cuando viene de una mujer. Pero he logrado obtener pocas cosas. Y siento que he hecho un buen trabajo para mi pueblo aun si tengo que aprender mucho y un largo camino a recorrer.

Esto ha sido lo que puedo dar como testimonio. Hay todavía un montón de detalles, pero sería muy largo. Luché porque se me reconociera y se me trate como a un ser humano. Una vez, escuché a un ladino que decía: "Soy pobre, pero escuchen, no soy un indio", y luego, he conocido ladinos que combatían con nosotros y que comprendieron que éramos como ellos, seres humanos. Si les he narrado mi vida, si he aprovechado esta posibilidad, es porque sé que mi pueblo no puede contar su historia, pero que no es diferente de la mía. No soy la única huérfana; casi todos mis vecinos, todos mis amigos y conocidos, fueron asesinados y dejaron niños huérfanos. □

Guatemala

Están enterrando granos de trigo

Entrevista realizada por Romero Ballán y J.J. Tenias

Mons. Próspero Penabaz, presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala, habla claro. Como pastor de su pueblo sufre, lucha y sueña con los guatemaltecos. Por su valor testimonial hemos recogido esta entrevista del Servicio de Información Religiosa, órgano de la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR), y con su publicación queremos expresar nuestra solidaridad con la Iglesia perseguida en el país centroamericano.

Monseñor, hemos seguido de cerca la situación de Guatemala, sobre todo con motivo de la reciente visita del Papa. Nos interesaría conocer cómo es ahora el ambiente después de la visita de Juan Pablo II.

—A nivel de pueblo cristiano, ha quedado una impresión magnífica, de mucho entusiasmo y de gran alegría en seguir dando testimonio de la fe cristiana. Después que el Santo Padre se fue de Guatemala, se oyen expresiones como ésta: "Ahora sentimos un orgullo, una alegría de ser católicos".

Realmente, yo creo que la visita del Papa sí ha fortalecido la Iglesia en Guatemala. Muchos laicos se han ofrecido a colaborar con la Conferencia Episcopal en las diversas comisiones, por ejemplo, en la acción social a través de Caritas; se ha constituido un equipo de reflexión para ver en qué forma podemos seguir las enseñanzas del Papa y se va a editar un libro con sus discursos y con guiones de reflexión. También a nivel de obispos la visita papal nos la dejó como una inyección de entusiasmo y energía para seguir siendo fieles al Señor.

Siguen las tensiones, matanzas, secuestros

—Y a nivel de Gobierno, ¿continúan las tensiones con la Iglesia?

—A nivel de Gobierno, las relaciones Iglesia-Estado creo que se han endurecido. Porque el Papa habló muy claro, por ejemplo, sobre los derechos humanos, que están tan despreciados en Guatemala. Tenemos un régimen militar y ellos todo lo miran a través de su prisma, desde el punto de vista militar, y están militarizando todo el país. Están fundando bases militares prácticamente en cada diócesis. Esto ha traído naturalmente un clima de tensión, la excesiva militarización de Guatemala, hasta el

punto que quieren que haya un miembro del Ejército en la Junta Nacional de Caritas. Ellos dicen que es por razones de seguridad, para controlar todas las fuentes de distribución de alimentos, dinero, medicinas; porque, según los militares, Caritas ha contribuido, en parte, a la guerra que hay en Guatemala. Pero, obviamente, no lo han probado. Con ese pretexto de la "seguridad nacional" están interviniendo en todos los campos de acción de la Iglesia Católica.

—¿Pero siguen también las matanzas, los secuestros, igual que antes?

—No con la misma crudeza del régimen anterior, pero siempre siguen los secuestros. El presidente dijo hace poco: "No vamos a asesinar a los guatemaltecos, sino que los vamos a fusilar con la ley en la mano". Y creo que los Tribunales de Fuero Especial están formados exclusivamente por militares. Los juicios que se hacen son secretos. Hasta el extremo que los mismos abogados defensores —y esto lo sé por boca de uno de ellos— no ven a sus defendidos, sino que presentan por escrito su defensa al Ministerio de la Defensa Nacional, el cual analiza si vale la pena darle trámite. Por lo tanto nadie sabe de qué fama juzgan. El hecho es que cualquier persona que ellos sospechan, o tienen alguna prueba que es subversiva, o favorece la subversión, puede ser fusilada.

Los secuestros también siguen, aunque no con esa crudeza visible de antes. Por ejemplo, en mi diócesis, hace menos de un mes, secuestraron solamente de una parroquia a los cinco mejores catequistas, de ante de sus esposas, sin dar ninguna explicación. Fue el Ejército mismo, así uniformado como tal; los mataron, los metieron en un carro militar y se los llevaron. Inmediatamente los del pueblo se comunicaron conmigo, fui a las bases militares a preguntar y ninguno sabe dónde están. Me dirigí al minis-

tro de la Defensa Nacional y sólo me contestó acusando recibo de mi carta.

Existe en cada comunidad el que llaman Comisionado Militar, quien informa al Ejército de las actividades sospechosas de los campesinos; lo que él diga eso hace el Ejército. Basta que él diga: "Fulano de Tal es sospechoso de subversivo", llegan de noche, lo toman violentamente y ya no aparece más. Eso sí lo siguen haciendo hasta estos últimos días.

Sistema opresor

—¿Cuál es la razón verdadera de las matanzas de decenas de miles de guatemaltecos, sobre todo indígenas? ¿Es de orden político, cultural o religioso?

—Yo pienso que hay de todo un poco. Pero más que todo de origen político. Perseguen a los que ellos llaman "subversivos". Pero coincide que en una comunidad rural, el catequista es la persona más despierta, culta y capaz, porque ha tomado cursos de ambientación, cursos sobre derechos humanos, etc. Ahora bien, en Guatemala hablar ahorita de derechos humanos es muy peligroso, porque casi ya lo identifican con la subversión.

Estamos en un sistema imperante capitalista y muchos militares son capitalistas, son terratenientes. Ellos, al defender su jerarquía militar, están también defendiendo el sistema capitalista de opresión. En mi diócesis, por ejemplo, en toda la costa impera un sistema de grandes latifundios: café, banana, algodón, ganado. La gran mayoría de campesinos dependen de unos pocos. En este sistema, hablar de promoción humana es una cosa ya sospechosa.

En una parroquia habían matado a algunas personas, amenazaron al párroco y éste salió. Después de seis meses, yo lo acompañé en su regreso a la parroquia. Fuimos a visitar al coman-

dante de la base militar y éste nos dijo: "Monseñor, no les prohibimos hablar, predicar el Evangelio, hablar de la Iglesia; pero imiten a los pastores protestantes que sólo hablan de Dios". Este es otro punto importante.

Espiritualismo alienante de las sectas

—Exactamente, ¿cómo ve usted el problema de las sectas en Guatemala?

—En Guatemala tienen carta de ciudadanía y luz verde, porque ellos no tocan en absoluto los derechos humanos, no tocan problemas de Guatemala; sólo Dios, Dios y la Biblia, en una línea alienantemente espiritualista, como si fuera una droga espiritual que los adormece, los distrae. Ellos no se preocupan de la pobreza, de la política, de nada. Y además son muy conformistas: sometidos a todo lo que diga el Gobierno. Alienan totalmente al guatemalteco de su realidad nacional. Sólo Dios, Jehová, apaudir en sus capillas, leer la Biblia, cantar, etc. Pero desconocen totalmente la realidad humana. Por eso nos dijo el comandante: "Hablar sólo de Dios". La Biblia latinoamericana la consideran subversiva por las notas explicativas, para ellos el mismo Documento de Puebla es subversivo, porque habla mucho de la pobreza. Ellos dicen que nosotros excitamos mucho la división entre ricos y pobres, que nos fijamos mucho en el pobre.

Desgraciadamente no habido sacerdotes que se han visto entre la espada y la pared ante esta situación de marginación y están al otro lado, con los subversivos. Pero eso basta para que ya nos tilden a todos de "subversivos". Sobre todo a los sacerdotes que no son guatemaltecos los tienen muy vigilados, porque realizan muchas labores de promoción humana. Me dijo una vez un comandante que me encontró por la montaña: "Lo felicitó porque es guatemalteco, no lo mató porque es guatemalteco". Al preguntarle por qué decía eso, me contestó: "Porque esos curas extranjeros vienen a colaborar con la guerrilla y abusan de la hospitalidad que les damos".

—¿Qué piensa usted de este juicio, de esta clasificación?

—Que es falsísima, por supuesto. Esos padres que vienen de fuera tienen mucha iniciativa. Por ejemplo, en San Marcos, tenemos a un grupo de padres belgas que realizan muchas obras de formación humana: tienen una escuela de educación para el hogar, un internado para niños de las aldeas, una escuela agrícola, un liceo, consultorios y mu-

chas obras sociales. Por eso, el ejército los sigue muy de cerca, porque sospecha de la labor humanitaria y de promoción humana de esos padres.

Lo mismo ocurre con Caritas: ultimamente quieren que todo proyecto esté aprobado por el gobierno militar, y dicen que es por razones de seguridad.

Refugiados y persecución

—Hay muchos guatemaltecos que están en el exilio, sobre todo en México. El gobierno de Ríos Montt, según dicen las noticias, los invita a regresar, pero ellos no quieren por miedo a represalias del gobierno. ¿Es exacta esta información?

—Hay muchos refugiados en Chiapas. Yo he hablado con los obispos mexicanos que colindan con mi diócesis, San Marcos. Ellos me aseguran que esos refugiados son indígenas pobres que huyen por la represión militar. En San Marcos estamos entre dos fuegos: llega la guerrilla por un lado para hacer colecta de elemento humano, obligan a los campesinos, a los jóvenes sobre todo, a aceptar su movimiento, porque dicen que es en favor de ellos y contra la opresión. Si un campesino permite a un guerrillero dormir una noche en su casa, los del Ejército van tranquilamente y, sin ningún miramiento, echan granadas sobre la familia. Así que nuestra gente está entre dos fuegos: la guerrilla y el Ejército. Por eso huye. La gran mayoría de refugiados guatemaltecos están en Chiapas por miedo a la represión, a ser secuestrados; en una palabra, por miedo a morir. Puede ser que algunos huyan por ser subversivos; pero la inmensa mayoría de guatemaltecos —son miles en México— no son guerrilleros. En su gran mayoría son indígenas, pacíficos y trabajadores, que no quieren vivir en ese ambiente de guerra, entre el Ejército y la guerrilla.

—Cuando nos vimos hace unos meses en San José de Costa Rica, usted nos dijo que la Iglesia está viviendo una situación de persecución. Hoy, ¿reafirmaría lo mismo?

—Sí, todavía. No es una persecución abierta, así que la gente no se da cuenta, y eso es lo peor. El gobierno trata de dificultar la labor de la Iglesia. Por ejemplo, a los sacerdotes y religiosos no guatemaltecos les dan una permanencia de seis meses, tres meses, un año como mucho. Así que tienen que renovar continuamente su permanencia. Últimamente les piden también cada vez examen médico. Ya no conceden residencia permanente: sólo residencia temporal. Esto vale no sólo para los nuevos, sino también para los misioneros extranjeros que llevan 20 o 30 años en Guatemala.

Lo hacen para cansarlos y que se vayan a otro país.

Es la verdad, la verdad

—Pero, ¿usted no tiene miedo al hacer declaraciones tan abiertas sobre la situación en Guatemala?

Mire, padre, cuando uno está convencido de la verdad, si se siente un poquito de temor; pero no tengo miedo a morir. Siento ese temor natural de que me pueda pasar algo, pero no tengo miedo. Ya he vivido mucho tiempo en ese ambiente. He visto morir a muchos catequistas, que sufren tanto por la Iglesia; yo creo que no podemos ser menos los obispos, los pastores.

(Por un momento, la emoción invade a monseñor Próspero: su voz tiembla, sus ojos se ponen rojos. Es consciente del peso de sus declaraciones. A lo largo de toda la entrevista uno ha podido apreciar cuán profundamente él ama a su pueblo, al que quiere servir y defender, aunque sea a costa de su vida, por coherencia y por amor a la verdad.)

—¿No tiene miedo a represalias, si sale alguna de sus declaraciones en la prensa internacional?

—Sí, hay un cierto temor, naturalmente. Pero no me da miedo decirlo, porque lo estoy viviendo. Además no nos dan la posibilidad de decirlo en Guatemala. La prensa no se compromete. Entonces la única forma de expresarse es decirlo fuera.

He pensado que, si ahora el gobierno no me hace caso con la denuncia que yo hice de esos cinco catequistas, y también de otros que no son catequistas, si guardan silencio, yo voy a mandar eso carta abierta a la prensa, a las radios...

También envié otra carta al ministro de la Defensa, porque ahora están ocupando iglesias, casas parroquiales donde no hay sacerdotes, llega el Ejército a investigar y, para dormir, sencillamente toman la casa parroquial. Ocupan el campanario y la Iglesia, porque dicen, son lugares estratégicos.

Escribí al ministro de la Defensa, con copia a todos los obispos y al nuncio apostólico y éste mandó copia a la Santa Sede, la cual respondió admirando mi pronta intervención ante las autoridades.

Vivimos, pues, en un ambiente de presión, vigilancia, hostigamiento, por tanto uno se va acostumbrando. Al hablar no siento miedo, porque me es hasta un desahogo muy normal decir lo que siento. Así que usted puede publicar todo esto en la prensa, porque es la verdad, la verdad... □

(Apizaco -México- 20-5-83)

NOTICIAS INTERNACIONALES

Chile: la Conferencia de Religiosos se pronuncia ante la situación nacional

Señor ministro del Interior
Don Sergio Onofre Jarpa R.
Santiago

Señor ministro:

Los superiores de las diversas congregaciones que trabajan en Chile nos han pedido que como Directiva de la Conferencia de Religiosos (CONFERRE) nos dirijamos a Ud. para expresarle nuestras preocupaciones e inquietudes.

Trabajamos a todo lo largo y ancho del país, en escuelas, colegios, hospitales, cárceles, parroquias, etc. y compartiendo la vida de nuestro pueblo hasta en las más remotas y marginadas poblaciones, somos testigos inmediatos de las condiciones en que este pueblo vive.

Nos preocupa, por eso, el dolor, la impotencia y frustración que cada día presenciamos. Particularmente grave nos parece la situación producida a raíz de las últimas protestas, donde tantos perdieron la vida o quedaron heridos.

Conocemos por experiencia directa la desproporcionada violencia y los excesos con que ha actuado la fuerza pública.

Aunque algunos religiosos han sufrido malos tratos, nos parece esto insignificante, frente a la humillación y amedrentamiento de que han sido objeto los pobladores.

Pedimos que cese la violencia. Aunque sinceramente nos oponemos a la

violencia, venga de donde venga, no podemos negar que nos parece social y moralmente más grave, si ella es promovida por la autoridad que debe velar por el bien común y proteger a los más débiles. Lo que vimos en la última protesta no puede repetirse.

Fieles al llamado del Santo Padre y de nuestros obispos, deseamos contribuir a un auténtico diálogo que permita no sólo pacificar momentáneamente al país sino encontrar las soluciones de fondo, reparar las injusticias y desarmar los corazones.

La Iglesia no puede ser "neutral" cuando hay dolor e injusticia, pero puede jugarse para que se le den las condiciones de una auténtica paz y de un encuentro entre los hombres. Eso lo intentaremos. Con nuestra oración y consejo, procuraremos que todos busquemos el bien común.

Pedimos no sólo promesas sino medidas concretas y verdaderamente de fondo, que conduzcan a la brevedad a una auténtica participación democrática.

No basta ir entregando pequeñas concesiones que aparecen forzadas y parciales, y que no hacen sino exacerbar los ánimos. No puede esperarse una próxima protesta para hacer nuevos anuncios. Hay urgencia.

Tenemos la impresión de que la gente ha perdido el miedo y desea una solución de fondo y rápida. Es responsabilidad de la autoridad escuchar y canalizar positivamente este auténtico clamor. Si esto no se hace pronto, la violencia arrollará al país.

Comprendemos señor ministro la dificultad y trascendencia de su misión.

Atentamente, en Jesucristo. □

Margarita María Hurtado G., RSCJ
Prov. del Sagrado Corazón
Vicepresidenta
CONFERRE

Moisés Silva G., C. S. R.
Prov. PP. Redentoristas
Vicepresidente
CONFERRE

Fernando Montes Matte, S.J.
Prov. de la Compañía de Jesús
Presidente
CONFERRE

Fondo de supervivencia para el Tercer Mundo

La Cámara de Representantes de Bélgica, por propuesta del señor Thys, aprobó por unanimidad el 19 de marzo, obteniendo

la ratificación por parte del Senado el 8 de julio, una ley creando un fondo especial de urgencia para la supervivencia con vistas de asegurar la ejecución de las resoluciones que ambas cámaras produjeran sobre el manifiesto-llamamiento de los premios Nobel contra la exterminación por hambre y sobre la contribución que Bélgica debe aportar a dicha acción.

El artículo primero de la ley establece: "Queda creado un fondo llamado 'Fondo de supervivencia para el Tercer Mundo', destinado a asegurar la supervivencia de las personas amenazadas por el hambre, la malnutrición y el subdesarrollo en las regiones del Tercer Mundo donde se registran los más altos índices de mortalidad infantil debido a dichas causas.

Este objetivo debe ser realizado de urgencia por los programas que incluirán unas estrategias alimentarias y el desarrollo rural integrado, encaminado a asegurar la autosu-

Importante publicación

El Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) ha publicado el "Informe especial N° 2" de ALTERCOM, dedicado al tema "armamentismo versus desarrollo". El informe consta de 47 páginas donde pueden encontrarse artículos que abarcan una amplia gama de aspectos del armamentismo y su incidencia en la pauperización de nuestro continente. El papel de las armas en la degradación del ambiente, la "desnuclearización" de Europa, la guerra misilística, el estado mundial de "guerra permanente" y un valiosísimo cúmulo de datos sobre presupuestos nacionales (de todo el mundo) y la participación de gasto militar en cada uno de ellos conforman entre otros artículos el contenido de la publicación.

Con esta nueva entrega ALTERCOM continúa con su habitual compromiso dentro de la prensa alternativa en el ámbito específico de la documentación.

Cualquier información sobre la publicación o las actividades del ILET en general se puede conseguir en Av. Callao 796 - 9° piso (Cap. Fed.). Tel. 12-6403.

NOTICIAS INTERNACIONALES

ficiencia alimentaria y a proveer a las poblaciones concernidas de medios aptos para asegurar su propia subsistencia y para promover su propio desarrollo en el futuro." □

50 millones de analfabetos

A los cincuenta millones de analfabetos que existen oficialmente en América latina, una región con 380 millones de habitantes, debe sumarse una cifra similar, o quizás mayor, de personas que aprendieron a leer en la infancia, pero nunca más volvieron a leer.

Actualmente tres millones de niños desertan de la escuela antes de cumplir los 12 años, interrumpiendo así su educación elemental.

En los sectores rurales más atrasados del área andina, de Centroamérica, en los llanos del nordeste brasileño y en los bosques amazónicos que comparten siete países de la región, la circulación de diarios (el ejercicio de lectura supuestamente más accesible y de menor exigencia intelectual) es mínimo, casi inexistente. Por otro lado, el elevado analfabetismo en América latina y el Caribe tiene pocas posibilidades de reducirse significativamente en los próximos años. En la década pasada el índice de analfabetismo disminuyó de un 28,1% de la población total a un 20,3%, pero en los últimos tres años la crisis económica que experimentaron la casi totalidad de los países del continente detuvo el

avance de la alfabetización.

En octubre del año pasado, en la Decimotercera Reunión Anual Ordinaria del Consejo Interamericano para la Educación, la

Ciencia y la Cultura (CIECC), se exhibió con toda crudeza la situación educacional latinoamericana. Datos del CIECC señalan que 110 millones de personas se encuentran en

situación de pobreza en América latina, de los cuales 54 millones son indigentes, es decir, están por debajo del nivel de pobreza crítica. □

La cogestión obrera en Bolivia

La Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia ha adoptado, por unanimidad, un proyecto de cogestión obrera en la Corporación Minera de Bolivia, con el apoyo de la Central Obrera Boliviana (COB).

A continuación reproducimos parte del texto sindical. "La particularidad del movimiento obrero minero desde 1944 ha sido su lucha por mejores condiciones económicas, políticas y sociales de los trabajadores del campo y la ciudad. Hoy, a 30 años de la nacionalización de las minas y a 12 de haber planteado la participación obrera en las empresas COMIBOL (Corporación Minera) queda demostrado que los trabajadores tenían razón al afirmar que esta medida era la única que podía salvar la situación económico-financiera en que se debate la Corporación Minera de Bolivia.

"En la consideración conjunta de los aspectos tecnológicos, económicos y sociales se llega a la conclusión de que, junto a la cogestión obrera en COMIBOL es irremediable y urgente sentar las bases de una política minero-metalúrgica nacional basada en la integración, en un solo ente, de la exploración, la explotación, procesamiento, función, investigación, siderurgia y comercialización, con la finalidad de rendir frutos de bienestar a la Nación.

"Las duras represiones que han transcurrido en los últimos doce años han golpeado al movimiento obrero organizado y con especial saña al minero, obligándolo a subsistir en condiciones miserables y riesgosas, que ratifican a las claras el propósito reaccionario de las capas dominantes, nacionales y multinacionales, dirigido a romper la voluntad y empuñada decisión de los trabajadores mineros de encaminarse a un futuro donde el ejercicio de la posibilidad de elegir y la capacidad de decidir de los trabajadores como seres humanos reemplace con un nivel de justicia social las actuales estructuras de dominio y explotación del hombre por el hombre.

"Se hace imprescindible la extensión de la cogestión obrera a todo el sector económico estatal. Como la necesidad de luchar por la implantación del control obrero para el sector privado sobre la base de estas tres consideraciones fundamentales: a) para evitar la fuga de capitales; b) para evitar la evasión de impuestos, y c) para que las divisas entregadas por el Estado, para insumos y otros, se reinviertan en el país." □

Licio Gelli y la dictadura uruguaya

Panamá, 5 oct. (Presur). — El quincenario socialdemócrata panameño "Bayano" advirtió esta semana sobre la presencia de la secta Moon en Panamá y denunció la complicidad del gobierno militar uruguayo del general Gregorio Álvarez con ese grupo creado por el coreano Sun Myung Moon.

Según "Bayano", la secta, que funciona en Panamá como la "Iglesia de la Unificación del Cristianismo en América Latina", es propietaria de la más importante cadena de hoteles de Uruguay, así como del vespertino "Últimas Noticias", la editora "Polo" y el Banco de Crédito, el tercero más importante de ese país.

El quincenario panameño señala que esa secta fue condenada por "anticristiana" por los obispos de El Salvador y Honduras y expulsada de varios países del mundo.

"Bayano" asegura que la secta Moon, que propugna la destrucción de la familia, el uso de drogas y la perversidad sexual, está prestando protección a Licio Gelli, de la logia masónica P2, prófugo de una cárcel de Ginebra, Suiza, y ahora resguardado por el reverendo Moon y la dictadura uruguaya en Montevideo, donde la secta tiene su sede para el Cono Sur de América. □

Uruguay

Lista incompleta de URUGUAYOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS EN LA ARGENTINA

Dellabro, Ricardo	10-07-1975
Miguel, Félix	09-10-1975
Cabrera Prates, Arg	05-04-1976
Chizzola, Eduardo	17-04-1976
Gastano Malgor, José	04-05-1976
Gomensoro Hofsmann,	
Hugo E.	13-05-1976
Liberoff, Manuel	19-05-1976
Goicochea, Daniel	06-06-1976
Rodríguez Rodríguez,	
Julio Oscar	15-06-1976
Arocena Da Silva,	
Marcos	13-07-1976
Cruz Bonfiglio, Mario	
Jorge	26-08-1976
Bentancour Garin,	
Walner Ademir	03-09-1976
Gutiérrez, Victor	
Florientina	15-09-1976
Morales Von	
Pleberling, Juan Miguel	23-09-1976
Keim Lledo de	
Morales, Josefina	
Modesta	23-09-1976
Mechoso Méndez,	
Alberto Castillo	26-09-1976
Saba, Adalberto	
Waldemar	26-09-1976
Julien Cáceres, Mario	
Roger	26-09-1976
Grisonas	
Andreukjaste de	
Julien, Victoria	26-09-1976
Errandonea Salvia,	
Juan Pablo	26-09-1976
Tejera, Raúl	26-09-1976
Zaffaroni Castilla,	
Jorge Roberto	27-08-1976
Islas Gatti de	
Zaffaroni, Maria	
Emilia	27-08-1976
Cram González,	
Washington	28-09-1976
Trías Hernández,	
Cecilia Susana	28-09-1976
Prieto González,	
Ruben	30-09-1976
Reragno Ibarburú,	
Juan Pablo	01-10-1976
Carretero Cárdenas,	
Casimira Maria	
Rosario	01-10-1976
Morano Malagani,	
Miguel Angel	01-10-1976
Lezama Gonzalez,	
Rafael	01-10-1976
Rodríguez Mercader,	
Carlos	01-10-1976
Arnane Hernández,	
Bernardo	01-04-1976
Queiro Uzal,	
Washington Domingo	1-4-10-1976
Chejenian, Segundo	11-10-1976
Martínez de	
Chejenian, Graciela	02-10-1976
Rodríguez Libertu,	
Félix Alberto	04-10-1976
Scopise Hijo de	
Couchei, Norma Mary	23-11-1976
Hernández Machado,	
Carlos Julian	31-12-1976
Gatticasal, Adriana	09-01-1977
Gonzalez Busconi,	
Jorge Felisberto	14-04-1977
Reilzi Belizis, Andrés	
Humberto Domingo	18-04-1977
Sosa Vuldez, Luján	
Alcide	23-04-1977
García Calcagno,	
Germán Nelson	12-05-1977
Maneiro, Maria	
Libertud	08-06-1977

Luppinuzzone, Mary	
Norma	10-06-1977
Iribarnegaray	
Kleber, Mauricio	14-06-1977
Michelena Bastarrica,	
José Enrique	14-06-1977
De Gouvela de	
Michelena, Graciela	
Susana	14-06-1977
Hobbas Bellusri de	
Hernández, Lourdes	13-07-1977
Altamano Lerj,	
Blanca Handee	20-07-1977
Martínez Santoro,	
Luis Fernando	29-07-1977
Alfara Vázquez,	
Pedro Daniel	11-08-1977
Burgena Pereyra, Ada	
Margaret	20-08-1977
Hernández Rodríguez,	
Jorge	23-08-1977
Corchslavina, Alberto	21-12-1977
Lereña de Corchs,	
Elena	21-12-1977
Dosselt Terheira,	
Edmundo Sabino	21-12-1977
García Ramos de	
Dosselt, Helena Sara	
Maria	21-12-1977
Bosco Muñoz, Alfredo	
Fernando	21-12-1977
D'Elia Pallares, Julio	
César	22-12-1977
Casco Ghelpi de	
D'Elia, Yolanda Iris	22-12-1977
Barelli Cattaneo, Raúl	
Edgardo	22-12-1977
Goicochea Camacho,	
Gustavo Alejandro	23-12-1977
de Goicochea, Laura	23-12-1977
Castillo Lima, Matilda	23-12-1977
Gambaro Núñez, Raúl	27-12-1977
Arte Vieira, Gustavo	
Raúl	27-12-1977
Cabeendo Perez,	
Carlos Federico	30-12-1977
Ceryucira, Tenorio	20-12-1977
Gómez Rosano, Cécica	
Elida	03-01-1978
De León Scanziani,	
Juan Alberto	16-02-1978
Rodríguez Miranda,	
Juan Rodolfo	06-03-1978
Carralho, Luis	21-05-1978
Bidegaray Quintana,	
Silvia Cristina	xx-05-1978
Serra Silveira, Helia	27-06-1978
Anreza, Elena	xx-07-1978
Bentin, Félix	13-08-1978
Urtasun Terra, José	
Luis	13-08-1978
Silveira Granmont,	
Maria Rosa	13-08-1978
Curto Camanella,	
Nidia Noemí	13-08-1978
Arocena Lim, Ignacio	xx-08-1978
Rodríguez Sanabria,	
Ever	05-04-1978
(Uruguay)	

URUGUAYOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS EN LA ARGENTINA

y vistos en centros de detención argentinos

Barrios Fernández,	
Javier Washington	18-09-1974
Melo Cuesta, Nebio	
Ariel	08-02-1976
Mazzuchi Franches,	
Winston César	08-02-1976
Gatti Antuna, Gerardo	09-06-1976
Méndez Donadio, José	
Hugo	15-06-1976
Candia, Ruben	xx-07-1976
Duarte Luján, León	
Gualberto	13-07-1976
O'Neil Velázquez,	
Eduardo	18-01-1977

Gándara Castromán,	
Elba Lucia	18-02-1977
Sobriño Bernardi,	
Guillermo Manuel	22-12-1977
Sanz Fernández, Aida	
Celia	23-12-1977
Fernández de Sanz,	
Elsa	23-12-1977
Martínez Sudrez, José	
Mario	23-12-1977
Castro de Martínez,	
Maria Antonia	23-12-1977
Río Casas, Miguel	
Angel	24-12-1977
Cardozo, Juan	24-12-1977
Castro (Gallo)	25-28-12-1977
Mogano, Alfredo	30-12-1977
Artigas Nilo de	
Mogano, Maria	
Asunción	30-12-1977
Carneiro Da Faminura	
Galarce, Jubelino	
Andrés	30-12-1977
Barrientos de	
Carneiro, Carolina	30-12-1977
Martínez	
Horminoguez, Jorge	
Hugo	20-04-1978
Severo Barreto de	
Martínez, Martha	
Beatriz	20-04-1978
Severo Barreto,	
Carlos Baldomero	20-04-1978
Severo Barrero, Arg	
Hector	24-04-1978
Anglet de León de	
Severo, Beatriz Alicia	24-04-1978
Olivera Canecla, Raúl	
Pedro	05-06-1978
Díaz de Cárdenas,	
Fernando Rafael	
Santiago	05-06-1978
Cuñero Freire,	
Edison Oscar	06-06-1978
Giordano Cortazzo,	
Héctor Oblando	09-06-1978

URUGUAYOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS EN PARAGUAY y vistos en cárceles paraguayas

Inzaurrealde Melgar,	
Gustavo Edison	28-03-1977
Santana Scott, Nelson	28-03-1977

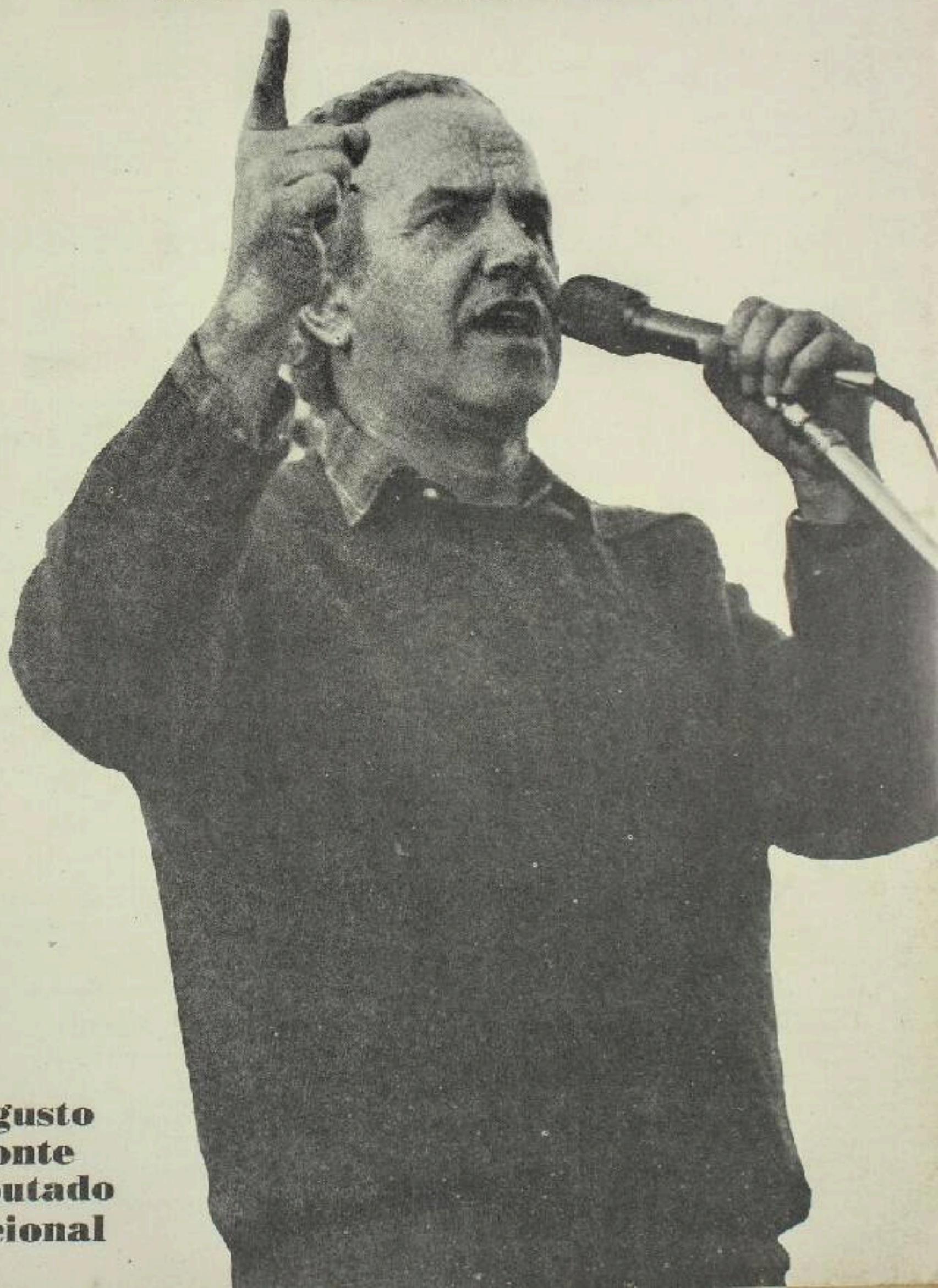
URUGUAYOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS EN URUGUAY

Gonzalez Gonzalez,	
Luis Eduardo	13-12-1974
Miranda, Fernando	30-11-1975
Arigon, Luis Eduardo	xx-03-1976
Chavez Sosa,	
Uruguayanen	28-05-1976
Quinteros Almeida,	
Elena	28-06-1976
Tassino, Oscar	19-07-1977
Castro Pérez, Julio	01-08-1977
Balinas, Oscar	1977
Blanco Valiente,	
Ricardo Alfonso	15-01-1978

URUGUAYOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS EN URUGUAY y vistos en centros de detención uruguayos

Bleier Horowitz,	
Eduardo	28-10-1975
Escudero Mattos, Julio	11-03-1976/
	xx-11-1976
García Hernández,	
Amaral	08-11-1974
Riquelme, Simón	
Antonio	13-07-1976
Zaffaroni Islas,	
Marina	27-08-1976
Hernández Hobbas,	
Andrea Viciana	xx-08-1977
Hernández Hobbas,	
Beatriz Lourdes	xx-08-1977
Hernández Hobbas,	
Washington Fernando	xx-08-1977

Los derechos humanos en el Parlamento



**Augusto
Conte
Diputado
nacional**